**Clase 1 - Historia argentina – resumen**

**MAE y RADICALISMO: Teórico Ansaldi; práctico Marcaida y Scaltritti**

* **Marcaida. Afianzamiento y expansión del Capitalismo (1850-1930)**

Desde mediados del siglo XIX la Argentina se conforma como un Estado, consolidando una economía capitalista agraria. Las transformaciones sufridas, mucho tienen que ver con los cambios en países de Europa Occidental, EEUU y GB, ya que lograron imponer su lógica capitalista al mundo por medio de la dominación colonial.

1. La Revolución Industrial

El proceso del capitalismo se inició en Inglaterra a fines del siglo XVIII con la Revolución Industrial. Marcó una ruptura respecto a las formas y métodos de trabajo y en las relaciones que establecieron los hombres en el proceso de producción.

El gran despegue se produjo con la demanda colonial de algodón. El mundo de las finanzas se interesaba por el gran comercio colonial. La necesidad de aumentar la oferta y la productividad trajo aparejada la aparición de la fábrica, que implicó la organización en centros urbanos y del trabajo asalariado. Siendo el vapor la nueva fuente de energía. Cada avance el sistema de producción y la evolución de la humanidad, pero todo comenzó en ese primer paso en descubrir que la energía podía ser captada, regulada y dominada por el hombre.

Además de aumentar la productividad del ramo textil, afectaba otras actividades: carbón, hierro, máquina de hilar ahora de metal (antes de madera) y a vapor. Al mismo tiempo se industrializó la química (tintes para telas). Toda la masa de productos debían ser trasladados, fundando la revolución de los transportes y de la comunicación a lo antes comentado: la de los FFCC.

FFCC: eslabonamiento hacia atrás (rieles, vagones, locomotoras) y eslabonamiento hacia adelante (todas las actividades impulsadas por la conexión entre áreas hasta entonces aisladas). Empleo asalariado, acorta tiempo y espacio, abarata los costos de los fletes e integra el mercado nacional.

Las transformaciones llegaron a la zona rural: abonos químicos, nuevas herramientas y maquinarias que elevaron la productividad y la producción.

Hasta ahora son todos cambios tecnológicos, en la producción y el comercio. También hubo cambios sociales en el campo y en la ciudad: las formas tradicionales de relación social fueron reemplazadas por nuevos vínculos que dieron lugar a la conformación de dos clases básicas del capitalismo: la burguesía y el proletariado. También se transformó la visión que las personas tenían de sí mismas y de su medio. El crecimiento del dominio humano sobre la naturaleza puso en tela de juicio la voluntad divina. Nuevos principios como el utilitarismo, el individualismo y la fe en un progreso sin fin se fueron constituyendo como hábitos mentales y un nuevo credo moral.

La urbanización, las migraciones internacionales y el poblamiento de regiones casi desiertas fueron rasgos del proceso de la Revolución Industrial. Las fábricas en las urbes, y el avance del capitalismo en el agro, junto con el crecimiento demográfico, alentaron el éxodo del campo a la ciudad, creándose en consecuencia, el proletariado.

El crecimiento de la economía y de las ciudades, la riqueza y el esplendor de los sectores burgueses que lideraban estas transformaciones, tenían una contracara de explotación, desarraigo y pauperización del naciente proletariado.

La mecanización de la fábrica afectó la vida de los trabajadores que ya no se regían por los tiempos de la naturaleza, sino por el tirano reloj y por la máquina. Extensas jornadas laborales y extenuante disciplina laboral. Se habituaron a vivir con un salario, en condiciones de hacinamiento, hambruna, poca a nula salubridad y con el miedo al desempleo.

Todo esto hizo que los trabajadores se unieran en protesta de las condiciones de vida y empleo.

1. El sistema de división internacional del trabajo

Inglaterra contaba con vastas extensiones de colonias en África, América y Asia. En ellas impuso en el siglo XIX un nuevo ordenamiento económico conocido como división internacional del trabajo. De acuerdo con este sistema, cada país debía especializarse en la producción de los bienes que podía realizar con “ventajas comparativas” (lo que hacía mejor y más barato), para luego intercambiarlos en el mercado externo. El librecambio constituía una herramienta fundamental para el funcionamiento de esta división de tareas a escala internacional. La burguesía inglesa la impuso dentro y fuera de sus límites territoriales.

Los teóricos liberales como Adam Smith y David Ricardo, argumentaban que la apertura de las fronteras nacionales y la integración creciente de la economía mundial crearían la armonía internacional, la riqueza y la felicidad a todas las naciones. Además del librecambio, el proyecto de especialización económica internacional pudo concretarse por los avances tecnológicos que se produjeron simultáneamente en los medios de comunicación y transporte: el telégrafo, el ferrocarril, la navegación marítima se reflejaron en los cortos tiempos y espacios, además de abaratar costos de cosas y personas. Es así como contribuyeron a los procesos de corrientes migratorias y los movimientos internacionales de capitales.

Migraciones: Producto de un doble factor (expulsión y atracción) primero entre países europeos para después trasladarse (entre 1850 y 1930) hacia otros continentes como Argentina o Brasil, en búsqueda de empleo y mejores condiciones de vida. También hubo quienes fueron expulsados o fugados por pensamientos políticos o religiosos.

Un vasto caudal de capitales fluía desde los países industriales hacia los países de producción primaria. En Europa y EEUU el capitalismo entraba en su fase monopólica, caracterizado por la conformación de empresas industriales de gran tamaño. La alta concentración en la industria, en el comercio, en los transportes y en las actividades bancarias engendraron *trusts* y los oligopolios; el capital financiero se fusionó con el capital industrial. El imperialismo se evidenciaba. Las inversiones europeas tendieron a localizarse en servicios y actividades, que como los FFCC, los frigoríficos o la minería promovían el desarrollo de las economías primario exportadoras.

A fines del siglo XIX se cristalizó la división internacional del trabajo como consecuencia de estos procesos. Hasta 1930 los países centrales exportaban bienes industriales, servicios y capitales, mientras que los países nuevos exportaban bienes primarios. Con el funcionamiento de este sistema, la producción y el comercio internacional aumentaron agrandando la brecha (tecnológica, científica, económica) entre los países industrializados y el resto del mundo.

El mundo estaba repartido en colonias y países de economía dependiente de los países industrializados. Hacia principios del siglo XX podía distinguirse una acentuada dicotomía entre países débiles y poderosos, así como el aumento de las tensiones dentro de los países industrializados, lo que dará inicio de la Primera Guerra.

1. Las transformaciones políticas: del absolutismo monárquico al Estado Liberal

El nuevo modo productivo del capitalismo se organizó en torno a instituciones como la propiedad privada, el trabajo asalariado, la producción para el mercado y una nueva organización política: el Estado nacional.

Excepto en GB, la construcción de esa organización jurídico-política (liberal) estuvo surcada por prolongados conflictos.

Con un poder económico acrecentado por el desarrollo industrial, la burguesía se lanzó en conquista del poder político en un violento proceso que duró desde la Revolución Francesa hasta la Primera Guerra, por medio del cual lograron hacer retroceder las instituciones absolutistas e implantar su concepción política del Estado, consistente en la vigencia de libertades individuales, una Constitución inviolable (derechos y obligaciones), división de poderes y el derecho al voto.

Se edificaron estructuras de administración pública centralizada y uniforme, se consolidó un nuevo principio de legitimidad estatal y una nueva forma de soberanía: el poder del Estado no residía en el monarca, sino en un colectivo denominado “nación”. Colectivo humano que compartía una cultura, lengua, pasado común y territorio delimitado (los conflictos limítrofes devinieron en casusas nacionales, pasó así a la defensa militar de dichos límites, donde era honorable morir por esta causa)

La homogeneización cultural ocupó un lugar central en la agenda de los Estados, siendo la escuela uno de los instrumentos privilegiados para crear y fortalecer los sentimientos de nacionalidad.

Europa exportaría así su constructo económico, pero también patrones políticos: revolución, republica, democracia, división de poderes, estado-nación, sufragio, voluntad popular, igualdad ante la ley e instituciones vinculadas a estos nacieron con la Ilustración y la Revolución Francesa y continúan vigentes.

* **Marcaida. Los cambios en el Estado y la sociedad Argentina (1880-1930)**

La combinación entre liberalismo económico y conservadurismo político hace que las autoras denominen al período entre 1880 y 1916 como “el ciclo del liberalismo oligárquico”. A partir de 1930 se inaugura “el ciclo de liberalismo democrático”.

Entre 1880 y 1916 el Estado nacional se consolidó y se transformó en garante del mantenimiento y la reproducción de un régimen de acumulación capitalista basada en las actividades agrarias y la complementación con las economías industriales.

*El ciclo del liberalismo-oligárquico (1880-1916)*

1. El régimen político oligárquico

Los conflictos en la etapa de construcción del Estado no radicaban en los rumbos que debía seguir en el proceso de modernización, sino por el acceso a distintas posiciones de gobierno.

Hacia 1880 se conformó el PAN, el cual nucleaba sectores dominantes de distintas provincias. Julio Argentino Roca sería uno de los principales responsables del acuerdo de reparto del poder. El partido dominaría monopólicamente la escena política hasta 1916. Lo que unía a estos sectores eran intereses políticos y económicos. Roca fue presidente entre 1880/1886 y 1898/1904. El pacto de los ´80 de dominación permitió finalizar los episodios de insurrecciones y guerras civiles.

El régimen puede ser denominado como oligárquico porque el poder político fue monopolizado por un grupo minoritario, depositario a su vez del poder económico y social. Era un régimen donde los funcionarios salientes elegían a los entrantes. Las instituciones producían sus propios representantes: no elegían los ciudadanos, sino el gobierno.

Para monopolizar la llegada al poder, el grupo estilaba usar mecanismos como el fraude o la cooptación.

* 1. “orden y progreso”

El *positivismo* parecía condensar con su lema *“orden y progreso”* dos términos aparentemente contradictorios: conservadurismo político y posiciones liberales y progresistas de la esfera económica y social. La estática del orden social y la dinámica del progreso como consecuencia de la superación social y productiva devenida de la ciencia y técnica, era la utopía que el positivismo veía en las sociedades previsibles y ordenadas. Así es como en 1880 se quiso suprimir la “política” (caudillismo violento) por “administración” (actividad de rasgos científicos capaz de encauzar el país por la senda del progreso). Estas ideas lograron permearse cohesionando los grupos dominantes y clases subalternas.

1. El Estado y la modernización económica y social

Una vez alcanzado el monopolio estatal de la violencia y la estabilidad política, la clase dominante se puso en marcha hacia el “progreso”.

Para integrarse como país agroexportador al mundo, enfatizó en políticas vinculadas a las fuerzas productivas en una economía capitalista:

* Tierra: expansión de territorios y fronteras ganadas por medio de guerras a los nativos americanos (no de tierras agotadas a fértiles), por lo que las grandes extensiones fueron distribuidas entre antiguos latifundistas, financistas o especuladores (no una oferta abierta a bajo costo para que los colonos pudieran adquirirla y explotarla). Entonces, la incorporación de dichas tierras redundó en la consolidación del poder económico, social y político de un grupo de terratenientes ya arraigado.
* Trabajo: El Estado en relación a la conformación del mercado de trabajo, pues era importante para el desarrollo de una economía capitalista al mismo tiempo que la Pampa se integraría al mercado mundial y era la superficie del territorio nacional con menos población (mano de obra). Entonces resolvieron llevar a cabo una política de atracción y promoción de inmigración europea. El Estado creó una oferta de mano de obra abundante mientras operaba un trasplante cultural diseñado por Alberdi y Sarmiento. La población se cuadruplicó para 1914, en Buenos Aires casi la mitad de la población era extranjera (italianos, españoles, franceses, portugueses, judíos y eslavos).
* Capital: la inversión del mercado local al mercado mundial requería de una masiva inyección de capitales. El Estado incentivó los flujos de capitales por medio de garantías sobre los beneficios (desgravaciones, créditos de la banca oficial, garantía de cierto nivel de beneficio). Los capitales extranjeros (GB, EEUU y Europa occidental) fueron claves tanto en la construcción del Estado argentino en el periodo 1862-1880; y para desarrollar infraestructura de país agroexportador desde 1880.

Entre 1860 y 1910 se construyó una extensa red ferroviaria diseñada radialmente que comunicaba distintas localidades con el área pampeana, y a las capitales de las provincias con la Ciudad de Buenos Aires, capital de la republico y principal centro portuario, comercial y administrativo del país. Las líneas más rentables quedaron en manos de los británicos (zona pampeana) y el resto fueron de administración estatal. El FFCC aseguró el enlace entre las áreas de producción agroganadera y los mercados urbanos del litoral pampeano y del extranjero. Permitió la llegada de importaciones a lugares remotos del país.

Los capitales extranjeros también facilitaron la extensión de redes telegráficas, puertos, servicios públicos. Hubo inversiones de capitales extranjeros en tierras, algunas actividades industriales muy rentables (frigoríficos) y sistema financiero (red bancaria).

1. La expansión de la economía agroexportadora

**Desde comienzos del siglo XIX, los grupos dirigentes pusieron en marcha un *modelo agroexportador*: un régimen de acumulación basado en la producción de materias primas y alimentos para la exportación y en la importación de manufacturas, capitales y trabajadores. El modelo implicaba una fuerte complementación entre economía argentina y la de los países industrializados en el marco del sistema de división internacional del trabajo. Comenzó a implementarse en 1850 con la ganadería ovina y la exportación de lanas, para alcanzar el apogeo entre 1880 y 1914.**

**Durante este último periodo, la incorporación de tierras y de trabajadores, la modernización de técnicas productivas y de la infraestructura de transportes y de comunicación permitieron un gran crecimiento y diversificación de la economía argentina, basada en el desarrollo agrícola y en la producción de carnes finas de exportación.**

La agricultura moderna comenzó a desarrollarse en 1850-60, y en 1876 se generaron los primeros excedentes exportables.

Hubo cambios en las formas productivas a fines del siglo XIX como consecuencia de nuevos requerimientos de calidad respecto de los productos de exportación (carnes vacunas más finas), generando la implementación de estancias mixtas: en Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba una parte de la tierra estaba destinada al cultivo agrícola y otra a la ganadería. La referida a la agricultura en general era arrendada para ser trabajada por colonos chacareros y aparceros en un período de 3 años máximo, teniendo que dejar sembrado un cultivo de alfalfa para que el ganado, que ocuparía esas tierras en el proceso de rotación, tenga alimento asegurado. Para entonces el ganado criollo debía cumplir con ciertos requisitos reclamados por los mercados externos, por ello se refinó el ganado criollo a través de la cruza por reproductores importados, como también era necesario asegurar una alimentación de alfalfa todo el año.

El proceso de crecimiento y diversificación de las actividades agrarias se complementó con un fuerte proceso de urbanización.

La inmigración se había convocado para trabajar la tierra, pero al contrario, se concentraron gran número de extranjeros en las zonas urbanas de Buenos Aires y el Litoral. Factores:

* Las formas predominante de la producción agropecuaria, organizada en arrendatarios y latifundistas no beneficiaba al arraigo
* Las ciudades del este (Buenos Aires y Rosario) brindaban mayores posibilidades de trabajo y ascenso social que las ofrecidas por el campo.

Argentina logró en estos años también, un importante desarrollo industrial. Se trataba de una industria complementaria al modelo agroexportador (alimentos, vestimenta y calzado) en las que primaban las técnicas primitivas y la forma de producción intensiva de mano de obra.

* 1. Los factores de desarrollo del modelo agroexportador

El capitalismo argentino se basó en la riqueza natural del suelo. Con buenos precios internacionales para los productos agropecuarios durante el período y con una cantidad de trabajo menor en comparación con el resto del mundo, pudo captar parte de la riqueza que generaban los países industriales.

La riqueza quedó en manos de pocos:

* Dueños de las tierras pampeanas: monopolio que permitió imponer condiciones de explotación de la tierra por medio de arrendamiento a chacareros y aparceros, percibiendo así enormes rentas en relación a otras partes de Argentina y el mundo.
* Capitalistas ingleses: monopolio del transporte (FFCC y buques), parte del aparato financiero y comercio exterior

Ambos actores nombrados eran los beneficiarios directos del modelo agroexportador, sobre ellos reposaría también el poder político. Fuera del ámbito rural, se desarrollaban manufacturas precarias que muchas veces estaban en manos de empresas pertenecientes a la burguesía agraria pampeana.

La tendencia a la diversificación de las inversiones se explicaría por específicas condiciones de producción y de mercado. El capitalismo agrario dependiente estaría pendiente de variables climáticas, de precios en el mercado internacional y de las crisis cíclicas del capitalismo. Por ello es que la estrategia empresarial será maximizar beneficios diversificando riesgos, a través de una combinación de actividades económicas que haga viable el aprovechamiento rápido de la coyuntura. Es decir, que **se consolidó en los sectores dominantes un comportamiento económico que tendía a privilegiar el aprovechamiento de oportunidades antes que al incremento de la eficiencia.**

1. Los cambios sociales

En un proceso dinámico y caótico, atravesado por una intensa movilidad social, se constituyeron sectores dominantes, populares y nutridas capas medias.

**-Clase dominante:** poder de la tierra. Implantación económica multisectorial. Usan al Estado como fuente de oportunidades. Racionalidad en la búsqueda del lucro. Comportamiento empresarial dinámico típico de la burguesía.

**-Sectores medios:** ciudades y zonas agrarias prósperas. Vinculados a actividades terciarias. Aumentaron niveles de consumo y educación. Inmigrantes que se acercan a organizaciones que reclaman la ampliación del sistema político.

**-Clase trabajadora:** extranjeros en industria y transportes, obreros rurales. Menor visibilidad social.

Nueva sociedad compleja y móvil presentaba nuevas líneas de conflicto. Como consecuencia de las malas condiciones de vida y de trabajo comenzaron a aparecer signos de organización y movilización obrera. Tres corrientes de organización sindical aparecen en la época: \*sindicatos de oficio (anarquistas, rechazaban integración al sistema político. Apelaron a la acción directa); \*Sindicatos especializados (socialistas, obreros de mayor nivel de vida y educación. Reformismo); \*Sindicalismo revolucionario (contrario a las prácticas parlamentarias, contra organizaciones no sindicales, economicismo)

1. El Estado oligárquico y los nuevos desafíos
   1. La cuestión social

La amenaza al orden procedía de la “cuestión social”, es decir, de la alta conflictividad social y de la emergencia del movimiento obrero. Entre 1890 y 1910 los movimientos huelguísticos adquirieron gran intensidad. El anarquismo hegemonizaba luchas y organizaciones de trabajadores.

Desde el Estado se respondió con represión a la conflictividad obrera, relacionada con la inmigración de mano de obra asalariada. Ley de Residencia (1902- deportación de gremialistas y activistas políticos); Ley de Defensa Social (1910-deportación y figuras penales y sanciones a luchadores sociales)

Más adelante se lograron algunas mínimas iniciativas de carácter consensual, expresadas en informes, proyectos de ley creación de espacios institucionales con funciones estadísticas y regulatorias del tema laboral. Fueron esbozos de políticas sociales para reglamentar el trabajo de mujeres y niños, como también el establecimiento de indemnizaciones por accidentes de trabajo.

* 1. La cuestión nacional

Dado que la conflictividad se vinculaba con la inmigración, se articularon políticas de nacionalización e integración de los extranjeros. El estado puso en juego mecanismos de control social: escuela, servicio militar obligatorio, higiene pública. A través de ellas intentó socializar una concebir y entender una realidad que justificaba el orden y las jerarquías sociales vigentes y otorgaba legitimidad a la dominación.

**Escuela primaria y pública:** construcción de identidad nacional. El Estado entró en litigio con la Iglesia y algunos sectores privados. Disputa cerrada con la sanción de la ley 1420 (educación obligatoria, laica y gratuita) Sistema burocrático verticalizado de la escuela. Uniformación de contenidos en toda la república. Objetivo nacionalizador. La campaña de educación nacionalista lanzada en 1908 por Ramos Mejía reforzaba la uniformación cultural, estableciendo un ritual patriótico y apuntado a alumnos de origen inmigratorio y a los más humildes.

**Servicio militar obligatorio:** por seis meses por los ciudadanos de 20 años. Ley 4031 (1901-1905). Fue un componente claro de control social y disciplinamiento. Factor de “ciudadanización” y disciplinamiento de las clases populares, transformando a los ciudadanos en servidores del Estado, haciendo prevalecer el poder militar sobre el civil.

1. La expansión y consolidación del Estado Oligárquico

La mayor complejidad de la vida económica, política y social generó una expansión sostenida del aparato estatal, que se reflejó, entre otras cosas, por el incremento de su plantel de empleados. La relación de circularidad entre Estado (consolidado por =>) y clase dominante (promovida por las políticas estatales), habría tenido como consecuencia una muy fuerte dependencia de la clase dominante respecto del Estado. Es por eso, que el control político del Estado pasó a ser una herramienta decisiva para mantener los privilegios y garantizar su perdurabilidad.

1. A modo de balance o conclusión

Problemas y limitaciones del MAE:

* Desigual desarrollo Buenos Aires/Litoral respecto del interior del país. A causa de las importaciones ingresadas al interior vía FFCC, quebraron producciones locales, dando lugar a migraciones internas y al clientelismo político proveniente del empleo público como único modo de subsistencia.
* El desarrollo económico desigual se refractó en la concentración de la población en tales áreas dinámicas.
* La concentración de la propiedad territorial hizo a la densa urbe en la metrópoli.
* La economía agroexportadora se caracterizó por una fuerte dependencia externa y un fuerte atraso tecnológico respecto de las economías industriales.
* La concentración de la tierra en algunos terratenientes frenó la especialización agrícola. Era un sistema que privilegiaba el aprovechamiento a la especialización, y la especulación sobre los aumentos de productividad.

La burguesía industrial local no ha evolucionado de un pequeño taller a una fábrica, oponiéndose a los intereses rurales, sino que nació estrechamente ligada a la burguesía terrateniente, compartiendo sus intereses.

Sábato dirá que la clase dominante desde los comienzos de la Argentina moderna, era multisectorial y desarrolló un comportamiento económico especulativo para adaptarse a las fluctuantes condiciones económicas del mercado mundial. Conducta especulativa que conllevó a maximizar sus ganancias y minimizar riesgos, combinando diversas actividades productivas de bajo capital fijo, logrando liquidez y una respuesta rápida ante los cambios de la demanda del mercado internacional. Es una visión diferente al terrateniente atrasado y feudal, para presentarlos como empresarios modernos que maximizan sus ganancias combinando actividades: financiera, ganadera, agraria e industrial.

*El ciclo del liberalismo democrático (1916-1930)*

1. La impugnación al régimen político oligárquico

Crisis política precedida por una crisis económica.

Crisis económica: economía argentina dependiente de las exportaciones y de los capitales extranjeros. En 1889 los precios internacionales de los productos agropecuarios descienden, la demanda internacional de tales productos baja, el aporte de capitales extranjeros cae y las importaciones superan a las exportaciones. Todo esto hace al desequilibrio de una balanza de pagos en déficit, presentando un país altamente endeudado que concluye en inflación y crisis financiera en 1890. La responsabilidad cayó en manos de Juárez Celman. El presidente que sucedió a Roca creó un sistema político personalista de ejercicio de poder: El Unicato.

En 1889 el malestar económico alentó a un movimiento opositor: UC (Unión Cívica). Este movimiento centró sus demandas en un cambio político y ético (finalización del fraude y la corrupción) y canalizaron mediante clubes políticos, actos cívicos, para finalmente hacer estallar la Revolución del Parque (insurrección cívico-militar) en 1890 para destituir a Juárez Celman y llamar a elecciones limpias.

La UC no era un grupo homogéneo: jóvenes universitarios, hijos de familias patricias, algunos comerciantes porteños, católicos enojados por las acciones sobre la educación y la vida cotidiana (matrimonio civil, libreta de nacimiento y defunción, la ley 1420) y Leandro N. Alem líder de sectores populares urbanos y propietarios rurales medios.

Eran grupos diferentes con diversos objetivos. La unidad se rompió cuando los mitristas, en medio de la Revolución del Parque, negociaron con Roca para sacar a Juárez Celman y colocar a Pellegrini, quien además de poner en orden las cuentas públicas y asegurar el pago de la deuda externa, intentó capturar a los sectores insurgentes.

La búsqueda de cooptación lo fue lograda para Alem y sus seguidores que fundaron en 1891 la UCR. Alem lideró el partido hasta 1896, para dejar como sucesor al sobrino Hipólito Yrigoyen.

* 1. La sanción de una nueva ley electoral

Yrigoyen logró reorganizar los órganos partidarios y transformarse en una figura más importante de la oposición política. El radicalismo pasó a ser un partido que nucleaba diversos sectores sociales: burguesía media, sectores medios, parte de los sectores populares y una muy pequeña parte de una gran burguesía terrateniente.

Se promovía por medio de la UCR que un mejoramiento institucional, por medio de un gobierno representativo, acabaría con la posibilidad de levantamientos armados que hiciera peligrar el aparato del Estado. La Ley electoral Sáenz Peña se sancionó en 1912 para dar respuesta a esta problemática. Estableció el voto secreto y obligatorio para todos los varones nativos mayores de 18 años, el uso del padrón militar. La ley buscaba neutralizar corrientes revolucionarias.

Las primeras elecciones en las que triunfó la UCR fue en 1916, dando inicio a un nuevo ciclo histórico: Estado liberal-democrático, que se prolongó hasta 1930.

Con la llegada de los radicales al poder se produjo una hegemonía compartida donde las clases dominantes tradicionales ceden una porción de su poder frente a riesgo de crisis, pero continúan detentando el poder económico, cultural e ideológico.

1. El radicalismo: bases sociales, programa y doctrina

Todos los sectores que votaron al radicalismo se habían visto de alguna manera beneficiados por el MAE, por lo tanto no cuestionaban el predominio económico de la clase dominante ni el modelo de acumulación vigente, pero sí a su hegemonía política y legitimidad de un régimen que apoyaba mecanismos de exclusión y obstaculizaba canales de ascenso social: educación y cargos estatales y cargos estatales.

Las propuestas de la UCR carecían de definiciones en la esfera económica y social y se limitaba a la puesta en vigencia de la CN de 1853. Los objetivos y las metas planteadas por los radicales eran globales, de modo que ningún sector podía sentirse excluido. >Buscaba conformarse como un movimiento de identidad nacional. La doctrina radical pregonaba la defensa del bienestar general y la unidad nacional.

1. El yrigoyenismo en el gobierno

Los postulados teóricos encontraron oposición de los sectores dominantes en la práctica.

El mundo estaba transitando la Primera Guerra, lo que afectó a la Argentina con reducción de la demanda de productos exportables, caída de la inversión de capitales extranjeros y abrió una nueva etapa de corriente inmigratoria. La balanza se encontraba nuevamente en déficit, lo que desató la inflación y recesión.

Respecto a la solidez política, era algo con lo que no contaba la UCR. Tenía la presidencia, pero era la minoría en ambas cámaras. La justicia estaba vinculada por ideología o sangre con las familias tradicionales de poder y tampoco lo apoyaban los medios.

El gobierno de Yrigoyen intentó:

* Asegurar mercados externos mediante acuerdos bilaterales donde Argentina actuaría como único vendedor de productos agrícolas.
* Creación de una marina mercante nacional para autonomizar los fletes de compañías extranjeras.
* Créditos hipotecarios para que pequeños productores puedan acceder a la tierra.
* Política de autoabastecimiento energético para reemplazar las importadas.
* Construir nuevos puertos y FFCC para descentralizar la actividad económica.
* Controlar las cuentas de los FFCC para evitar los abusos.

Es en las ciudades donde el gobierno tuvo que enfrentar las situaciones más conflictivas, porque es allí donde comenzó a industrializarse por la restricción a las importaciones en 1917. La corriente sindicalista más negociadora y reformista era la que cobró fuerza en aquellos años., en detrimento de los anarquistas y socialistas.

El aumento en el nivel de empleo y la nueva actitud del gobierno (paternalista y protectora) hacia estos sectores sindicales, alentó las luchas obreras por el mejoramiento de salarios. Ante una actitud de gobierno que actuaba como policía a favor de los obreros o permitía a los sindicalistas acceso preferencial al Ejecutivo nacional, las huelgas de los primeros años de Yrigoyen como presidente fueron exitosas. También había un favoritismo sobre los obreros de las empresas de capital extranjero, por sobre los que estaban empleados en empresas de capitales nacionales. Entre 1917-1919 hubo huelgas que tocaron fibras de la economía agroexportadora, provocando una reacción de los sectores empresariales más poderosos, que temían por una revolución similar a lo que estaba ocurriendo en Rusia. Estos sectores se manifestaron radicalmente opuestos a la política laboral implementada por el gobierno, amenazando con traslados de frigoríficos, lockout de empresas ferroviarias, presiones de la SRA, creación de la Asociación Argentina del Trabajo (rompehuelgas). Grupos patronales y paramilitares se nuclearon en la Liga Patriótica (jóvenes de sectores altos con adiestramiento militar, sustentada por sectores dominantes y algunas destacadas asociaciones militares). La Liga Patriótica había nacido para eliminar las ideologías y los agitadores foráneos y estimular un sentimiento de nacionalidad.

El punto culminante de esta crisis desembocó en la Semana Trágica (1919), donde se produjo un choque entre policías y trabajadores, incluso con participación de fuerzas paramilitares que comenzaron en Pompeya y Parque Patricios, para generalizarse en toda la ciudad de Buenos Aires.

El gobierno perdió el control de la situación y vivió la más aguda crisis política de su mandato. Con el apoyo del Ejército logró reestablecer el orden, pero debió adoptar severas medidas represivas contra los huelguistas. Dejando un fantasma de posible levantamiento militar o acción de la Liga Patriótica.

Para evitar el golpe de Estado, el gobierno adoptó fuertes medidas para sofocar las luchas obreras y otorgó a Ejército un rol político novedoso y cargado de consecuencias futuras, al confiarle la represión antes en manos de la policía. Yrigoyen abandonó paulatinamente los aspectos progresistas y recurrió a prácticas tradicionales para no perder el poco poder que conservaba.

La posición que tomó el radicalismo respecto a las movilizaciones de estudiantes universitarios contra el dogmatismo, el autoritarismo y la falta de actualización, respondió con la Reforma universitaria de 1918, democratizando el gobierno universitario, introdujo cambios en los contenidos y en las prácticas de enseñanza.

1. Los tiempos de Alvear: prosperidad económica y ruptura del partido radical

El conflicto entre yrigoyenistas y sectores dominantes se atenuó bajo el gobierno que ejerció Marcelo T. de Alvear entre1922 y 1928. Era el periodo entre guerras y el capitalismo mundial estaba en plena expansión. El MAE revitalizó y la industria creció favorecida por las inversiones norteamericanas y por los impuestos aduaneros aplicados por Alvear.

Estos años de prosperidad económica redujo las asperezas sociales, más no las políticas. Para 1924 la UCR estaría dividida en la UCR yrigoyenista (de ala popular) y la UCR antipersonalista liderada por Alvear (de corte aristocrático).

La mayoría de los antipersonalistas perseguían el afán de destruir los dos pilares que asentaba el liderazgo de Yrigoyen: el patronazgo y la intervención federal.

1. Crisis económica y golpe de Estado

La conspiración de los sectores más poderosos de la sociedad, expresados políticamente en los grupos conservadores, en los radicales antipersonalistas y en los socialistas independientes, que encontraron eco en vastas fracciones del Ejército, discutieron varias salidas al triunfo de Yrigoyen en las elecciones de 1928, decidiéndose por un golpe de Estado con quiebra del orden institucional, en manos del general Félix Uriburu. La solución autoritaria se impuso en medio de un malestar social general provocado por las repercusiones locales de la crisis de 1929, a la que el gobierno no encontró respuestas adecuadas.

El golpe acabó con la primera experiencia democrática de la historia argentina y condujo a la restauración del régimen político oligárquico. El cambio en la orientación condujo a un nuevo modelo de acumulación y su consecuente reestructuración social, con un Estado interventor.

1. Reflexiones finales

Los intentos del primer yrigoyenismo por transformar al Estado en mediador de la conflictividad social fracasaron porque el radicalismo carecía de bases de sustentación sociopolítica como para enfrentar con éxito las presiones a las que era sometido por los grupos de poder tradicionales.

El rechazo de los sectores dominantes para con Yrigoyen provenía por ser un líder que no pertenecía a su seno ni compartía mucho de sus ideales y formas de vida. Era inevitable ver el rechazo cultural hacia la integración de sectores sociales subordinados a través de la expansión de la matrícula en la escuela primaria y media, la democratización universitaria y el acceso al Estado de miembros de los sectores medios.

Si bien el radicalismo expresó cambios en la cultura política, no significó un cambio profundo en algunas prácticas políticas vigentes. Podían observarse la persistencia de métodos y principios tradicionales como el clientelismo, las lealtades personales y los fuertes liderazgos. La pasividad con la que ciudadanía recibió el golpe del ´30 permite pensar que en este lapso no se produjeron modificaciones sustanciales en la cultura política de los argentinos, en pos de la defensa de la democracia institucional.

-

Para Delgado, las administraciones radicales produjo un cambio importante respecto al rol del Estado: de exclusivo protector de derechos civiles, pasó a tener un lugar de mediador en los conflictos sociales.

La incorporación de nuevos sectores al sufragio modificó la estructura de los partidos que debieron empezar a competir por la conquista del voto.

* **Ansaldi –“La trunca transición del régimen oligárquico al régimen democrático”**
* La importancia de la Ley Sáenz peña

1916-1930 es el periodo considerado como la primera experiencia democrática en la historia de nuestro país. Pero Ansaldi se propone realizar el análisis a partir de 1912 y la promulgación de la ley Sáenz Peña.

En términos políticos sociales, una cuestión clave del periodo es la democratización, que no puede limitarse a la vigencia de la ciudadanía política universal masculina y a la modificación del régimen electoral para permitir la representación de la primera minoría.

A partir de 1912 se produjo una transición de la dominación oligárquica a la democrática en un nivel nacional. Proceso que fue interrumpido por el golpe del ´30, pero también por los límites de la propia democratización política (exclusión de mujeres y habitantes de Territorios Nacionales) y del mismo proceso de transición (la dominación oligárquica persiste en niveles provinciales)

La ley, impulsada por los sectores transformistas de la burguesía argentina, persigue descomprimir la presión de los sectores excluidos del sistema de decisión política y permitir la libre competencia electoral entre partidos socialmente representativos. La ley es instauración de un nuevo régimen electoral, pero también es parte de un proyecto de política de mayor envergadura dentro del cual es clave la constitución de un partido orgánico de la burguesía democrática, que el Partido Demócrata Progresista no logrará pese a su intento.

Si bien los conservadores seguían siendo mayoría, las cifras electorales indican la real relación de las fuerzas sociopolíticas.

Los primeros comicios para presidente y vice se dieron con una aproximada participación real del 10% de la población sobre el total. Esto fue así porque empadronados solo había un 15% de la sociedad, teniendo en cuenta que solo podían ejercer su derecho al sufragio los varones mayores de 18 años, quedando completamente excluidos los extranjeros de ambos sexos y las mujeres. A ello se sumó que no hubo una participación total de los empadronados, lo cual es probablemente explicado por la adopción por vía rápida del pasaje de una hegemonía cerrada a una poliarquía por medio de la ley.

La democracia política que comienza a constituirse en 1912 era ampliada, no solo por incorporar al sistema de decisiones políticas a las clases en formación reciente (media y obrera), sino sobre todo, por hacer efectivamente posible el ejercicio del sufragio masculino en un país en el cual a nivel nacional, no ha habido formal restricción a su universalidad.

En cierto sentido el proceso argentino de democratización política se despliega con más rapidez en materia de universalidad masculina, respecto a otros países que persistían en limitaciones, formas o cláusulas restrictivas.

Este temprano acceso a la práctica de sufragio universal masculino no tiene equivalente en el otorgamiento del femenino.

Pero tal basamento para construir una democracia política liberal no es suficientemente firme, donde permanecen componentes y prácticas de la vieja cultura política argentina: caudillismo, clientelismo, intolerancia, intransigencia y fraude electoral.

La Ley Sáenz Peña modificó el régimen político y amplió la participación en el sistema de decisión política, aun manteniendo sustanciales restricciones, como la exclusión de las mujeres, los argentinos residentes en Territorios Nacionales y los inmigrantes.

La Ley Sáenz Peña permitió la creación de un sistema de partidos competitivo. En términos de ejercicio de poder de clase, permitió el pasaje de una hegemonía organicista a una hegemonía pluralista. La paradoja de la hegemonía pluralista evidenciaba que la ampliación de la democracia política resalta la debilidad del sistema de partidos y del Parlamento como vehículo de mediación entre la sociedad civil y la sociedad política. Se produjo una serie de disidencias y fracturas partidarias que dificultaba la función representativa de los partidos. Los conservadores no lograron constituir un verdadero partido nacional, la UCR se fracturó e incluso se conformaron dos vertientes trocales del mismo radicalismo (yrigoyenistas/antipersonalistas). El Partido Socialista se quebró en varios bloques y el Partido Demócrata Progresista no logró la fuerza de una única derecha democrática.

* La cuestión de la mediación entre sociedad civil y Estado

En un régimen político liberal los partidos con representación parlamentaria son quienes operan como agentes transmisores de demandas de la Sociedad Civil al Estado. En esa mediación, la cultura política juega un papel destacado.

El radicalismo gobernó en un contexto de ambigüedad institucional: el Poder Ejecutivo estaba en manos de la fuerza democrática y de base popular urbana, mientras que el Poder Legislativo tenía una composición caracterizada por la mayoría democrática en Diputados (a partir de 1918) y con la mayoría oligárquica con derecho a veto en la Cámara de Senadores. Los sectores oligárquicos de la burguesía argentina, con fuerte base estructural rural, tenían sobrerrepresentación que les permitía convertir el Parlamento en su principal trinchera institucional de oposición al reformismo, diluyendo su capacidad de transformación.

El Parlamento aparecía como una institución debilitada para desempeñar correctamente la articulación entre las demandas civiles y la capacidad de decisión estatal. Yrigoyen se presentó como ejecutor de un mandato encomendado por los gobernados con los que se identifica, lo que permite concebir al Poder Ejecutivo como soberanía popular, privando al Legislativo de su valor democrático y reduciéndolo a un organismo técnico. La oposición personificada por la oligarquía oportunista, se presentó como defensor del orden institucional, mientras que el resto de los opositores no tenían fuerza para hacer sombra.

Parece evidente que la práctica del denominado “obrerismo” yrigoyenista contribuyó a consolidar una forma corporativista de mediación entre sociedad civil y el Estado, la cual atiende y defiende intereses particulares bien sectoriales.

* El catch all radical (atrapa todo)

La UCR se piensa más como un movimiento que como un partido político, lo cual es coherente con la confusión radicalismo=Nación. Los efectos de tal concepción se harán sentir a lo largo de la historia. Es una contradicción notable: la de una agrupación defensora de la democracia representativa que, al no concebirse como “parcialidad”, niega la posibilidad de la dimensión mínima necesaria para el funcionamiento de una sociedad pluralista.

Dentro del campo de fuerzas democrático-populares, encuentra su correlato en el PS. UCR y PS pudieron unirse contra la dominación oligárquica, pero no lo hicieron. De hecho se abroquelaron en posiciones intransigentes, mutualmente descalificadoras. Esto es propio de la cultura política argentina, la cual está erigida en la lógica de la guerra, en términos de amigo/enemigo, antes que la lógica política.

* La derecha violenta

La violencia de las palabras deviene en violencia de hechos. Los grupos parapoliciales nacionalistas, xenófobos y antisemitas aparecidos en 1909, tienen correlato en la Liga Patriótica constituida en 1919. La Liga desarrolló bajo la consigna “orden y patria” una acción doble: grupo ilegal de choque (contra judíos y obreros) y como agente de propaganda y organización político-ideológicas.

La Liga fue la creación de un sector prominente de la burguesía con una manifiesta demostración de la intolerancia de la clase frente a la democracia política y a las demandas de justicia social. El discurso por la patria demuestra el sesgo nacionalista y xenófobo. Existió un cuestionamiento acerca del monopolio de la violencia considerada legítima, que debilitaba el poder del Estado y contribuía a exacerbar el conflicto social y sus formas de resolución violentas.

La Liga tuvo adhesión efectiva y militante de la clase media urbana que temía por la revolución o por lo menos a la alteración del orden, provocando una profundización de la fractura del bloque conformado por la clase media y la clase obrera, capaz de enfrentar a la burguesía y postular una posición política alternativa.

* Yriigoyenistas, socialistas y clase media

La total ocupación del territorio pampeano, que alcanzó sus fronteras en los primeros años de gestión radical, y la cima de las exportaciones cárnicas (1924) son dos de las manifestaciones que hacen visible el agotamiento de la capacidad de expansión del MAE como patrón de acumulación. Era un modelo definido por una situación de dependencia y con control nacional del sistema productivo. Ese control nacional permitió una política de intervencionismo Estatal. El Estado controlaba los mecanismos de movilidad social de la clase media urbana y empleaba al gasto público como un medio eficaz para promover o restringir el acceso a sectores de esa clase a cargos de status elevado. El crecimiento del clientelismo estatal durante el radicalismo en el gobierno nacional es explicable por esta razón.

Yrigoyen trató de ganar voluntades y lealtades políticas obreras, sustrayéndolas a la prédica socialista, y al mismo tiempo impulsar una política de resultados modestos de concesión de beneficios a los trabajadores, no tanto como para definir una política de bienestar social, pero sí una armonía social e integración “orgánica” de la clase obrera a la sociedad.

* Las intervenciones federales y el debilitamiento de la democracia

Yrigoyen procedió a intervenir las provincias dominadas por los conservadores o afectados por disidencias internas al propio radicalismo, con el objetivo práctico de modificar la composición del Senado nacional. Lo hizo por medio de decreto presidencial. El presidente intervino en 19 ocasiones 13 provincias de las 14. También lo hizo Alvear.

Las intervenciones realizadas por los presidentes radicales son una paradoja: la principal fuerza propulsora de la democratización política apeló a una práctica institucional que ocluía la posibilidad de afirmar y profundizar una democracia, dejando a oligarcas y conservadores como abanderados defensores de la democracia. La resolución de conflictos por medio de la intervención revela una dificultad para procesar las diferencias tanto de fuerzas externas al partido como interiores.

* Una vez más, la cuestión de las mediaciones

El vacío que produjo la ineficacia de los partidos y el Parlamento en la mediación política partidaria tendió a ser cubierto por las asociaciones de interés, reforzando la mediación política corporativista. No se trató solo de asociaciones de interés representativa de la gran burguesía, sino también de los sindicatos obreros y las organizaciones de las colectividades de inmigrantes.

La breve e inconclusa experiencia argentina de democratización política concluye con un sonado fracaso. El golpe de 1930. Es la expresión de la debilidad estructural de éste primer intento que se explica por la estructura social del país y por la acción de las principales fuerzas político-sociales.

En términos de clase, la burguesía argentina es mayoritariamente antidemocrática, o bien indiferente al régimen político. El dilema del modo de ejercicio del poder es resuelto mediante dos soluciones: la mediación corporativa y la apelación al golpe de Estado ejecutado por los militares.

La clase obrera es, mayoritariamente, indiferente a la democracia, lo cual es resultado tanto de la inicial preeminencia anarquista, cuanto a la posterior sindicalista.

Respecto de la preponderante clase media urbana, revela una acción signada por aspiraciones de ascenso social individual que por el compromiso político en la defensa de un régimen que le ha permitido satisfacer varias de sus demandas.

La UCR no cumplió con su función: La UCR no usó su poder para asegurar una base sólida para el funcionamiento de las instituciones democráticas y la integración de todos los estratos sociales emergentes. Habrá que recordar entonces que es una fuerza nacida de la burocracia democrática (en oposición a la oligárquica de derecha).

Para Gino Germani el fortalecimiento de un partido de izquierda habría permitido un proceso más democrático.

Atendiendo al juego del sistema de partidos, la Argentina del primer y frustrado experimento democrático no tiene un partido orgánico de derecha, ni uno fuerte de izquierda, tampoco expresiones de correspondencia entre partido político y clase social. Sí tiene un partido (movimiento) de un centro ancho que se expande hacia la derecha del espectro político. La vocación “atrapa todo” del radicalismo es la expresión de su éxito electoral, y condición de fracaso, como a la vez condición del debilitamiento del sistema de partidos y del poder democrático.

La Iglesia católica es antiliberal. Los grandes diarios son decididamente antiyrigoyenistas y sus argumentos aristocratizantes son antidemocráticos. La Sociedad Rural y la Unión Industrial tampoco se posicionan en pos de la democracia. En cuanto a las FFAA, su participación en la política está presente desde las prácticas inauguradas en 1890 para terminar con el régimen oligárquico.

Entre los intelectuales, la oposición a la democracia liberal encuentra su figura más expresiva en Lugones, opositor a la reforma electoral. La cultura política intolerante se hará presente en las apelaciones acerca de la salvación del país, en vez de sostener un gobierno. “Salvar al país” no es otra cosa que tratar al disidente como un enemigo, traidor de la patria o peligro público. La prédica antidemocrática es más eficaz que la de los demócratas.

Entre 1912 y 1930 la democracia política se amplia, lo que no significa que esa ampliación venga acompañada de un fortalecimiento. Los demócratas atentaron sistemáticamente contra las prácticas democráticas y ocluyeron la posibilidad de su fortalecimiento. Al final, la derecha gana.

-

**Clase 2 - Historia argentina – resumen**

**DÉCADA DEL 30:** Teórico Buchrucker; práctico Malgesini y Alvarez (textos impresos)

**Murmis y Portantiero**

**Práctico:**

* **Murmis, Miguel y Portantiero, Juan C., Estudios sobre los orígenes del peronismo.**
* Introducción

Durante la década del ´30 tienen vigencia en Argentina políticas y reagrupamientos de fuerzas sociales centradas en dar respuesta al acelerado crecimiento industrial y sus consecuencias sociales.

Todo proceso de industrialización por sustitución de importaciones o sin revolución industrial, promueve también alternativas particulares en la dimensión sociopolítica.

El examen de los autores durante el período, según diferentes actores, lleva a presentar una imagen del proceso que rechaza todas las versiones del modelo que se centran en una oposición más o menos expresa entre grandes terratenientes y burguesía industrial, incluyendo aquella que nombra la alianza como una coincidencia coyuntural entre ambos grupos.

El proceso no podría conceptualizarse como de fusión de intereses, sino de alianza entre fracciones de clase. La imagen de M y P es la de un proyecto que, si bien necesita del apoyo dentro de la clase dominante, no es el proyecto indiscutido de ésta. Este tipo de crecimiento tardío parece requerir la configuración de alianzas entre sectores propietarios agrarios e industriales, más que un enfrentamiento global.

El caso argentino, a partir de los años ´30, servirá de ejemplo de configuración temprana de la línea de alianzas de clase. Los autores tratan de mostrar:

1. La existencia de un proceso de alianza de clases en la Argentina durante la década del ´30 y su contenido
2. Las condiciones que lo hicieron posible y los pasos paulatinos de su configuración
3. Los alcances y las limitaciones de esa alianza, vinculadas a las limitaciones propias de un proyecto de crecimiento basado en la sustitución de importaciones

* Las condiciones de la alianza de clases

En 1933 la industria argentina entra en un proceso de crecimiento durante la cual se transformará en sector líder de la economía.

Quienes controlan el aparato del Estado en los ´30 son las fuerzas conservadoras “oligárquicas” y a ella debe atribuírsele las medidas y propuestas estatales que favorecieron el progreso de la industria. Esas fuerzas no cambiaron, siguieron representando a los grandes hacendados, tradicionales beneficiarios de la economía agroexportadora. Entre 1930 y 1943 ningún grupo social o político poderoso presentó un programa de crecimiento industrial más radical que el de la elite oficialista.

El trabajo presenta el presupuesto de que no hubo contradicción entre una orientación pro crecimiento industrial expresada en el Estado y la fracción más poderosa de terratenientes. Esta oligarquía es la que mantuvo el control hegemónico dentro de una alianza de clases propietarias en las que se incluían los intereses de los grupos industriales.

El proceso se basará más en la expansión de una industria preexistente que en el fomento de una diversificación (que hubiera requerido de una política de inversiones). El crecimiento industrial, como proyecto controlado por la “oligarquía”, se limitará a cubrir un vacío llenado anteriormente por bienes de consumo importados, sobre todo en los rubros de alimentación y textiles.

La crisis del ´29 marcó para la Argentina un cambio trascendental a partir de las barreras arancelarias proteccionistas de los países centrales: el ciclo de la economía primaria exportadora parecía concluir como núcleo dinámico de la economía argentina. Es entonces cuando el mercado interno debe cumplir un papel más importante en el crecimiento. En las medidas en las que desciende la participación de las economías agroexportadoras en el mercado mundial, se hace necesario que las importaciones desciendan a la altura de las exportaciones. En un punto donde antes se ubicaba un centro de conflicto, ahora se establece una coincidencia.

La crisis, al quebrar el modelo tradicional, abrió dos alternativas. De ellas se eligió: Modificar en parte la estructura productiva, reduciendo ciertos ítems de las importaciones y sustituyéndolas por medio de la producción local.

El derrocamiento del radicalismo significó el ascenso al poder de los grupos económicos, políticos y sociales más ligados con la “oligarquía”, la cual respondería a la crisis con las tradicionales recetas recesivas. Pero a partir de la intervención de Pinedo (Ministro de Hacienda) y Duhau (Ministro de Agricultura), se marcarán cambios en las políticas de Estado estableciendo nuevas bases para un reagrupamiento de fuerzas.

Pacto Roca-Runciman (1933) es el que garantiza que las importaciones de carne vacuna argentina no podrán ser inferiores a las importaciones de 1932. A la vez que el gobierno argentino se comprometía a: a) mantener libre de derechos las importaciones británicas como el carbón; b) reducción de derechos, tasas y foros de otros productos ingleses importados.

El convenio significaba la aceptación por parte del Estado argentino, de las reglas impuestas por Gran Bretaña para no perder el intercambio bilateral y así mantener la prosperidad del sector ganadero más privilegiado. Esta situación suscitó grandes recelos en la Unión Industrial, que por primera vez postula una alianza con los sectores subordinados de la industria, para oponerla a los intereses agropecuarios, considerando como un todo el sector industrial de la sociedad.

La ofensiva de la UIA provoca una respuesta del presidente Justo: no se trata de perjudicar a la industria sino encontrar el justo equilibrio entre exportaciones e importaciones. Como las demandas de la UIA eran limitadas, se hizo posible el acuerdo. A fines de 1933 se anuncia el Pan de Restauración Económica. Éste incluye:

* El control de cambios
* La creación de la Junta Reguladora de la Producción
* Desarrollo de plan de obras públicas

El Plan traía aparejada una devaluación, pero a la vez instrumentaba un control de divisas para la importación. Esa devaluación no impidió la adhesión de la UIA.

La industria no aparecía contrapuesta a la hegemonía oligárquica, sino más bien como funcional a un equilibrio del sistema en su conjunto.

Durante el período 1933-1943 la solidaridad entre industriales y el Estado, sometido a la hegemonía del sector ganadero más privilegiado, se mantiene.

La industrialización bajo el control oligárquico no alteró las estructuras de dominación tradicionales. A esto se le suma lo limitado de los reclamos del sector industrial (solo aranceles)

Los grupos tradicionales toman la posta de la transición de un “crecimiento hacia afuera” l “crecimiento hacia adentro”.

* La diferenciación interna en el sector agropecuario y los grupos de oposición

En el seno de los industriales no se producen fragmentaciones significativas hasta la segunda guerra, pues la hegemonía dentro del bloque industrial está en poder de los industriales más grandes y tradicionales, vinculados al capital financiero nacional e internacional, cuya representación corporativa inviste la UIA. La indiferenciación dentro del bloque industrial explicaría la ausencia de un proyecto alternativo de industrialización más radical que el del Estado.

En cambio en el sector agrario se acentúan las divisiones internas. Ya existían profundas divisiones entre ganaderos (saladeros) e invernadores (que resultan esenciales para el frigorífico, ya que asegura entregas constantes y voluminosas), pero con las políticas de sustitución de importaciones y el pacto Roca-Runciman, los criadores (del interior) debieron subordinarse a los acuerdos a que llegan los invernadores con los mercados tradicionales.

Durante la época no hubo otro grupo expresó con más claridad el rechazo por el proyecto de crecimiento industrial y su voluntad de mantener el esquema de “crecimiento hacia afuera”.

Mientras la SRA no se opone a la industrialización, la CARBAP rechaza cualquier medida de tipo industrialista. Despojados de la posibilidad de negociar con Gran Bretaña, pujarán por tratar de modificar esa situación o, al menos, asegurarse una participación restringida mediante la cuota del Pacto Roca-Runciman. Los hacendados subordinados individualizan a los industriales como sus principales rivales.

* Agrarios e industriales frente al “Plan Pinedo”

El valor total de las exportaciones argentinas disminuyó entre 1937 y 1938. A fines de 1938 había déficit en la balanza de pagos, otra crisis parecía avecinarse. Se devalúa otra vez la moneda y se establece por primera vez el requisito de permiso de cambio previo para las importaciones.

Aceptar la industria no es un fin en sí mismo sino una condición para otros fines (mantener la hegemonía oligárquica). Salvar la industria supone a contribuir a mantener el sistema.

Tras una disminución en el déficit en 1939, en los ´40 cerraron mercados europeos a las exportaciones argentinas, derivado de la guerra, nuevamente se produce un déficit en la balanza de pagos.

En esas condiciones el Ministerio de Hacienda elabora un plan de Reactivación Económica y lo presenta en el Senado donde el oficialismo tiene mayoría. El plan articulaba una serie de medidas para superar la recesión, con disposiciones para la defensa del sector industrial.

El objetivo del plan era mantener en un nivel satisfactorio la actividad económica. El Estado compraba excedentes agrícolas no exportables, pero también estimuló la industria como la de la construcción y luego las actividades manufactureras. “El país necesita recurrir decididamente a su industria para suplir en lo que sea posible lo que no puede importar o pagar y evitar el grave mal de la desocupación”.

El “Plan Pinedo” aparece como el mejor testimonio del proceso de movilización de la manufactura bajo el control de la elite tradicional entre 1933 y 1943. Formulado desde la elite tradicional, el Plan no significaba el menor desplazamiento en los centros de decisión económico, político o social.

Pero el Plan no se aprobó (en Diputados el oficialismo eran minoría) por considerarlo demasiado radical por parte de los terratenientes (y la UCR)

La actitud de las organizaciones económicas frente al proyecto: la UIA aprueba entusiasta; la SRA sin rechazo, manifiesta algunas reticencias; mientras que la CARBAP y las sociedades rurales del interior la rechazan enérgicamente, en tanto condicionaba el intercambio exterior.

En el terreno de los grupos políticos, la argumentación “la reactivación económica radica en el campo”, será la base de la actitud de la UCR durante el debate. El eje de las críticas de la UCR al plan está centradas en lo que tiene de proteccionista

* El papel del Estado: alianza de clases y hegemonía

Uno de los rasgos sobresalientes de la etapa es el crecimiento de los roles asumidos por el Estado en la estructura social. El Estado pasará a ser la expresión de la complejidad delas relaciones económicas, reflejando la articulación de la estructura de éstas a partir del crecimiento de la industria.

La complejidad de la dimensión económica refuerza la tendencia del Estado hacia la autonomía, en tanto su rol principal será la relación de los intereses de la clase dominante con los de otras capas propietarias estructuradas alrededor de la acumulación de capital industrial.

El Estado se realiza como equilibrador dentro de un bloque de poder más complejo; como equilibrador de una alianza estructurada alrededor de los intereses comunes de distintas clases.

El crecimiento del poder del Estado (que asume económicamente como intervencionista, forma novedosa en la Argentina) le permite estructurar un área de actividad aparentemente autónoma. El Estado deberá asumir la tutela de una alianza entre intereses particulares de clases.

Se reformula el término “clase dominante”, siendo la dominación ejercida por una alianza de intereses de clases. Lo mismo sucederá con la oligarquía: a partir de los ´30: de una homogénea determinación agraria ira pasando a una combinatoria agro industrial en la que operará como factor aglutinante el capital financiero, nacional y extranjero. A la vez, la alianza supone la posición hegemónica por parte de uno de sus componentes: control económico en manos de los grandes hacendados, y a nivel político en la de la elite tradicional (hegemonía de hacendados en la alianza de clases que comienza a participar en la industria)

Promediando los ´40 se alteran estas relaciones de fuerza, por la movilización de las clases populares y por el fortalecimiento del Estado a través de du área más proclive a cierta autonomización: el Ejército. Así es que la hegemonía de los hacendados se replegará, dando espacio a la emergencia de un movimiento como el peronista.

Líneas de representación política:

1. SRA coincide en general con la orientación de la élite política, pero se reserva reticencias cuando presume que los proyectos van más allá del statu quo
2. UIA no manifiesta virtualmente críticas, y si las hay se orientan al Parlamento, al que acusan de trabar la “acción constructiva” del Ejecutivo
3. CARBAP (grupo ganadero subordinado) rechaza las orientaciones del Estado, oposición parlamentaria representada por Lisandro de la Torre y la UCR

Hacendados: poderosos y grupos conservadores

Subordinados ganaderos: radicalismo

La relación entre industriales y núcleos políticos será menos lineal.

-

**Clase 3 - Historia argentina – resumen**

**PERONISMO: Teórico Buchrucker; práctico Giuliani**

**Teórico: Peronismo y fascismo**

* **Buchrucker, C. Nacionalismo y Peronismo (Parte IV, Peronismo y Fascismo)**

Peronismo 1943-1955.

Origen: En Argentina no hubo “victoria mutilada”, además entre 1943 y 1945 no hubo crisis, sino crecimiento económico.

Toma del poder: En 1943 no cayó una República democrática sino que cayó un sistema que hacía más de una década se sostenía sin legitimidad democrática. Pero hay que considerar el problema de la “amenaza bolchevique”.

Rasgos del movimiento: El motivo anticomunista no era exclusivo del peronismo, además entre 1943 y 1945 no existía un partido comunista-leninista poderoso argentino. Perón usaba el discurso anticomunista cuando tenía como audiencia al público conservador, para argumentar sus medidas y políticas sociales como un modo de bloquear el paso al comunismo en territorio nacional.

En los aspectos sociales y psicológicos (diferencia entre peronismo y fascismo)

El peronismo era un movimiento policlasista que se apoyaba fundamentalmente en los estratos bajos de la sociedad. Reunía OBREROS INDUSTRIALES, PEONES RURALES, ARRENDATARIOS, PEQUEÑOS EMPLEADOS Y CAMPESINOS. No contaban con fuerzas armadas problemáticas, al contrario, parecía expresar un tono más optimista. Tampoco compartían raíces ideológicas, el peronismo carecía de darwinismo social o vitalismo irracionalista.

El fascismo agrupaba la mayoría de los trabajadores y contó con un núcleo decisivo para su formación: veteranos y militares resentidos. Miedo al desorden.

Respecto a la toma del poder, puede descubrirse algún paralelismo, vinculado a la marcada polarización política (HAYES: “similitudes en las condiciones sociales y económicas que precedieron la toma del poder”)

El poder fascista logró alcanzar poder en coalición con las fuerzas tradicionales, en Argentina, el antiperonismo contó con apoyo de fuerzas y organizaciones conservadoras.

Pero si se analiza la dimensión fenomenológica del movimiento peronista y de los regímenes fascista y nazi, hay algunos paralelismos:

* Líder carismático
* Amplio aparato de propaganda
* Cierta pretensión de totalidad, aunque en términos mucho menos estrictos
* La ALN era un grupo concentrad en Bs As que se activó en el ´55
* El peronismo no era el único partido (hubo restricción, pero no proscripción de partidos políticos)
* El peronismo no produjo una militarización de la sociedad como en los casos europeos
* Política económica dirigista
* Economía peronista NO fue armamentista como en los casos europeos
* Las huelgas NO eran ilegales en Argentina
* IMPORTANTE: EN LOS CASOS EUROPEOS SE ALCANZÓ UNA GRAN COHERENCIA ENTRE LAS FUERZAS POLITICAS, MILITARES Y ECONOMICAS DE LAS ELITES O MINORIAS DIRIGENTES; CONTRARIO AL PERONISMO QUE FRACASÓ EN TODOS SUS INTENTOS POR GANAR ELEMENTOS DEL SECTOR EMPRESARIO Y AGROPECUARIO.
* Diferencias ideológicas: no aparece la imagen socialdarwinista, elitista y antimodernista de la historia y de la sociedad. Carecía de intensiones expansivas. No era un nacionalismo agresivo
* El único paralelo relevante en la doctrina era el papel de líder o conductor
* Diferencias en grandes objetivos: Objetivo básico del peronismo fue la creación de una Argentina más justa a través de la redistribución del poder social, económico y político que tendía a favorecer al obrero y a los sectores medios integrados al movimiento. No hubo planes imperialistas o revanchistas
* En cuanto al anticomunismo, planteo proyectos pero mucho más mesurados que los casos europeos.

Para el autor es un error interporetar al peronismo como una forma de fascismo.

Divergencias: los orígenes, los rasgos del movimiento, la toma del poder, la estructura del régimen.

Los autores que son citados en el texto, toman un concepto mucho más amplio, desde la perspectiva politológica. Pero desde un semi fascismo, como el de Franco en España, puede sufrir también comparaciones.

En la base hay que recordar que la España de Franco:

1. Su origen: guerra civil con migración de antifranquistas y cientos de miles de muertos
2. Posición anti comunista, anti socialista y antidemocrática
3. Sin partidos opositores, anulo los comicios (más parecido a la década infame)
4. Bases institucionales: terratenientes, empresarios, el Ejercito, la Iglesia y clases medias
5. Situación de los obreros españoles muy distinta a la de los obreros argentinos: antes de los ´60 los sectores bajos de España no lograron progresos sociales, económicos o educativos de significación

Síntesis: más discrepancias que similitudes entre peronismo y fascismo. Pero no se puede negar que desde 1945 es el régimen que pasó a ocupar el modelo para el nacionalismo restaurador (1930: obrerismo-radicalismo-anarquismo” = 1955: “sindicalismo-peronismo-comunismo”). El nacionalismo restaurador es la fuerza política semi fascista de la derecha en coalición conservadora que se volvió constante en la historia política argentina.

Si bien existieron y existen grupos marginales de extrema derecha y extrema izquierda en el movimiento (de las que emergieron la imagen contradictoria del peronismo), lo cierto es que el peronismo de centro (sindicalistas, socialcristianas, nacional populistas), auténticamente tercerista, se convirtió en la síntesis inesperadamente sólida y estable a través del tiempo.

Respecto del “populismo autoritario”: adjetivo (autoritario) característica de la práctica gubernativa, polo de tensión al interior del peronismo: + autoritario, - convincente la pretensión de representar la autorrealización del pueblo. Sustantivo (populismo) el potencial democrático del movimiento.

-

* **Giuliani, Alejandra “Conformación y límites de la alianza peronista (1943-1955)”**

1. Introducción

En 1943 un golpe de Estado derrocó al presidente Ramón Castillo y clausuró el poder legislativo, dando fin al gobierno de Concordancia, coalición que gobernaba desde 1932.

Las FFA instauraron una dictadura que duró hasta 1946, cuando se realizaron elecciones generales. Se presentaron 2 fuerzas políticas: UNION DEMOCRÁTICA (coalición heterogénea que nucleaba los partidos políticos tradicionales: empresariado, Unión Industrial Argentina, Sociedad Rural Argentina y el Departamento de Estado norteamericano); y por el otro el Partido Laborista y la UCR Junta Renovadora (alianza de sectores del movimiento obrero, FFAA, Iglesia, y un grupo de empresarios industriales). Ganó el PL, con Perón a la cabeza.

Orígenes del peronismo; la alianza del peronismo como alianza política y social; razones de arribo al gobierno. Transformaciones sociales, políticas y económicas 1946-1955; cambios en los regímenes de acumulación; políticas de gobierno y sectores de la sociedad. Rol del Estado en el periodo. Peronismo como alianza policlasista: dinámica y contradicciones. Polarización peronismo-antiperonismo.

Crisis de la alianza peronista, caída por golpe cívico-militar en 1955. Causas del derrocamiento. Proceso de peronización.

Categorías teóricas relevantes: RÉGIMEN DE ACUMULACIÓN, EL ESTADO Y EL SISTEMA POLITICO

1. 1943: la sociedad en la que se formó el peronismo

La sociedad en proceso de cambio. La crisis económica internacional de 1930 había impactado en la economía local. Ante la imposibilidad de volver al librecambio con altos márgenes de rentabilidad, se fomentó desde 1933 un proceso de industrialización de sustitución de importaciones con carácter limitado. GB había sido desplazado por EEUU, indefiniendo a los sectores de poder nacional respecto de cómo reinsertarse en el mercado mundial. 1939, la 2da Guerra plantea nuevas dificultades.

A principios de los ´40 la clase dominante continuaba su tradicional proceso de diversificación y se mantenía relativamente homogénea (la burguesía argentina no se encontraba fracturada). Entonces, el peronismo no se gestó sobre la base de una burguesía industrial enfrentada a los intereses de una burguesía agraria, sino que se formó a partir de la existencia de conflictos y acuerdos entre sectores internos de la clase dominante.

En la década del ´30 se había iniciado transformaciones en los roles del Estado. El gobierno de la Concordancia implementó un “intervencionismo defensivo”, en protección de los intereses agroexportadores, para sostener la acumulación ligada a este sector. Esto hizo del Estado un aparato con capacidades para exceder su dimensión instrumental y desarrollar sus dimensiones estructural (Estado llamado a colocar exportaciones, abastecer de insumos importados y regular los desajustes monetarios) y política (articular intereses cada vez más complejos en la clase dominante). El carácter intervencionista del Estado se profundizó con la 2da guerra.

Se plantearon problemas como las del mercado interno e industrialización.

Con el proceso de industrialización crece la urbe, producto de la gran migración interna (del campo a la ciudad), pero no aumenta el poder adquisitivo del sector. Por lo cual la clase obrera tenía muy baja capacidad de consumo.

Los dirigentes de la Concordancia se limitaron a instrumentalizar mecanismos de intervención estatal a la articulación de intereses entre sectores de la clase dominante (no necesitaban legitimarse en el control frente a las masas). Se implementó cierta legislación laboral, pero no se exigía su cumplimiento.

Causas del golpe del ´43:

A lo largo de la década infame se fue profundizando la perdida de la legitimidad del sistema político y de la crisis de representación política. Acentuado esto con la segunda guerra por 3 factores:

* Clase dominante local y FFAA veían en la guerra la amenaza comunista. En el entorno local la encontraban en la clase obrera excluida.
* Sectores civiles de poder jerarquizaron las ideas militares (independencia económica y Estado fuerte) e incorporaron a cargos estatales a algunos de sus integrantes.
* Posición del gobierno frente a la guerra. Castillo, neutralidad oficial (interpretada por la mayoría de los partidos tradicionales como apoyo al eje nazi-fascista). Lo que generó un descontento social donde el gobierno era visto como pro aliado. Dentro de las FFA también había conflicto respecto a este punto.

Castillo propone a Costas para elecciones del ´43. Costas representaba la continuación del fraude y con posición frente a la guerra, de acompañamiento a EEUU. Se desata el golpe.

1. 1943-1946: los orígenes del peronismo

Las pujas dentro del sector militar que confluyeron en el Golpe de Estado (la revolución de junio) fueron las que produjeron “el golpe dentro del golpe” donde adquirieron mayor preponderancia los militares pertenecientes al GOU (grupo de oficiales unidos) al que pertenecía Perón.

Perón fue abriéndose espacios de decisión dentro del Estado, ocupando para 1944 los cargos de secretario de Trabajo, ministro de Guerra y videpresidente. Perón fue quien supo ofrecer dos cosas de las que carecía la Revolución de Junio: un programa social y económico; y una apertura hacia grupos estratégicos de la sociedad.

* Comenzó a desplegar un proyecto económico que iniciaría un cambio dentro del régimen de acumulación industrial.
* Nuevas relaciones entre el Estado y la clase obrera, y con el sector de industriales desplazados de las alianzas de poder en años anteriores.
* Entre 1943 y 1946 construyó una fuerza política desde los espacios estatales, organizando alianzas políticas para conseguir una base amplia de consenso social, que en 1946 lo posicionarán como presidente.

Estos tres procesos simultáneos son los momentos fundantes del peronismo.

El “programa económico” propuesto por Perón consistía básicamente en el fomento estatal a la industria teniendo en cuenta el mercado interno de consumo. Los mecanismos de intervencionismo estatal superaron al defensivo del gobierno anterior, creándose el Banco Industrial, la Secretaría de Industria y Comercio y, la Secretaría de Trabajo y Previsión (1943) y el Consejo Nacional de Posguerra (1944).

En 1943 Perón es designado Secretario de la Secretaria de Trabajo y Previsión (STP)

La STP jerarquizaba las políticas sociales, laborales, políticas de vivienda y jubilaciones. La política de legislación social implicó la intervención del Estado entre empleados y empresarios, y del propio Estado con cada una de esas clases sociales. La STP estableció:

* Aumentos salariales
* Derecho de un periodo anual de vacaciones pagas
* Recibir una indemnización proporcional a su antigüedad (cuando es despedido sin causa)
* Sueldo anual complementario
* Seguro social
* Jubilación
* Garantizó la legislación que el empresariado evadía (indemnización por accidente y las 8 horas diarias laborables)
* Estatutos para los trabajadores: el más importante fue el Estatuto del Peón Rural (salario mínimo; estabilidad laboral; descanso los domingos; mejoras en condiciones de trabajo, alimentación y vivienda)
* Reconocimiento estatal de derechos por los que luchaba el movimiento desde principios del siglo XX
* Facilitó la sindicalización y los primeros Convenios colectivos de trabajo

El Estado se colocaba como protector del trabajador frente a los empresarios, a la vez que aumentaba su capacidad de consumo. Pero las cámaras empresarias no aceptaban la injerencia e intervención del Estado en las relaciones del trabajo, por sentirse afectados en sus ganancias. Así, el Estatuto del Peón y la política social de Perón en general, fue delimitando los sectores que formarían parte de su fuerza política y los que no.

La organización gremial estaba dividida en 2: los reformistas y negociadores del sector de servicios (socialistas y en menor medida sindicalistas) y la gremial de las industrias (comunistas)

La política de control sobre el movimiento obrero por parte del Estado afectó el derecho de determinar qué organizaciones representan a los trabajadores. Para 1943 la política se volvió selectiva, ya que mantuvo un carácter represivo ante los comunistas y coloco en sus puestos a socialistas y sindicalistas.

SE SOCAVABA LA INFLUENCIA COMUNISTA A LA VEZ QUE TRANSFORMABA AL ESTADO EN UNA INSTANCIA POLITICA A LA QUE PODIAN RECURRIR MUCHOS DE LOS TRABAJADORES PARA NIVELAR LAS RELACIONES DE FUERZA EN LAS EMPRESAS. (Elementos ideológicos del peronismo)

Perón argumentaba ante el empresariado que una clase obrera organizada junto a un Estado atento a la cuestión social constituía la garantía de la cohesión social, la finalización de la lucha de clases y el clima adecuado para la inversión y la ganancia empresaria, contrario al avance de ideas comunistas entre los trabajadores. En la política social convergían los objetivos de control social, para encontrar también el consenso. Así el Estado se colocaría por encima de las clases sociales. El Estado como tercero indispensable entre el capital y el trabajo.

La armonía de clases fue un elemento constructivo de identidad peronista, colaborando con la estructuración de un sentimiento de pertenencia de los trabajadores a un proyecto de país, de unión con empresarios nacionales, portadores del capital progresistas, en contraposición de los capitales extranjeros como “explotador e inhumano”.

La mayoría de los dirigentes sindicales aprovecharon los beneficios de la STP, a la vez que se mantenían distantes y críticos al gobierno militar.

El Consejo Militar de Posguerra reunió militares, empresarios y sindicalistas. Objetivo: diagnosticar social y económicamente la situación de posguerra y actuar en consecuencia. El Consejo propuso un programa de industrialización sostenido por el Estado y aumento de la demanda del mercado interno. Nueva concepción planificadora donde el Estado convocaba y sometía la iniciativa privada.

1. 1945: polarización social y política

Lo que atemorizaba a la mayoría de los empresarios no era la revolución comunista sino la organización del movimiento obrero promovido desde la STP. Perón en su instancia previa a la presidencia dialogó con todos los sectores, en un esfuerzo por la suma, hasta que desató el conflicto y polarizó.

El triunfo de los aliados en la segunda guerra sumó al movimiento peronista: partidos políticos tradicionales, corporaciones empresarias, estudiantes universitarios y sectores de las FFAA. Los sindicalistas se alinearon con la STP. Perón forzó la polarización mediante una marcada posición obrerista, alejando al Estado el papel conciliador que le había dado.

En octubre el conflicto se agudizó y desplazaron a Perón, deteniéndolo. La CGT convocó a huelga el 18 de ese mes, pero la movilización popular se hizo presente el 17. Los dirigentes estatales decidieron no reprimir y liberaron hacia a la noche al general, comenzando su carrera a la presidencia después del discurso desde el balcón de la rosada.

17 de octubre: la lealtad del pueblo a su líder. La carga simbólica de la manifestación popular rechazó las formas tradicionales de la jerarquía social y los símbolos de autoridad, subvirtiendo la autoridad cultural de los sectores dominantes y de la clase media. Comienzo de la campaña electoral que evidenció una polarización social Y política:

**Oposición:** Unión Democrática (**UD**) compuesta por la **UCR**, el Partido Demócrata Progresista (**PDP**), el Partido Socialista (**PS**) y el Partido Comunista (**PC**)

**Oficialismo**: Partido Laborista (**PL**) compuesto por **sindicalistas** de diferentes vertientes ideológicas (socialistas, sindicalistas, radicales e independientes). Contaban con una pretensión de autonomía que se contradecía con la aceptación de Perón en sus filas, e incluso le ofrecieron la candidatura a presidente. Contaba también con el apoyo de la **Iglesia. FFAA. Pequeños y medianos empresarios sin representación corporativa. Sectores minoritarios de partidos políticos tradicionales.**

La UD se oponía a la orientación clerical del régimen y agitaba la bandera de la enseñanza laica.

La campaña electoral permitió que Perón desplegara un discurso “nacionalista-antiimperialista”. Otro elemento de identidad del movimiento peronista. Gracias a que el ex embajador Braden, subsecretario en EEUU hizo público su apoyo a la UD y dio a conocer un informe donde denunciaba conexiones entre militares argentinos con los nazis.

Perón: a su discurso obrero le sumó una apelación a la unidad nacional contra el imperio norteamericano (oligarquía vendepatria – Braden o Perón)

1946 fórmula Perón-Quijano se impuso ante la UD.

1. Los obreros y los orígenes del peronismo

3 visiones:

1. Visión clásica (Gino Germani)
2. Visión revisionista (Murmis y Portantiero)
3. Interpretación de James
4. GG: Para él los obreros fueron engañados siguiendo a Perón. Su análisis se centró en la relación masa-líder. Para éste autor las migraciones internas de la década de los ´30 habían generado un proletariado industrial no sindicalizado ni politizado, disponible para ser manipulados por un líder paternalista. Para GG los obreros perdieron su autonomía y estaban dominados por un poder demagógico y carismático. Perón daba beneficios a cambio de adhesión política, por eso la adhesión no era racional por la incapacidad de las mayorías para reconocer que estaban siendo sometidos. Para GG el régimen peronista fue antidemocrático.
5. Para estos autores, el peronismo jugó un papel protagónico entre los obreros nuevos, pero también, y principalmente, en la vieja dirigencia y militancia sindical. El peronismo se había originado como una alianza policlasista integrada por los obreros de manera racional y pragmática. M y P destacaron la experiencia sindical de la clase obrera y su autonomía plasmada en el PL (la masa no era pasiva ni irracional)
6. Abordó la conformación de la identidad peronista. Los elementos que la conformaron fueron valores, pensamientos, sentimientos, prácticas y símbolos compartidos por los obreros y producto de las experiencias individuales y colectivas previas a 1943. Abordó Perón y los peronistas desde un plano simbólico, discursivo que generó credibilidad e identificación. Para James, el éxito del discurso estuvo en redefinir ciudadanía (como ejercicio pleno de derechos políticos, pero otorgándole una dimensión económico-social). Los trabajadores tenían derecho a participar de los proyectos políticos y de los económicos también. La verdadera democracia habría de construirse con “justicia social”, lo cual implicaba un rol distinto de los trabajadores en la sociedad. La fortaleza y durabilidad del vínculo se deben a cómo el discurso peronista llegó a tocar las fibras más sensibles de los trabajadores.
7. 1946-1955: el régimen de acumulación y el Estado

El objetivo económico del primer gobierno peronista fue profundizar el proceso de acumulación de capital industrial que comenzó con la sustitución de importaciones en 1930, revirtiendo el carácter no distributivo, mediante una fuerte política de redistribución del ingreso (con ampliación del mercado interno, incluyendo como consumidores a los trabajadores).

La exclusión y la explotación de la clase trabajadora eran vistas como condición para la expansión de las ideas comunistas en la sociedad argentina.

El modelo económico del primer gobierno de Perón era expresión coyuntural de intereses de la clase obrera con fracciones de la burguesía industrial. El rol del Estado sería en este período de intervencionista redistributivo. Como regulador del ciclo de producción, distribución y consumo por medio de una compleja red de mecanismos e instituciones.

**Primer Plan Quinquenal (1947):**

* Fomento de la expansión industrial
* Fomento de la expansión del mercado interno por medio de la elevación de la calidad de vida de la población
* Nacionalización de los servicios públicos (transporte urbano, FFCC, gas, agua TE)
* Nacionalización de las áreas de salud, vivienda y educación (“política social”)
* Nacionalización del Banco Central
* Rescate de deuda pública externa
* Estado regulador de la economía (IAPI; BC; DINIE)
* Reforma financiera
* Intentó garantizar el pleno empleo por medio del empleo público
* Regulaciones para elevar los salarios reales - 1946-1948 los salarios aumentaron un 40%.

“Política de gasto social”: construcción de establecimientos educativos, de salud, y viviendas. Instituciones benéficas. La cobertura estatal cubría las necesidades básicas para que los asalariados dispusieran de mayores ingresos para consumir productos industriales, a la vez que el gobierno era consumidor de insumos de industria y cliente de la industria de la construcción.

El Estado regulador de la economía: nacionalización, estatización, creación de empresas argentinas y control directo de los servicios públicos. En 1948 se liberan unas libras bloqueadas durante la guerra y se compran los FFCC.

En el sector de inversión industrial creó SOMISA, ATANOR y DINIE (dirección nacional de la industria del Estado) para el control de la industria farmacéutica, química, eléctrica, metalúrgica, textil y constructoras.

Mecanismos de distribución del ingreso del sector agrícola al industrial. IAPI (instituto argentino para la promoción y el intercambio) y el BC (banco central). El Estado controlaba el mercado externo obteniendo beneficios y desviándolo por medio de crédito a los industriales.

IAPI: monopolio estatal de las exportaciones agrícolas. El campo siguió siendo la principal fuente de divisas. Hubo tensiones y recriminaciones del sector agrario, pero incluso con el monopolio del mercado externo (IAPI), el Estatuto del Peón y la ley de arrendamientos, la burguesía agraria recibió mayores ingresos que en época de guerra. Por otro lado, el peronismo NO socavó el poder de la burguesía agraria, ya que no realizó reformas de propiedad de la tierra. La “reforma agraria” solo fue parte de la campaña electoral, pues se desechó una vez comenzado el gobierno de Perón.

Estatización del BC, desplegando una serie de créditos baratos, que limitó a los bancos privados.

1. Los límites del modelo económico y las contradicciones de la alianza peronista

La industria seguía dependiendo de importaciones esenciales. A medida que aumentaba la producción, lo hacía la importación de bienes de capital, tecnología y petróleo. Para lo cual se necesitaba un gran volumen de divisas provenientes de las exportaciones de los productos agropecuarios, estando atados a la disponibilidad de productos para exportar, los precios y demanda internacionales (que el Estado no controlaba)

Estos fueron los límites que se hicieron visibles en la crisis del ´49: cayeron los precios internacionales de los bienes primarios, a la vez que descendió la producción. Se expresó en la reducción de divisas, en un déficit fiscal y un desequilibrio en la balanza de pagos. Crisis financiera que se prologaría hasta 1951.

Causas externas de la crisis del ´49: con la exclusión de la Argentina del Plan Marshall, los términos de intercambio se tornaron desfavorables para el país. Además del boicot de EEUU a Argentina, bloqueando la venta de insumos para la industria.

Se redujo el volumen de exportables hacia el interior causa del crecimiento en la demanda del mercado interno. Entre 1949y 1951 se suman las sequías, al mismo tiempo que la burguesía agraria no tenía (a causa del monopolio del IAPI) incentivo a la producción y a la inversión.

La escasez de divisas hacia tambalear la “política de gasto público” y profundizaba la puja distributiva de la “alianza policlasista”. La respuesta peronista a la crisis del ´49 fue profundizar la integración de la industrialización. Para detener la inflación implementó un PLAN DE EMERGENCIA (1949-1952):

* Programa de austeridad fiscal: redujo gasto público y congeló precios y salarios
* Medidas para aumentar saldos exportables (se mantuvieron en el 2do PQ): campaña para bajar el consumo de bienes exportables en el mercado interno.
* El IAPI comenzó a redistribuir ingresos hacia los productores rurales
* Créditos favorables para el sector agrario

Segundo Plan Quinquenal (1952):

Con la inflación controlada pero sin saldo incrementado de exportables, para conseguir divisas el gobierno debía apostar a inversiones extranjeras con el costo de traicionar la “independencia económica”. 1952 proyecto de ley de inversiones extranjeras que se sancionó en 1953. Ella habilitaba inversiones en el sector de la industria y la minería. La ley evidenciaba una creciente coincidencia de intereses más que enfrentamientos entre la burguesía industrial local y el capital internacional.

* Ley al ingreso de capitales extranjeros a la industria y la minería
* Mayor racionalización de las empresas estatales y privadas con un aumento en la productividad del trabajo
* LEMA: consumir menos, producir más
* El Estado interpeló a los trabajadores con una “tregua social”: frenar lucha de aumentos salariales
* Sustituir mano de obra por capital
* Mayor eficiencia por parte de los obreros para aumentar la productividad (no había divisas para conseguir la maquinaria que permitiera autonomizar la industria de tecnologías industriales más modernas que permitieran aumentar la productividad)

EL problema de la productividad: 1954 se convoca a asamblea para tratar la cuestión y para institucionalizar la presión del empresariado.

1955 El Consejo de la Productividad: funcionarios del gobierno, organizaciones empresariales, delegados de la CGT.

Se planteó desde la CGE: reformular las relaciones en las fábricas para alcanzar mayor capitalización. Los empresarios volverían a controlar la intensidad del trabajo obrero y el proceso productivo, con un esperado y futuro ingreso de tecnología.

CGT: Rechazaron todo cambio en la legislación laboral incorporada. Los trabajadores se habían organizado con delegados en las fábricas y habían logrado compartir el control productivo. La dirigencia sindical señaló la inviabilidad de la resolución acerca de la flexibilización laboral.

En consecuencia, el Consejo de la Productividad expresó los ejes de las contradicciones entre el capital y el trabajo en una coyuntura signada por la crisis del modelo de acumulación.

1. 1946-1955: la democracia ampliada

La alianza peronista se aseguró el control por medios constitucionales: elecciones sin fraudes y funcionaron los tres poderes de gobierno. Integró a los sectores populares a la vida política por medio de nuevas formas de participación popular.

La participación electoral fue una de esas formas de participación popular, y actuó como elemento de legitimación de los gobiernos peronistas. Ley del voto femenino en 1947, ingreso de legisladoras al Congreso. La participación obrera no se limitó al hecho de votar.

* 1. El Estado Peronista y el movimiento obrero

Los trabajadores se organizaban en comisiones internas de fábricas, las cuales implicaban prácticas políticas cotidianas y autónomas. La “ciudadanía política” estaba ligada a la inclusión de los trabajadores al sistema política y al modelo económico peronista. La “justicia social” implicaba una redistribución del ingreso reivindicando las prácticas políticas de los trabajadores. Así el Estado garantizaba una “ciudadanía social”.

Período 1946-1955 proceso de fuerte sindicalización como resultado de una progresiva capacidad de organización de los propios trabajadores.

Perón logró sofocar la posibilidad de que los sindicatos tuvieran una voz políticamente independiente. Según la reconstrucción histórica, los sindicatos lograron retener la capacidad de promover los intereses sectoriales de los trabajadores. James explica que el Estado peronista presionó para limitar la autonomía sindical y que tal política quedó reflejada en la estructura legal de la organización gremial.

Diferencias entre los objetivos del movimiento obrero del gobierno peronista:

Gobierno: ejerció estrategias para ejercer el control tutelar sobre el movimiento obrero

El movimiento obrero: emprendió numerosas luchas en defensa de sus intereses. Postura oficialista de la CGT. 1946-1949 sindicatos emprenden numerosas huelgas (cuando las negociaciones se estancaban). Las luchas tenían como objeticos hacer cumplir la legislación laboral y también limitar el poder de la patronal. Respecto al control de las relaciones de trabajo cumplieron un rol fundamental las comisiones internas en fábricas, independientes del poder sindical y nunca legalizado. Redistribución del poder dentro de las empresas.

Con la crisis del ´49 el Estado procuró controlar el movimiento obrero. Para el gobierno, finalizaba el tiempo de antagonismo obrero-patronal y comenzaba la “armonía social”. El derecho a huelga NO fue incluido en los Derechos del Trabajador a la Constitución de 1949. La CGT funcionó como un agente estatal para disciplinar a los sindicatos afiliados. Entre 1949 y 1951 hubo confrontación de algunos sindicatos que emprendieron huelgas: azucareros de Tucumán, los ferroviarios, los frigoríficos, los bancarios y los gráficos. Todas ellas fueron declaradas ilegales e intervenidos por la CGT.

1952 el Estado impuso las negociaciones colectivas por 2 años. 1953 concluía el periodo de tregua, se sancionó la Ley de Convenios Colectivos que desalentaba las negociaciones y reforzaba la centralización en manos del Estado.

1954 intensificación del conflicto obrero. Pero la lucha del movimiento obrero no significó su ruptura. Es más, los trabajadores conformaron el único sector de alianza peronista hasta la caída de Perón. Tras su caída, era notable la organización del movimiento obrero y que influía en las decisiones políticas del país. James dijo que la constitución de diferentes niveles de organización alcanzados durante la era peronista signaría la época posterior, como fuerza social dentro del capitalismo.

1. Los controles estatales sobre la sociedad y la caída del peronismo

La burguesía industrial nacional tuvo una posición mucho más conflictiva y se terminó saliéndose de la coalición. Factores:

* Consideró poco viable el viraje de 1952 respecto a la capitalización
* Se fue confrontando con el movimiento obrero que tenía un evidente poder
* El peronismo fue un límite a la acumulación de capital industrial
* La integración de la burguesía industrial nacional al bloque de poder fue débil

El peronismo no logró mantener un poder hegemónico en el tiempo. Cuando vió la falta de amplio consenso entre el empresariado y los sectores medios, optó por emplear el poder coercitivo, que afectaron las libertades públicas de la sociedad civil.

Perón se propuso reforzar su poder por medios burocráticos y represivos:

En 1946 comenzó la peronización del poder judicial (enjuiciamiento de la CSJN y su destitución), se restringió la autonomía de la universidad y se acotó la libertad de prensa.

1947 se prohibió la prensa opositora.

En materia legislativa: reforma de la Constitución de 1949 (suprimió la cláusula que impedía la reelección) 1951 Perón reelegido, por ganar en todas las provincias.

Con sus intentos de peronización se producirían nuevos conflictos: con las FFAA y con la Iglesia. Sectores que antes eran sostén del gobierno.

FFAA: aumento de presupuesto militar para la modernización y mejora de ingresos en el cuerpo de oficiales.

Marina: Antiperonismo.

Ejército: Peronista. Identificado con la industria nacional, anticomunista. Participación en funciones estratégicas. Influencia de la jerarquía militar.

Cuando se intentó imponer la doctrina peronista, se generó un fuerte rechazo por la oficialidad.

1951 Menéndez intento de golpe.

El intento de peronización se extendía a la educación pública, los medios de comunicación y a la producción cultural. Ello provocó un rechazo de los sectores medios como la Iglesia que tenían vínculos estrechos con las FFAA.

Si bien se desplegaron acciones desde el Estado en favor de la Iglesia tanto en aspectos económicos como políticos, durante la segunda presidencia se distanciaron. La Fundación Eva Perón – junto a organismos estatales - desarrolló actividades de acción social, interpretadas por la Iglesia como competencia y desplazamiento de sus tareas de caridad. La Doctrina Peronista que comenzó a difundirse en 1950, junto a un nuevo discurso religioso “cristianismo peronista”, el cual implicaba una pérdida de valores como la humildad de la Iglesia, por interese materiales. El Estado creó la UES (unión de estudiantes secundarios) para contrarrestar la incidencia de “acción católica” sobre la vida cotidiana. Para la Iglesia significaba un desplazamiento de espacios tradicionalmente dominados por ella.

Se define crisis de la alianza peronista al gradual distanciamiento y pasaje al antiperonismo de sectores que fueron sostén del gobierno: las FFAA, la Iglesia, grupos de la burguesía industrial nacional. La crisis no se veía en las elecciones, pero después de una serie de violentos enfrentamientos entre el Estado y la Iglesia, la dispersa oposición comenzó a articularse tras la institución de la Iglesia, marcándola como eje del antiperonismo.

Los meses antes del golpe del ´55 estuvieron plagados de violentos enfrentamientos entre el Estado y la Iglesia. El Estado venia pujando por controlar ámbitos tradicionales de poder eclesiástico sobre la sociedad civil, como lo eran la educación, la vida cotidiana y la formación de la conciencia de niños y jóvenes.

Los sectores de las FFAA antiperonistas atacaron a la población civil después de un enfrentamiento simbólico en fecha del Corpus Christi, dejando un saldo violento de centenares de muertos y desatando una oleada de incendios a iglesias católicas. Perón endureció su discurso y aumentó la ya existente polarización.

El levantamiento sucumbió con la renuncia de Perón ante la “Revolución Libertadora”.

-

**Clase 4 - Historia argentina – resumen**

**EMPATE HEGEMÓNICO: Teórico O’Donnell; práctico Portantiero**

* Portantiero, J.C. “***Economía y política en la crisis argentina: 1958-1973”***

1. El empate argentino

Un empate es el existente entre fuerzas, alternativamente capaces de vetar los proyectos de las otras, pero sin recursos suficientes para imponer, de manera perdurable, los propios.

Esta situación de "empate hegemónico”, que ha dado lugar a la presencia de un Estado progresivamente aislado de la sociedad, debe ser atribuida a razones que vayan más allá de lo cultural o de lo psicosocial. La condición de la Argentina “ingobernable” sólo podrá ser entendida a condición de penetrar más hondamente en el complejo de relaciones económicas, sociales y políticas que se va estructurando desde finales de la década de los cincuenta.

Cuando el bloque populista compuesto por las Fuerzas Armadas, el Sindicalismo y las corporaciones patronales evidenció discrepancias provenientes de contradicciones de cada sector, entró en un proceso de descomposición que acabó en su derrocamiento, más que por la fuerza de sus enemigos, por su propia incapacidad para ajustarse a las nuevas condiciones nacionales e internacionales.

Durante 10 años, el peronismo había conseguido dar expresión política coherente a una etapa de desarrollo de la sociedad argentina. A partir de su caída, ninguna experiencia gubernamental logró ***articular a la Sociedad con el Estado, establecer una legitimidad reproductora del sistema basada en la fuerza y también en el consenso.***

**El período anterior (1955-1958) fue de transición**: implicó un intento provisional (y defensivo) de las clases dominantes de recuperarse del deterioro del nacionalismo popular y desarmar, su aparato político con el objetivo de **retornar a las condiciones del pre-peronismo**. Al **desintegrar los mecanismos político-sociales del nacionalismo popular** permitió **desarticular la participación política de los sindicatos** como interlocutores privilegiados para la elaboración de proyectos sociales.

Será el **desarrollismo** quién consumará en lo **económico** el **nacimiento de esta etapa**: para ello estimulará el ingreso masivo del capital extranjero en la industria. ***Crisis de hegemonía***: *incapacidad de un sector que deviene predominante en la economía para proyectar sobre la sociedad un Orden Político que lo exprese legítimamente y lo reproduzca*.

La irrupción brusca de una fracción de clase que pasa a controlar los núcleos más dinámicos de la economía no podía sino *alterar la correlación de fuerzas en el interior de la burguesía*, así como *redefinir las relaciones* globales *entre* el conjunto de *las clases dominantes y las dominadas.*

El "empate" político entre los distintos grupos se articularía, así, con una modalidad específica de acumulación de capital en la Argentina basada, a su vez, en una situación de poder económico compartido que alternativamente se desplaza a la *burguesía agraria pampeana* (proveedora de *divisas* y por lo tanto dueña de la situación en los momentos de *crisis externa*) y a la *burguesía industrial,* volcada totalmente hacia el *mercado interior*.

Intentos de ruptura del empate: pretenden modernizar la estructura del capitalismo. Fracciones de la burguesía urbana que aspiran a fracturar el frente agrario (Vasena - ministro de Economía de Onganía; Gelbard - último gobierno de Perón) Ambos fracasaron.

El Estado fue desbordado por la Sociedad y la posibilidad de un Orden Político cancelado.

¿Por qué, en fin, los sectores más dinámicos del capitalismo no pudieron sintetizar en el Estado la complejidad de la Sociedad Civil a través de un equilibrio entre los distintos factores de poder y terminaron aislados y derrotados políticamente?

El "empate" político en Argentina está articulado con el empate social. Especificar cómo esa Restructuración entre Sociedad Civil y Estado influye sobre los comportamientos de los distintos **actores**:

**Fuerzas Armadas**, tensionadas entre el nacionalismo y el liberalismo.

**Los sindicatos**, factor real de poder, expresivos de la clase trabajadora, por su proclamado antisocialismo como ejes sociales de una coalición con la burguesía industrial.

**Partidos Políticos**, inconsistentes como ordenadores potenciales de la hegemonía, pero aptos para representar el "sentido común" de las capas medias, tanto urbanas como rurales.

Las **organizaciones corporativas empresarias** y la **tecnoburocracia** vinculada directa o indirectamente con los proyectos de la clase dominante y no siempre exitosos para vehiculizar coaliciones estables con otros factores de poder.

\*Análisis de los comportamientos de actores sociales institucionalizados años sesenta. res del Sistema Político que operan en su interior, organizadores sociales que pretenden poner en marcha proyectos de Poder, definidos como tales a partir de un complicado juego de relaciones de fuerza.

En el nivel de las relaciones de fuerza políticas, es decir, un espacio en el que los conflictos de clase se expresan como conflictos entre fuerzas que actúan en el Sistema Político.

1. Los preludios del cambio

1962 crisis en el exterior que afecta a la Argentina por medio del desequilibrio en la balanza de pagos, a causa de que el sector agropecuario no puede solventar la demanda de importaciones para el sector industrial desarrollista.

Ante el déficit en la balanza y la recesión al interior del país, las medidas que se utilizan para mitigar la crisis son las recetas clásicas anti recesivas: liberalismo económico extremo, devaluación para beneficiar a la burguesía agraria pampeana respecto a los precios de la industria.

La crisis económica arrastró una crisis institucional que terminó con el derrocamiento de Frondizi en manos de las FFAA.

La estructura social y económica de la Argentina cambia a partir de la aplicación del modelo desarrollista:

A partir de la ley de inversiones (directas) extranjeras sancionada en 1958 por Frondizi, se desata una oleada de ingresos de capitales, principalmente norteamericanos, en las industrias más dinámicas (petroquímica, química, transporte, metalurgia y maquinarias). Más del 50% de la producción estaba edificado con inversiones extranjeras y las industrias habían sido fundadas en el ´58.

Este capital extranjero se vuelve un actor social más importante y con más peso que el Estado, la burguesía agraria pampeana y la burguesía urbana industrial. Siendo los sectores nacionales quienes se amoldarán a los capitales internacionales.

El monto, el origen y el destino de las inversiones, contribuyó a remodelar la economía nacional. Los capitales extranjeros, principalmente norteamericanos, invertidos en el sector más dinámico de la industria se colocó por encima de los existentes actores de la economía argentina: el Estado (con administración de servicios gracias a las estatizaciones peronistas), la burguesía agraria pampeana (no son los únicos que ingresan divisas) y la burguesía urbana industrial (siempre subordinada a las divisas para la compra de los insumos para la producción).

Elementos nuevos implantados durante el "desarrollismo":

* La concentración de las **inversiones** (y por lo tanto de las nuevas industrias) en la **Capital** Federal y su periferia; en la provincia de **Santa Fé** y en la ciudad de **Córdoba**
* Variaciones en la **distribución del ingreso** que beneficiaron sobre todo a los **sectores medio y medio-superior**, en detrimento de los tramos inferiores, pero también de los superiores
* Mayor **heterogeneización de la clase dominante**, como proceso de "diversificación del liderazgo empresario” que expresó la lucha de intereses al interior de la burguesía
* Las modificaciones en la composición interna de la **fuerza de trabajo** (**diferenciaciones salariales** de los trabajadores de las ramas dinámicas)

Pero superada la crisis se evidencia una nueva complejidad en las relaciones económicas y sociales que se explicitan en 2 años de crisis política persistente (hacia el interior de las FFAA se enfrentan la armada y la marina).

Se convoca a elecciones, con la proscripción del peronismo, y a fines de 1963 asume el gobierno Arturo Illia.

La mayor complejidad económica y el posicionamiento estratégico de una nueva “burguesía internacionalizada” (en detrimento del viejo capitalismo urbano y rural) se ira transformando en un intento de proyectar ese predominio económico en hegemonía política.

El desarrollismo impulsó la emergencia de un nuevo estrato vinculado a los nuevos procesos de acumulación capitalista. Esta capa tecnoburocrática (o nuevo establishment) o “burguesía gerencial”, representaba directa o indirecta de los intereses del sector económico que apostaba a la consolidación de su hegemonía sobre la sociedad. Esta capa tecnocrática comenzará ya en época de Guido a proyectarse hacia la función pública (en el Sistema Político). Se desplazarán a los viejos políticos reemplazándolos por personal estatal con carrera dentro del proceso de reclutamiento, habiendo pasado por la empresa privada, organismos internacionales y finalmente la función pública.

La emergencia de ese estrato era indicativa de una modernización general de la sociedad argentina. En este movimiento hacia la modernización política, que tenía como principal derrotado al sistema de partidos, involucró el ascenso de otra fuerza social: la Burocracia Sindical.

En 1961 Frondizi devolvió a los sindicatos el control de la Confederación General del Trabajo, intervenida por el Estado desde hacía seis años.

Al interior del sindicalismo peronista se gestaba la corriente “vandorista”, que pretendía autonomizarse de las indicaciones de Perón para negociar directamente con los factores de poder.

Pero además de la burocracia sindical, otras organizaciones corporativas empresarias (como la UIA y la SRA) se colocaron en un primer plano institucional. Alrededor de ella se nuclea la tecnoburocracia, como asesora y redactora de programas tendientes a la constitución de alianzas con otras fuerzas sociales.

Al Establishment, la Burocracia Sindical, las Organizaciones Empresarias debe sumarse las FFAA, en particular el Ejército antiperonista que se identificaba con el retorno a la situación de 1943. Fueron quienes decidieron derrocar a Frondizi con Guido (´62-´63) a la cabeza, para imponer políticas favorables a la burguesía agraria.

Después de elecciones en ´63 Illia (radical), que duraría 3 años en el poder. Quiso recrear un modelo de gobierno tradicional, respetuoso hasta el fin de las pautas de la democracia liberal, construido sobre la imagen republicana anterior a los años 30. Gobernó sin Estado de Sitio y sin presos políticos y garantizó las libertades básicas. Su modelo era Hipólito Yrigoyen, pero ya no eran los años ´20 y superada la crisis del ´62/3, la economía argentina entró en un ciclo de recuperación con una coyuntura internacional que favoreció los precios de los productos argentinos en el mercado mundial, eliminando el déficit de la balanza comercial por un largo período.

El desarrollismo había impuesto modificaciones estructurales económicas y sociales, mientras que la salida a la crisis del ´62/3enmarcarán el modelo político que intenta la “Revolución Argentina”.

Desde 1964 hasta 1971, el proceso económico argentino se caracteriza por:

1. Crecimiento ininterrumpido del PBI
2. Crecimiento sostenido del producto industrial
3. Aumento de la ocupación en el sector industrial
4. Participación de grandes, medianas empresas locales y grandes extranjeras
5. Atenuación de los ciclos originados por el sector externo (minirecesiones)
6. Estabilización del patrón de distribución del ingreso y atenuación de diferencias salariales
7. Descenso de la desocupación

Illia cae en 1966, los radicales no son capaces de sintetizar un nuevo esquema de fuerzas al interior del Estado. Su derrocamiento arrastro simbólicamente la totalidad del sistema de representación sobre el cual se asentaba. Los militares toman por asalto el poder y utilizan como explicación de su alzamiento el deterioro de los partidos políticos.

* El tiempo de la euforia: Onganía-Krieger Vasena

El golpe militar estalló junto con la proclamación de los militares de su voluntad de ocupar el “vacío político” dejado por el deterioro del sistema de partidos.

El objetivo debía ser la modernización del país, la elaboración de “un modelo argentino”. Decían tener por interés común: asegurar la unión nacional y posibilitar el bienestar general, incorporando al país modernos elementos de la cultura, la ciencia y la técnica. Decían estar viviendo la transición de un país agrícola ganadero dependiente a uno industrial que suponía un esfuerzo tecnológico que coordine la universidad, la empresa y el Estado en la tarea modernizadora. Para tal tarea modernizadora era necesario concentrar y centralizar autoritariamente la conducción.

Pero Onganía tampoco pudo concentrar fuerzas para reconstruir una hegemonía, y el fracaso no tuvo raíces económicas. La fórmula de poder que intentó establecer la “Revolución Argentina” se fue desvaneciendo frente a voceros de la “opinión pública”, los sindicatos y partidos políticos. Durante su paso por el poder agravó la crisis hegemónica.

Carente de una fuerte organización burocrática dotada de estabilidad y de una eficaz gestión como empresa económica, el aparato estatal no es capaz de fundar un Orden Político. Esta nula tradición de Estado fuerte no pudo ser revertida por Onganía pese al celo "reglamentarista".

Los ideólogos de la “Revolución Argentina” esquematizaron sus objetivos a través de la dialéctica de ***“tres tiempos”:***

***-Tiempo económico; -Tiempo social; -Tiempo político***

Con un orden sucesivo ideal de dos etapas: 1. Acumulación (de riqueza y poder); 2. De Distribución de la riqueza acumulada y la apertura en el sistema de Poder.

***Se puede decir que buscaba consolidarse en la Argentina era "una oligarquía político-militar-empresaria, empeñada en asegurar el proceso de industrialización a través de grandes inversiones en la infraestructura y dispuesto a contener, por lo tanto, las prematuras presiones de los sectores populares.***

La totalidad del período que comprende **1966-1973 está fragmentada en 3 etapas:**

1. **1966-1970**: intento de estabilizar una modificación en el modelo de acumulación, en la relación de fuerzas sociales básicas y en el modelo político
2. **1970-1971**: intento de formular un modelo con mayor participación del capitalismo nacional, pero bajo los mismos moldes autoritarios
3. **1971-1973**: intento de "salida" para la situación, mediante la congelación de la iniciativa estatal sobre la economía y la pretensión de controlar el futuro modelo político.

La Revolución Argentina comienza con una ofensiva hegemónica (intento por romper el empate) con la designación de Krieger Vasena (representante de la tecnoburocracia y la gran burguesía urbana) como ministro de Economía en 1966. En este periodo se evidencia una asociación entre las FFAA, el gran capital y el “establishment”, dejando afuera actores como las organizaciones corporativas y los partidos políticos, mientras que la burocracia sindical participa condicionada.

Mediante la concentración de los recursos económicos en un Estado autoritario y centralizado, se busca asociar los núcleos de decisión económica con los de la decisión política.

La disolución de los partidos permite compartir una misma situación con el peronismo proscripto, trasluciéndose una unión por exclusión. Pero a su vez, el peronismo mantenía una canal de expresión de la que carecían los demás partidos: los sindicatos.

Plan Krieger Vasena: “Dentro de cada sector se desea premiar a los más eficientes y que este premio sea el resultado de su propio esfuerzo". La “racionalización” implicaba sacrificios y una disciplina forzosa. El éxito de su plan dependía de la fortaleza del Estado para controlar el movimiento de dos factores: \*el rechazo del proyecto de parte de los perjudicados; \* la recolección de los frutos implícitos en sus metas desarrollistas para permitir ajustes consensuales.

En Argentina el primer factor fue determinante, desbordando la capacidad de contención obligando al repliegue del proyecto en 1969. La crisis orgánica social, cultural y política de los ´70 donde la sociedad avanzaba sobre el Estado pese al autoritarismo.

El principal fracaso del plan Krieger Vasena consistió en que la élite militar y política encabezada por Onganía no pudo superar la crónica crisis estatal argentina. La inexistencia de tradición estatal no pudo ser revertida. La crisis social y política arrastrará a su caída al autoritarismo militar de Onganía y planteará la recreación de las condiciones del "empate".

El objetivo declarado era un programa antiinflacionario pero expansivo, no recesivo. Utilizaron el mecanismo de la devaluación, pero los beneficios no se trasladan a la gran burguesía agraria, sino al Estado que invierte esa masa de recursos, proveniente de las retenciones de exportaciones, a políticas públicas de infraestructura y créditos a la industria.

Permitía incrementar los índices de ocupación. Controlaba la inflación, los precios y los salarios el pían dejaba libre el camino para implantar sólidamente la dominación del gran capitalismo moderno, premiando "a los más eficientes" y castigando al resto.

El plan que buscaba maximizar la eficiencia global del sistema y romper con el “empate”, debía generar tensiones entre quienes resultaban perjudicados. ¿Quiénes eran?

-La gran burguesía agraria (perdía la ganancia de la devaluación de la moneda que se la quedaba el Estado)

-El capital pequeño y mediano (porque el proceso de concentración genera un derrumbe de la pequeña y mediana empresa, a la vez que acentúa los desequilibrios regionales)

-Asalariados (que dependen de los engranajes del capital pequeño y mediano, como también de la burguesía agraria, superexplotación)

Las capas medias expropiadas políticamente por el autoritarismo estatal, crearon una acumulación de fuerzas opositoras tan poderosa que abrieron una crisis social tan honda, que precipitó la fractura del monolitismo militar.

Dentro de las FFAA, conflictos antiguos reflotan (peronistas-antiperonistas)

En la década peronista, la doctrina militar estaba vinculada a reforzar los roles del Estado y a concebir la política económica como política de protección de la economía nacional como un todo. Siempre con la atención sobre el enemigo que está en el exterior.

Hacia los ´60 la doctrina militar cambia: El enemigo se ha interiorizado y la función principal de las Fuerzas Armadas es garantizar la Seguridad. El principio del control nacional sobre las decisiones económicas pasa a segundo plano: no importa quien dirija el desarrollo; lo decisivo es que las estructuras de la nación se modernicen.

La grieta que la crisis abre en las Fuerzas Armadas desnudará al Estado y hará crecer los poderes de la sociedad civil, reabriendo la crisis de representación. Otro actor decisivo, la Burocracia Sindical, se insertará en esos pliegues haciendo valer su fuerza relativa dentro de un frente opositor.

La burocracia sindical fracasa cuando se enfrenta frontalmente a Vasena, quien en 1967 suspende por dos años los convenios colectivos de trabajo y establece que será el Estado quien fije los sueldos de los asalariados, con esto la burocracia sindical pierde fuerza e influencia sobre el mercado de trabajo. Hasta 1969/70, la burocracia sindical se repliega doblegada por el Poder. Pero el Estado no buscará eliminarla, sino someterla a consenso de su plan capital.

La burocracia sindical se ve socavada en dos frentes hacia su interior:

La primera llega de la mano de los gremios que se revelan a la conducción nacional arman una CGT “paralela” (de los argentinos) volcada ideológicamente hacia un socialcristianismo radicalizado. Estaban conformados por gremios pequeños, ligados a los servicios o a formas arcaicas de producción, pero de gran capacidad para movilizar a otras capas: estudiantes, intelectuales, sectores radicalizados por la iglesia.

La segunda, implicará un alzamiento de las bases que se denominará “clasismo” con una notoria influencia del socialismo marxista. Sus protagonistas eran los trabajadores de las industrias "de punta", generadas o expandidas después de 1958, y su centro era Córdoba, la ciudad que más bruscamente vivió el impacto de la modernización.

Ambas rebeliones internas se ligaban con la impotencia de la Burocracia Sindical para canalizar la protesta obrera frente a las principales contradicciones que el modelo de acumulación generaba en los asalariados.

El espacio de representación (social e ideológica) de la Burocracia Sindical, se había desarrollado y estaba consolidada al calor de la industria liviana sustitutiva de importaciones y de ideología populista. Expresaba una franja intermedia del “sentido común” obrero.

El objetivo político de la Burocracia Sindical es recrear las condiciones que gestaron la coalición sobre la que se fundó el peronismo, a mediados de la década del 40: sus interlocutores principales no pueden ser otros que los representantes de la burguesía nacional y los grupos nacionalistas de las Fuerzas Armadas. A partir de 1970 crecerá su influencia como centro.

- IV. Un interregno: Levingston-Ferrer

En 1970 es derrocado Onganía, por renuncia obligada. Levingston es nombrado presidente de la república por la Junta Militar (parece una regencia y que el verdadero poder está en Lanusse). Ferrer ocupa el ministerio de Economía. El contexto era de crisis externa, inflación y recesión, pero también con desobediencia política generalizada.

El objetivo de Levingston-Ferrer era poner en marcha un programa reformista que, en lo económico-social, aspiraba a una “argentinización” de la economía redistribuyendo los recursos del Estado hacia los empresarios nacionales. Respecto de la estructura de poder, se incluiría la Burocracia Sindical, las organizaciones corporativistas, las FFAA y la tecnoburocracia, dejando por fuera a los Partidos Políticos.

El dúo convocaba a las transnacionales a ser sostén de un proceso que permitiese ganar posiciones por parte de la gran burguesía agraria y el capital urbano nacional. Con este horizonte se toman decisiones en detrimento de petroleras extranjeras que determina la precipitación de la crisis política.

Las clases populares se movilizaban intensamente a fines de 1970, el sistema de partidos se despertaba y Perón se acercó a los radicales. Ante esta notoria crisis de legitimidad, la “Revolución Argentina” diseña otro programa: reconciliarse con los Partidos Políticos.

Levingston renuncia y se busca una salida a través de una estrategia ofensiva en lo político y defensiva en lo económico.

-V. La "salida": Lanmse-Perón

Cuando las FFAA otorgan el poder a Lanusse, la situación económica es alarmante: El crecimiento del Producto Bruto Nacional y del Producto Bruto Industrial se desaceleraba; el salario real entraba en franco deterioro, mientras crecían las tasas de desocupación y la balanza comercial estaba en déficit.

Lanusse propone un "Gran Acuerdo Nacional". El modelo económico pasa a segundo plano frente al modelo político: interesa la Seguridad, a través de "unir a los adversarios y combatir a los enemigos" (en expresas palabras del presidente), por encima del Desarrollo.

A fines de 1971 el gobierno lanza un plan a corto plazo que tenía por objetivo único minimizar las tensiones sociales. La legitimidad del Poder aparece como central y la "reconciliación" como objetivo supremo. El Estado busca construir un mínimo consensual, para lo que busca articular un acuerdo entre las FFAA, los Partidos Políticos y la Burocracia Sindical.

Entre 1971 y 1972 al amparo de la crisis orgánica se produce un arduo enfrentamiento entre dos estrategias rivales encarnadas en Lanusse y Perón, con un mismo objetivo: liderar a un mismo conjunto de fuerzas sociales.

Se subordina lo económico a lo político, porque se diagnostica correctamente a la crisis (y a sus posibilidades inmediatas de solución) como una crisis estatal. Pero la salida "transformista" implicaba la aceptación de ciertas reformas. Las garantías que las Fuerzas Armadas exigían tuvieron un punto de "máxima", la candidatura de Lanusse a la presidencia constitucional, pero con la posibilidad de negociar un "mínimo"; la coparticipación en el futuro Poder.

Las clases populares colocaban las expectativas políticas de la población en un punto de radicalización que el proyecto lanussista no podía alcanzar. Después de 18 años volvía Perón quien logró transformarse en el eje de una coalición heteróclita.

Perón logrará sepultar a la maniobra transformista de Lanusse arrollándola en las urnas electorales. El recambio político, pese a los entusiasmos despertados, no resolvía la crisis orgánica. Limitado por la permanencia de los parámetros del "poder compartido" en la economía y maniatado políticamente por la vastedad de compromisos dispares asumidos, Perón no podrá crear siquiera las condiciones mínimas para romper las bases sociales y políticas del "empate".

* O’Donnell,G. “***Estado y Alianzas en la Argentina 1956-1976”***

1. INTRODUCCION

Intento de 1966 (-1973) de implantar y consolidar un **Estado “burocrático-autoritario**”. Modalidades de **alianza** con la **burguesía domestica** (urbana y rural) y con el **capital internacional.** Impactos sociales y colapso a partir de 1969. El autor lo compara con lo sucedido en Chile y en Brasil. Esto para explicar por qué **fracasaron** intentos de establecer cualquier tipo de **Estado en Argentina**.

También explicita las tendencias a largo plazo de las coyunturas y que a la vez permite ligarlas al proceso histórico de su emergencia.

Diferencias específicas de “autoritarismo burocrático” argentino (1966-1973) respecto a Chile y Brasil:

* Nivel menor de amenaza previo a la implantación del nuevo Estado
* Los controles menos severos aplicados al sector popular y sus aliados políticos
* Mayor nivel de autonomía del sector popular y de los sindicatos frente al Estado y a las clases dominantes
* Moderada caída de los salarios obreros
* La rápida alianza entre el sector popular y los sindicatos de un lado, y la burguesía doméstica con el Estado por otro lado
* Agudo conflicto del Gobierno contra la burguesía pampeana
* Decisivo papel del peronismo como canal de expresión y movilización de una masa heterogénea de fuerzas.

Factores, junto con otros tantos que hacen a la sociedad argentina capaz de resistir impactos sociales y económicos del Estado burocrático-autoritario.

1. ANTECEDENTES HISTORICOS

Algunos aspectos relacionados con la incorporación originaria de la **Argentina** **al mercado mundial**. El capitalismo argentino se expandió al ritmo y con las características impuestas fundamentalmente por la incorporación, como **exportadoras de productos primarios**. Distinción respecto de las vastas regiones de América Latina que no quedaron vinculadas directamente al mercado mundial.

La **economía exportadora de lanas y cereales -y más tarde también de carne-** cubrió una parte proporcionalmente mayor del territorio nacional que la que abarcaron las otras economías de exportación latinoamericana. Las zonas no directamente incorporadas al mercado mundial tuvieron en la Argentina un peso económico y demográfico mucho menor que en el resto de América Latina. Que gran parte de la población haya quedado insertada en su particular economía de exportación equivale a afirmar que **desde fines del siglo XIX la Argentina** fue un caso de **homogeneidad internacional significativamente mayor que el resto de América Latina**.

La importante acumulación local, control directo de la tierra, productividad internacional, escasos requerimientos de trabajo, **modalidad “extensiva” de explotación** hicieron de la **región pampeana internamente más diversificada y próspera.** También generó **mayores ingresos** para los **sectores populares**. Hacia comienzos del **siglo XX** el mercado urbano plenamente capitalista y de ingresos relativamente altos, **indujo un comienzo de industrialización** que recibió un fuerte impulso de las **restricciones a la importación** resultantes de la Primera Guerra Mundial. Al compás de esto emergió una también **temprana clase obrera** que desarrollo patrones organizativos autónomos frente al Estado y a la incipiente burguesía industrial. El **impulso dinamizador** de este sistema pasaba relativamente **poco por el Estado**, como en general tendió a ocurrir en las otras economías latinoamericanas.

El Estado de entre 1870 y 1930 fue creador de la **burguesía pampeana** y de sus prolongaciones financieras y comerciales en el sector urbano, apéndice directo y altamente internacionalizado del mercado mundial. La burguesía pampeana y sus prolongaciones urbanas se engarzaron directamente con un Estado nacional, no con el estado regional. Al mismo tiempo, aquel Estado nacional arrasó con las autonomías regionales que no estuvieran vinculadas con el mercado mundial. Esto determinó la centralidad económica y política de la burguesía rural pampeana, en tanto **clase internamente dominante**.

A pesar de que el **Estado liberal** argentino no sobrevivió a la crisis de la década del 30, los antecedentes permitieron que la Argentina se recuperara de los impactos económicos de esa crisis más rápido y más fácilmente que casi todos los restantes países latinoamericanos. Incluso indujo un **nuevo impulso de industrialización sustitutiva de importaciones**.

1. DILEMAS

Dos puntos: la **emergencia** en la Argentina de un **sector popular**, en el que tiene importante peso la **clase obrera**, dotado de **recursos** económicos y **organizativos** significativamente mayores que los del resto de América Latina; su contrafaz era que no solo fortalecía a su sector popular sino que también implicaba que, cuando la bonanza desapareciera no habría regiones marginales que contuvieran a un campesinado.

Alrededor de **1960**, se produjo una gran ola de **inversiones extranjeras** **directas** **en industria** y servicios, que implicaron la rápida **internacionalización de la estructura productiva urbana**. Contrariamente a las esperanzas "**desarrollistas**", esta nueva etapa resultó en un fuerte **aumento de la demanda de importaciones**, **mayor** **que la tasa** de crecimiento del producto nacional de las **exportaciones** y de la producción pampeana. Complicaciones políticas.

1. CICLOS

De la superposición exportables-alimentos-bienes-salario surgieron varias consecuencias fundamentales.

1. Repetidas alianzas entre fracciones débiles de la burguesía urbana y el sector popular por la defensa del mercado interno.
2. Las movilizaciones del sector popular (consumo interno e ingreso) realimentaron su capacidad de organización y acción política.
3. La alianza (fracciones débiles de la burguesía urbana – sector popular) provoc políticamente un profundo corte "horizontal", interno a la burguesía urbana oligopólica-fracciones débiles.
4. Recurrentes divisiones interburguesas entre la burguesía oligopólica urbana, la burguesía débil urbana y la burguesía agraria pampeana, al separar los intereses económicos de las metas políticas a corto plazo.

Esto compuso un mapa cambiante de alianzas que se halla en los ciclos económicos y políticos.

Un aspecto fundamental es que la solución de los estrangulamientos de la balanza de pagos argentina requiere un importante aumento de las exportaciones pampeanas. **Desde 1960** la demanda de **importaciones aumentaba** velozmente, a lo que las **exportaciones** lo hacían **mucho menos**. Esto fue consecuencia, en parte, del **aumento del consumo interno** de los exportables y, sobre todo, de los **escasos avances en la producción** y la productividad de la región pampeana.

La condición necesaria parece ser que la burguesía pampeana tuviera asegurado precios “satisfactorios”: estabilidad de precios, y que tales precios permitan la inversión para acrecentar la acumulación de capital en la región. En la época analizada, se percibió mayores ingresos y acumulación de capital por parte de las burguesías pampeanas que por los sectores industriales, pero sus precios fueron ampliamente inestables.

Un fuerte **aumento de la producción** (y de las exportaciones) pampeana no puede producirse sin convertir a sus **estancias en un agribusiness** mucho más intensivos en capital y tecnología. La conversión de la estancia pampeana en un agribusiness **intensivo en capital y tecnología** entraña decisiones de inversión referidas a un horizonte de tiempo bastante prolongado.

Las fracciones oligopólicas tienen recursos económicos y acceso preferencial al crédito interno e internacional que les permiten sobrellevar la recesión y, de hecho, ampliar en su beneficio la concentración y centralización del capital. Además, dirigen una mayor parte de su producción y oferta de servicios a los estratos de consumo relativamente altos, cuyo nivel de ingreso es poco afectado, absoluta y porcentualmente, por el alza del precio de los alimentos. Esto da base objetiva para una alianza de largo plazo entre la gran burguesía urbana (aumento de la concentración del capital en el sector urbano) y la burguesía pampeana (conversión de la estancia en un agribusiness).

*Esta alianza basada en la primacía económica, entre la burguesía oligopólica y la burguesía pampeana, sufriría quiebres recurrentes a causa otra alianza que no contaría con peso económico pero sí político. Esta es la coalición entre las fracciones débiles de la burguesía urbana junto con el sector popular.*

Los periodos de bajos precios internos de los alimentos y de tasa de cambio estable han sido, los de mayor tasa de crecimiento del producto nacional, de distribución más igualitaria del ingreso y -hasta aproximarse al final del ciclo- de menor tasa de crecimiento de la inflación. Pero también han conducido a una **crisis de balanza de pagos** que generaba la implantación de "**programas de estabilización**", que profundizaron los **efectos recesivos** y redistributivos de la **devaluación** mediante otras medidas tendientes, por una parte, a consolidar la transferencia de **ingresos al sector exportador** y, por la otra, a **ajustar** el nivel interno de **actividad económica** a la exigua situación de **balanza de pagos**. Los impactos no solo fueron recesivos y distributivos sino también inflacionarios. Como consecuencia de la **recesión**, que **disminuía la demanda de importaciones** al mismo tiempo que **aumentaba los excedentes** (sobre todo de alimentos) **exportables**. Pero todo esto generaba **resistencia** entre los muchos castigados por estas políticas, al tiempo que el **relativo desahogo de balanza de pagos** resultante generaba presiones para que se adoptaran **políticas de reactivación económica**. Consiguientemente, el aumento de la liquidez, el relajamiento de los controles sobre el déficit fiscal, la disponibilidad de divisas, el crecimiento de la ocupación y los aumentos salariales **terminaban la fase descendente** del ciclo e **inauguraban una fase ascendente**.

1. PENDULO

En cada una de las fases del ciclo la gran burguesía urbana, basada precisamente en las condiciones que la convierten en fracción dominante, ha jugado a ganador. Fracción internamente dominante porque es la más internacionalizada.

1. En el tramo final de la fase ascendente del ciclo la gran burguesía urbana es aliada de la burguesía pampeana (y del conjunto del sector exportador) en su reclamo de las medidas que originan la fase descendente ("programas de estabilización"). Ante el desencadenamiento de la crisis de balanza de pagos, la gran burguesía pendulaba hacia los intereses objetivos de la burguesía pampeana, propiciando y apoyando los "programas de estabilización" que transferían una gran masa de ingresos (fundamentalmente desde el resto del sector urbano) hacia la burguesía pampeana y -por supuesto- hacia los sectores comerciales y financieros ligados a la exportación de sus productos.

2. Pero los ya comentados efectos redistributivos y recesivos de esas medidas generaban la reacción de las fracciones débiles de la burguesía urbana y del conjunto del sector popular, al tiempo que el alivio en la posición de divisas hacia factibles las medidas de reactivación económica reclamadas por estos. Ante ello, la gran burguesía urbana tendió a sus intereses económicos de corto plazo, se montó en la cresta de la ola de la reactivación económica -de la que cabe suponer su posición le permitía beneficiarse privilegiadamente- y "dejo hacer" las políticas de reactivación. Abandonando a la burguesía pampeana en un rápido deterioro de sus precios relativos.

Punto central: La alianza entre las fracciones superiores de las burguesías no rindieron fruto por no durar en el tiempo. Requisito violado por las fluctuaciones en los precios relativos.

Se presentaron proyectos para gravar la renta potencial de la tierra pampeana, con fracasos reiterados. Diferente era la situación de otros países de la región, donde el Estado ha sabido poder imponer la "modernización" de las regiones y de las clases dominantes agrarias, porque las clases dominantes eran regionales y aunque cayera la producción, ninguna contaba con tanta incidencia sobre el total de las exportaciones y en la balanza de pagos, como en Argentina la burguesía agraria pampeana (centralizada).

La crisis en la balanza de pagos, la devaluación consecuente se lograba revertir los precios relativos pero también expulsar la alianza gobernante a los sectores que habían impulsado la reactivación del ciclo.

Aunque hace ya bastante tiempo que perdió su condición de vanguardia dinámica del capitalismo argentino, la burguesía pampeana conservo un grado, comparativamente inusitado, de centralidad económica y política. Ese grado fue suficiente -en la defensiva- para bloquear todo intento de "reestructurarla" y -ofensivamente- para montarse en la crisis de balanza de pagos para lograr, periódicamente, masivas transferencias de ingreso en su beneficio.

El periodo entre 1966-1969 con la gestión de Vasena como ministro de economía llevó a cabo una política consonante con la gran burguesía. Esto entre otras cosas implico que por primera vez una gran devaluación no beneficiara al sector pampeano-exportador, la devaluación de 1967 tuvo como benefactor al Estado, por medio de retenciones establecidas. El Estado utilizó ese beneficio para invertir en infraestructura física.

Al mantener fijo el precio en pesos de la producción pampeana, esa retención permitió deprimir los precios internos de los alimentos. También hizo posible no solo una rápida reducción de la inflación sino también -en contraste con los otros casos de autoritarismo-burocrático- que solo se produjera una moderada caída de los salarios industriales.

Pero ni siquiera entonces esta situación pudo mantenerse. El resultado fue que la burguesía pampeana quebrara desde adentro la cohesión del Estado burocrático- autoritario y ayudara a un colapso político y económico impulsado "desde afuera" por otros sujetos sociales.

Esto marco los límites de una imposición unilateral de supremacía de la gran burguesía sobre la pampeana, como la historia de devaluaciones señalaron que era imposible volver a los tiempos de la supremacía de la burguesía pampeana.

1. LA ALIANZA DEFENSIVA

No se trata solo de que en la Argentina haya habido un sector popular dotado de mayor autonomía y capacidad organizativa que los de buena parte del resto de América Latina. Ocurre también que el mecanismo por el cual podría forjarse la alianza a mediano y largo plazo de las fracciones superiores de la burguesía, pasa por el aumento y estabilización del precio relativo de los principales alimentos internos. Ese aumento dió al sector popular un blanco preciso para su acción política, que ha atascado la esclusa que podría haber conectado los circuitos de acumulación de aquellas dos fracciones. Hay que ver también como esa acción del sector popular se engarzó con los intereses objetivos y la acción política de las fracciones débiles de la burguesía urbana.

La concurrencia con los sindicatos en el reclamo de aumento de salarios es, la prenda que esta burguesía entrega al sector popular para forjar la alianza. . Esta burguesía -más o menos débil- existe en los otros países latinoamericanos, pero solo en la Argentina encontró un aliado popular dotado de capacidad propia de acci6n y de intereses inmediatos altamente compatibles con los de aquélla.

Los principales sustentos organizacionales de esta alianza han sido la CGE, la CGT y la conducción nacional de los principales sindicatos. Su bandera ha sido la defensa del mercado interno, en el doble sentido de impulsar su nivel de actividad y de acotar la expansión del capital internacional.

Características y consecuencias principales de esta alianza:

* La alianza fue esporádica pero recurrente. Apareció con nitidez con reclamos de reactivación del mercado interno a costas del sector agropecuario-exportador. Cuando el ciclo se reactivaba la alianza se diluía.
* La alianza fue defensiva. Surgió contra las ofensivas de las fracciones superiores de la burguesía, postulando una vía "nacionalista" y "socialmente justa". El triunfo de esta alianza se agotaba sin llegar a un sistema alternativo de acumulación. Finalidad: sacar al ciclo de su fase descendente y lanzarlo a su fase ascendente.
* Esta alianza fue sumamente exitosa. Repetidas victorias de anulación de los "programas de estabilización. La alianza defensiva fue victoriosa porque impidió que se prolongara la fusión entre las dos fracciones superiores de la burguesía.
* La alianza fue policlasista, en el sentido especifico de que incluía al sector popular (con un fuerte peso obrero) y a un fundamental componente burgués. Sus recurrentes éxitos estuvieron basados en esa conjunción. Pero, por otra parte, esto determino que su orientación fuera nacionalista y capitalista. La burguesía débil apareció como una fracción "progresista" que parecía encarnar la posibilidad de un "desarrollo social- mente justo”. En cuanto al sector popular la condición policlasista de la alianza le dio acceso a recursos y a medios de difusión con los que de otra manera difícilmente hubiera contado. El impacto de esta alianza resulto del efecto multiplicativo de la concurrencia de sujetos sociales que tienen una base propia de recursos. y que pudieron coincidir en metas de corto plazo muy concretas y operacionales.
* La alianza defensiva quedo encerrada dentro de parámetros capitalistas, como resultado de su carácter intrínsecamente policlasista. La activación política del sector popular hizo a la solidificación de las bases organizacionales, como un aprendizaje de esa activación.
* En cuanto al aprendizaje, se dio por medio de la actualización en la recurrencia de los giros descendientes del ciclo. Indicando un desplazamiento de las alianzas gobernantes, lanzaba las políticas de reactivación. Esto realimentaba la capacidad y la disposición de activación política del sector popular, pero también Elevaba a una no menos repetida experiencia de derrota. La necesidad de triunfar una y otra vez para volver a ser derrotados tendía a una visión mítica de conspiraciones de "grandes intereses" que tenían una mágica capacidad para derrotar al "pueblo" y trabar el "desarrollo".
* Más que de ciclos conviene ya hablar de espirales, en tanto fue agudizando los conflictos. El sector popular y la clase obrera encontraron en los sindicatos y en el peronismo, modalidades de constitución organizativa, ideol6gica y política. La historia de la alianza defensiva es también la de la extracción al Estado de importantes ventajas institucionales por parte de los sindicatos. Las luchas reforzaban la posibilidad de volver a movilizar al sector popular.
* Estas fusiones multiplicativas de la alianza defensiva eran las que empujaban a la gran burguesía a abandonar a la burguesía pampeana a un solitario lamento por la caída de sus precios. Abrían, por una parte, el impulso hacia la reactivación económica y, por la otra, el abismo político de una movilización "nacional y popular" que de alguna forma tenía que ser reabsorbida. La gran burguesía (por su movimiento pendular) logró ser el único miembro estable de la alianza gobernante.

Desde la perspectiva de la sociedad civil es que se debe plantear el problema del Estado argentino.

1. ESTADO

Por "Estado" entiendo no solo un conjunto de instituciones (o "aparatos"). Incluyo también el entramado de relaciones de dominación "política", que sostiene y contribuye a reproducir la "organización" de clases de una sociedad. Los penduleos de la gran burguesía y sus dificultades para subordinar al conjunto de la sociedad civil son indicación palpable de una continuada crisis de dominación política. También lo es su contrafaz, las recurrentes y parcialmente victoriosas fusiones de la alianza defensiva. Las cambiantes políticas cíclicas respondieron a una extraordinaria fluidez de las alianzas gobernantes, que se transformaban al compás y como consecuencia de los cambios de relaciones de fuerzas que subyacían al lanzamiento de una y otra fase.

Las políticas estatales no sólo fueron cambiantes; además eran revertidas por una sociedad civil que marcaba el ritmo que el estado bailaba.

Este fue un Estado recurrentemente arrasado por cambiantes coaliciones de la sociedad civil. De esto resultó un aparato estatal extensamente colonizado por la sociedad civil. En él no solo se aferraban las fracciones superiores de la burguesía sino también sus fracciones más débiles y parte de las clases subalternas.

Fue un Estado débil, porque no hubo un aparato burocrático mínimamente estable y consolidado, y dotado de grados de libertad no despreciables frente a la sociedad civil.

Otro gran obstáculo surgía de que, en el periodo de fusión de la gran burguesía con la burguesía pampeana: los "programas de estabilización" entrañaban un periodo de ofensiva "antiestatista.

Las tendencias hacia el capitalismo de Estado que entrañaba la alianza defensiva encontraban su límite interno en las ambivalencias, traban su límite interno en las ambivalencias del aliado estable de la alianza gobernante -la gran burguesía –

No hubo mínima estabilidad en la alianza gobernante. Fue un caso de sumamente baja autonomía relativa. Su particularidad es que no solo se movió fundamentalmente al compás de las fracciones superiores de la burguesía, sino que también expresó los flujos y reflujos de clases subalternas que pivoteaban en su alianza con las fracciones más débiles de las clases dominantes.

1. EPILOGO PROVISIONAL

El experimento iniciado en 1966 fue, por un lado, el gran intento de reconstituir mecanismos de acumulación que subordinaran el conjunto de la sociedad a la gran burguesía, y, por el otro, necesaria y correlativamente, de implantar un sistema de dominación política que se impusiera conquistadoramente sobre la sociedad civil.

La alianza defensiva solo pudo ignorar brevemente la supremacía económica de la gran burguesía y de la burguesía pampeana.

El "poder sindical" no pudo ir más allá de repetirlas prácticas que lo habían constituido en lo que era: agresivo economicismo y búsqueda de nuevas ventajas institucionales.

La muerte de Perón, una particular irracionalidad palaciega y una violencia que se realimentaba velozmente, contribuyeron a sacudir hasta sus cimientos a una sociedad que aceleraba las espirales de su crisis. Cuando la alianza defensiva logro ser por si sola la alianza gobernante, tropezó con sus propios límites.

El gran triunfo de la alianza defensiva condujo, en síntesis, al paroxismo de la crisis política y económica, al reflujo de la ideología nacionalista, a la implantación de un nuevo Estado y a la disolución o intervención de las principales organizaciones del sector popular y de la burguesía local.

El actual gobierno de las Fuerzas Armadas se ha inaugurado anunciando la terminación del periodo iniciado en la década de 1950.

-

**Clase 6 - Historia argentina – resumen**

**Práctico: Quiroga y Ansaldi**

**Práctico:**

**• Quiroga, H. “El tiempo del Proceso”**

El golpe que derrocó al gobierno constitucional elegido democráticamente en 1973, fue desbancado por las FFAA el 24 de marzo de 1976. Desde 1930 que cumplían un rol esencial en la política institucional argentina. Sin embargo, la mayoría de los argentinos no ofreció resistencia.

Los meses previos al golpe dejaron en evidencia la crisis de autoridad que paralizaba al gobierno nacional, trasluciendo la tendencia a la disolución institucional: un movimiento pobrero replegado, partidos políticos débiles que no supieron encontrar salida a la crisis, y la mayoría social expectante ante el juego del poder militar. Existía un desprestigio creciente del gobierno nacional. Los militares sabían que el régimen peronista se estaba desintegrado.

Los ciudadanos parecían no sentir el gobierno y a la democracia como propia, los editoriales de la prensa ponían esto de manifiesto.

Una sociedad sin proyecto había acordado un nuevo crédito al retorno militar. Este interés por las FFAA en el poder desapareció cuando demostraron su incapacidad de controlar y resolver las tensiones de una sociedad que no cesaba en su declinación.

El golpe de 1976 buscaba legitimidad en la conocida teoría de “vacío de poder”, el argumento del “caos económico y social” y el peligro de la “subversión terrorista” que conducían a la “disolución de la Nación” y a la “anarquía”.

Los comportamientos pretorianos de la sociedad a lo largo del siglo XX revelan la poca creencia de los ciudadanos y dirigentes en valores democráticos. Cuando el orden constitucional pierde legitimidad, la solución de la fuerza adquiere una vitalidad progresiva, y se asienta en la crisis de confianza en el Estado democrático. Sin apoyo civil los golpes militares no hubieran tenido lugar. Entre 1930 y 1980 los partidos políticos y las fuerzas militares compartieron protagonismo reservado solamente a las estructuras partidarias dentro de un orden democrático. La particular relación entre los civiles y los militares fue sedimentando una cultura que aceptó la politización de las FFAA y su participación en el sistema político.

* Los objetivos del nuevo orden

Los dirigentes de las FFAA llamaron al golpe Proceso de Reorganización Nacional. La misión originaria era fundar un sistema político “estable” fiscalizado por el poder militar, acabando con el ciclo indefinido de gobiernos civiles y militares sobre el cual se había asentado la alternancia en el poder desde 1930. Pero ese era un objetivo a largo plazo.

A corto plazo pretendía poner en marcha un plan de reforma económica y de disciplinamiento social.

Martínez de Hoz, ministro de economía: función subsidiaria del Estado y apertura de la economía. Visión liberal y monetarista de la economía.

En paralelo se implementó un plan de eliminación de la guerrilla y las voces de protesta. También se buscó modificar el comportamiento de actores políticos y gremiales.

El régimen pretendía fundar una nueva época donde se afiance otra hegemonía en la sociedad argentina. Para ello era necesario modificar la estructura de los partidos políticos mayoritarios y reforzar el liderazgo de los sectores más concentrados de la economía, especialmente el sector financiero.

Para el ministro Martínez de Hoz el populismo no debía seguir gobernando.

A diferencia de los anteriores golpes “clásicos” que irrumpieron con interinato la vida institucional, los golpes de 1966 y 1976 son de un “nuevo tipo”, puesto que las FFAA juegan un rol protagónico en la reestructuración del Estado y la sociedad, buscando configurar un sistema de dominación autoritaria.

Armazón jurídico – institucional de las FFAA para realizar cambios tan profundos:

* Propias normas jurídicas: el “Acta” y el “Estatuto” del PRN eran normas que establecían un cuerpo colegiado, la Junta Militar, como órgano unipersonal y supremo del Estado. Por eso puede denominarse a este gobierno militar como una dictadura institucional que evitó personalización del poder. Era un mandato de tres años, donde no se sabía cómo se elegían los comandantes en jefe ni el Presidente por la Junta o por la Nación.
* La Junta se arrogó el poder constituyente, porque sus actos y normas tienen prioridad y están por encima de la CN. La junta se denominó suprapoder, que asumía poderes ilimitados. La organización jurídica puso fin al estado de derecho. La Junta Militar estaba compuesta por el general Videla, el almirante Massera y el brigadier Agosti.
* La Junta declaró caducos los mandatos constitucionales del presidente y de los gobernadores, disolver el Congreso Nacional, las Legislaturas provinciales, remover a los miembros de la CSJN, suspender la actividad política de los partidos y la actividad gremial de los trabajadores, empresarios y profesionales.
* La dictadura institucional implica la participación de las tres fuerzas en responsabilidad directa del gobierno. Distribución de poderes según las tres armas con un 33.33% del poder con criterio igualitario. División tripartita de poderes.
* CAL (Comisión de Asesoramiento Legislativo) fue integrada por representantes de las tres armas.
* El Ejército tuvo en su poder la mayor cantidad de provincias (gobernadores)
* La Presidencia de la Junta y de la Nación cayeron en manos del Ejército y de la misma persona: Videla
* El Ejército retenía su histórica supremacía, pero la dictadura de todo el cuerpo militar (FFAA) fue acompañada a su vez por una actividad extramilitar (actor político)

Objetivos básicos del PRN (extraídos del Acta):

* Restitución de valores esenciales del Estado
* Erradicación de la subversión
* Promoción del desarrollo económico
* Posterior restauración de una democracia republicana

Etapas al interior del Estado autoritario:

* Presidencia Videla (1976-1981); Viola (1981); Galtieri (1981-1982); Bignone (1982-1983)

Cada una cuenta con políticas, diseños y rumbos discrepantes. Cierta organicidad, aunque expresaban las tensiones al interior de las fuerzas que componían el Estado autoritario.

* El gobierno de Videla (1976-1981)

Videla: Subcomandante en jefe del Ejército e integrante de la Junta Militar. Con su designación como Presidente se resolvió la distribución del poder compartido, abriéndose la disputa del “cuarto hombre”: la persona elegida como Presidente de la Nación no fuera integrante al mismo tiempo de la Junta Militar, para resguardar la división tripartita de poderes.

El régimen planteó inicialmente una partida (la apertura de un nuevo ciclo histórico) y una llegada (la formación de una convergencia cívico militar o Movimiento de Opinión Oficial), pero sin límites temporales claros, sino con “objetivos” que no parecían más que prolongar las formas autoritarias de gobierno.

* Los planes políticos

La unión de las FFAA fue la lucha contra la subversión, no pasó lo mismo con otros objetivos de corto y largo plazo, por lógicas de acción diferenciadas.

En el período de Videla encontramos tres propuestas políticas: dos de ellas pertenecen al campo estrictamente militar y la tercera procedía de un sector de las fuerzas civiles que acompañaban el proceso.

La propuesta de unidad nacional promovida por el sector mayoritario del Ejército fue explícita en 1979 cuando se dio a conocer el documento conocido como “bases políticas de las FFAA para el PRN”. Este documento llegaba en un momento de paulatina legitimidad.

El proyecto fue ideado por el Ministerio de Planeamiento, por el general Bessone, apoyado por el Ejército. Pero la propuesta nunca salió del plano de la enunciación y jamás fue implementada.

Hubo colisión entre dos proyectos: uno liberal y otro nacionalista. Mientras que Martínez de Hoz, con todo el apoyo oficial, transformaba la economía desde una perspectiva liberal-monetarista, Díaz Bessone con su proyecto nacional, intentaba con escasa gravitación del gobierno desarrollar ideas de factura corporativista.

El Movimiento de Opinión Oficial o la idea de formar un “partido oficial” estuvo entre los distintos ramos del régimen con Videla, Viola y Galtieri.

Del conjunto de civiles que apoyaron activa y públicamente desde los inicios al golpe, Jorge Aguado (presidente de la Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa – CARBAP-) fue el que aceptó el desafío con mayor convicción. Aguado (gobernador para la Provincia de Buenos Aires durante la presidencia de Galtieri) criticó el programa económico de Martínez de Hoz, y propuso generar un movimiento de opinión cívico de apoyo al proceso, que lo acompañara en la gestión de gobierno y fuera su heredero legítimo.

Prevalecieron en el gobierno de facto 3 condiciones necesarias para el retorno a la democracia (resumidas por Videla en 1977):

* La conclusión de la lucha antisubversiva
* Consolidación de un orden económico adecuado
* Renovación de los partidos políticos
* (se puede agregar, pero no está explicitada) fuerzas sindicales disciplinadas, sin identificación partidaria
* Las bases políticas

Antes de la Sanción de las Bases Políticas, Videla imaginó un punto de llegada para el orden autoritario en 4 etapas: comprensión, adhesión, participación y transferencia (convergencia cívico-militar).

El punto de partida era la unidad nacional, con núcleo central en el diálogo como forma de organizar el consenso del orden autoritario, por una parte y la renovación de la clase dirigente por otro.

Pero la propuesta NO definía los cursos de acción, los pasos concretos de implementación ni una política de alianzas.

En 1979 las FFAA dieron a conocer las Bases Políticas del Proceso fijando las reglas del juego: La transferencia de poder no se comenzaría gradualmente como había propuesto la Aeronáutica, sino a través de un acuerdo o una convergencia entre el poder militar y las fuerzas políticas existentes tras el objetivo de una “solución política”. Se propugnaba un sistema político pluripartidista en la que se debía promoverse la formación de grandes partidos ampliamente representativos. Además, las Bases establecían las áreas de competencia de las FFAA para la toma de decisiones en el futuro orden institucional: la conducción estratégica nacional, la seguridad nacional y la defensa de la Constitución Nacional. Por su universalidad e imprecisión, esas competencias comprendían la totalidad de los aspectos de la esfera de la vida colectiva.

También hay un apartado de “EXCLUSIONES”:

NO tendrían cabida en el nuevo orden político las ideologías totalitarias, la que fomentara las lucha de clases, la propiedad colectiva de los medios de producción, la exaltación desmedida de la persona dirigente, la utilización de posiciones públicas en beneficio personal, tampoco las expresiones del “populismo demagógico y anárquico”.

En la parte instrumental, las Bases establecían normas destinadas a “completar la normalización político-institucional de la Nación y contribuir a materializar la finalidad histórica del PRN”. Reestructurar autoritariamente la sociedad cuando se iniciaba el cuatro año de ejercicio del poder era una tarea difícil de perfilar. El paso del tiempo marcaría el destino final de la propuesta autoritaria en una sociedad que ya comenzaba a apurar su ritmo político.

* La crítica a los partidos

La iniciativa al diálogo oficial no implicaba apertura política, sino que el gobierno lo proponía como forjador de consenso social, y con el objetivo central de sentar las bases de la descendencia del régimen para permitir la continuidad del nuevo orden político en gestación.

Pero las condiciones para el diálogo estabas impuestas y solo participarían aquellos que compartieran la filosofía política del gobierno militar. La convocatoria sería abierta entrados los ´80, excluyendo a los partidos políticos, los “subversivos” y “corruptos”.

Las formaciones políticas y la clase dirigente inspiraron las más duras críticas de los funcionarios del gobierno. El discurso militar sostenía que la importancia de renovar la clase política. Se buscaba abiertamente sustituir el discurso populista de los partidos mayoritarios. Pero el general Videla no logró proyectar su discurso a la realidad (se promovieron caudillos electorales, pero no se formaron estadistas).

* Las transformaciones en la economía

El cambio radical en el funcionamiento de la economía fue llevado a cabo durante los primeros 4 años del PRN. Nuevos grupos de poder se beneficiaron de un proceso de acumulación centrado en un mercado financiero que operaba sin restricciones y abierto al exterior. La apertura de la economía, la paridad cambiaria y la política arancelaria produjeron un daño irreparable en la industria nacional y otros sectores productivos.

* Caída del salario real (poder adquisitivo salarial)
* Aumento especulación financiera
* Caída global de la demanda (comprimió al MI)

2 Grandes columnas de la reestructuración económica:

* Apertura económica
* Reforma financiera de 1977

Reforma: mercado libre de capitales, liberalización de tasas de interés. Se liberaron los mercados financieros de los controles del BC.

Etapas:

1. Hasta 1978 la tasa de cambio nominal se reajustaba diariamente en función de la inflación interna y externa
2. Desde 1978 se fijaba anticipadamente el valor del dólar (“tablita cambiaria”): El cronograma de devaluación gradual, que buscaba controlar el movimiento de la economía mediante el manejo del tipo de cambio. Pero el atraso cambiario desalentó las exportaciones y alentó las importaciones.

Era un modelo de inestabilidad, que resultó en la crisis financiera de 1980. Efectos: pérdida de confianza, fuga de depósitos, presiones sobre el tipo de cambio y especulación de divisas. El país triplicó la deuda externa, no por requisito de desarrollo del país, sino debido a la especulación financiera provocada por la instrumentalización del tipo de cambio y al aumento de los créditos externos.

* El plan económico unifica las críticas

Pese a las críticas de amplios sectores de las diferentes esferas de la vida nacional, Martínez de Hoz pudo transformar, con el apoyo total del presidente Videla, al Ministerio de Economía en un “superministerio”.

Críticas públicas y generalizadas incluían condenas de diferentes sectores:

* Partidos políticos (como MID –Movimiento de Integración y Desarrollo - y CARBAP - Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa-) reprobaron la administración mientras sostenían la gestión pública
* En el interior de las FFAA (Massera, Aeronáutica y Marina) por las la política de privatización de empresas dependientes de la Dirección General de Fabricaciones Militares (FM)
* La Iglesia Católica (“la paz es obra de todos”) censuraron la actividad económica
* Oposición sindical (“la comisión de los 25”, 1978), política económica “suicida”
* Oposición política (radicales, peronistas, intransigentes, democristianos y socialistas) se pronunció en contra y alertó sobre los efectos

Viola (1978) “hace falta consenso para lo que resta del proceso”.

Pocas veces en la historia argentina una política económica logro tanto descontento y oposición y logró permanecer. Martinez de Hoz continuó en su cargo con el respaldo institucional de Videla y de grupos financieros del exterior (Rockefeller)

* La violación organizada de los derechos humanos

La dominación autoritaria puso en marcha un sistema represivo basado en la intimidación, la tortura, muerte y desaparición de personas. El Estado organizó una estructura represiva, paralela y oculta que controlaba “centros clandestinos de detención” y “grupos operacionales secretos” como una exigencia para una eficaz acción antisubversiva.

El sistema de detención-desaparición respondió al objetivo de someter al individuo al mayor aislamiento y soledad. En su desamparo, el detenido-desaparecido, privado de protección legal, fue sometido al dominio total de sus captores sin que recabaran noticias de su persona.

La violación sistemática delos derechos humanos durante el régimen militar degradó el ejercicio del poder político y humilló a una sociedad en la cual ciertos miembros se volvieron perseguidores de otros.

“Guerra sucia”: hubo una guerra no convencional, no provocada pero sí enfrentada y ganada por las FFAA, quienes respondieron a la convocatoria de Isabel Perón en 1975 para “aniquilar las bandas armadas que pretendían arrastrar al país a su disolución”.

En 1980 Viola definió el principio de “no revisión de lo actuado en la lucha contra la subversión”.

Un silencio casi generalizado fue la respuesta de la sociedad argentina al momento más duro de la represión que transcurrió entre 1976 y 1978. Los dirigentes moderados de la oposición aceptaron silencio y exclusión política. Lo mismo hizo la Iglesia Católica y la dirigencia sindical tradicional.

El rol opositor fue asumido por los organismos de DDHH, como la cara viviente de las transgresiones al silencio impuesto por la dictadura militar. La defensa a la vida y el respeto a la libertad proporcionaron un marco que permitió montar un nuevo escenario entre los derechos humanos y la política. La consigna “aparición con vida” y “castigo a los culpables” de las Madres de Plaza de Mayo, junto con otros organismos, creó un espacio político delimitado por el campo de los DDHH.

Entre 1978 y 1981, la oposición política rompió con el silencio con manifestaciones públicas para disputar el campo político del Estado.

Las FFAA llevaron una transición discursiva en el tema, entre el silencio y los pronunciamientos abiertos, que pasó de su tímida defensa hasta un expreso reconocimiento de la labor antisubversiva. Una despejada indiferencia se percibía en la opinión pública ante el problema de los DDHH.

En un clima desfavorable para la Junta Militar, el premio Nobel de la Paz fue otorgado a Pérez Esquivel, quien realizó una condena pública al régimen autoritario. Él era parte del movimiento por los derechos humanos, por lo que se legitimó ante la sociedad lo ocurrido.

* El comportamiento de los partidos

En 1978 los partidos decidieron abandonar el letargo, junto con la pérdida de vitalidad del régimen fueron emergiendo.

Entre 1978 y 1981 las coincidencias civiles se estructuraron en torno a los siguientes puntos:

1. PARTICIPACION POLITICA
2. RESTABLECIMIENTO DEL ESTADO DE DERECHO
3. LIBERTADES POLITICAS
4. VIGENCIA DE LOS DERECHOS HUMANOS
5. MODIFICACION DE LA POLITICA ECONOMICA

Sin embargo TODOS los documentos públicos reconocían el papel de las FFAA en la lucha contra los subversivos, como también en NINGUNO aparecía la idea de formar un polo cívico opositor antidictatorial. La tensión entre democracia y dictadura no estaba planteada en esta época.

A partir de los proyectos de fines de 1979 (Ley de Asociaciones Profesionales y las Bases Políticas) el gobierno apuntaba a la institucionalización del régimen.

* La crisis del proyecto fundacional

Con la salida de Videla el proyecto estratégico llegó a su fin y se cerraba la misión original del régimen.

Tensiones militares:

* La discusión del “cuarto hombre” sobre la estructura del poder militar (que se clausuró cuando se elegirse a Videla para el segundo mandato tras pasar a situación de retiro), se mantuvo como punto neurálgico de la interna.
* Sucesión del poder o reemplazo de Videla

A medida que pasaba el tiempo se evidenciaron solo dos proyectos definidos en el universo militar e implementados:

1. El aniquilamiento a la subversión
2. El programa de reestructuración de la economía de Martínez de Hoz

La crisis del régimen autoritario comenzó durante el último año de la administración de Videla.

* El gobierno de Viola (1981)

El paso del segundo presidente militar fue fugaz: ocho meses y once días, siendo los últimos días ejercidos por el Ministro del Interior a cargo del Poder Ejecutivo.

Esto se dio por sectores opositores que buscaban condicionar la autoridad, limitando el margen del gobernante a través de una serie de medidas económicas instauradas a fines del ministerio de Martínez de Hoz y por la presión de duros segmentos de las FFAA que rechazaban la apertura política. Contexto: sin plenitud de poderes, con una Junta Militar vigilante y con un desgastado escenario nacional.

* Apertura ilimitada

1980 ¿Cambio o continuidad? Preservaron la política de fondo del Proceso. Viola admitió que los partidos políticos eran instrumentos válidos para canalizar las inquietudes ciudadanas. La perspectiva de “apertura política” fue acompañada de un importante giro en la política económica. Señalaron 4 problemas en la economía argentina:

1. Alta inflación
2. Atraso cambiario
3. Falta de rentabilidad empresarial
4. Mínimo crecimiento

Cada paso de Viola encaminado hacia una posibilidad de apertura merecía una réplica de los sectores militares más ortodoxos. La Junta Militar tiene el poder total y delega en el Poder Ejecutivo las responsabilidades constitucionales que corresponden al Presidente de la Nación, con las excepciones fijadas en el Estatuto del Proceso de Reorganización Nacional. Todos los espacios de poder eran disputados.

Había un clima de distención de la sociedad civil, de medios de comunicación de masas, escritores, artistas, intelectuales que comenzaban a hacer oír sus reclamos a favor de la libertad de opinión y de expresión.

La imagen de apertura política que se encontraba plasmada en Viola hizo pensar a la clase dirigente que se había iniciado un proceso de discusión sobre la transición democrática, en 1981 la sociedad comenzaba a movilizarse. Pero la Junta se pronunció por la continuidad del régimen.

Alcance de la apertura débil, contradictoria y limitada durante los 9 meses de la presidencia de Viola:

* Clima de distención política y cultural, con mayor libertad de expresión. Organizaciones partidarias no podían reorganizar sus filas ni hacer actos públicos
* La libertad de Isabel para abrir negociación con el peronismo
* Consulta con los partidos y no con las personalidades políticas
* Mayor participación de los civiles en el gabinete nacional
* La multipartidaria y la recomposición de la oposición

La propuesta Multipartidaria nación con el radicalismo (partidos + entidades empresariales + organismos sindicales). La coyuntura política permitía formular un programa amplio de coincidencia civil que permitiese abrir un espacio de negociación con un sector de las FFAA. No pretendía formar una alianza antiautoritaria. Su objetivo era la creación del escenario de transacción en el cual se sentarán las bases de la transición democrática.

El propósito era formar un frente electoral similar al FREJULI (Frente Justicialista de Liberación) de 1973, pero desde el radicalismo esta vez. Los temores de Alianzas antidictatoriales agitaban a las FFAA. La figura convocante fue Ricardo Balbín.

* Crisis institucional

Rispideces entre el gobierno y la cúpula militar. La derecha autoritaria estaba dispuesta a impedir que la Argentina se materializara una apertura política, a la vez que criticaba el alejamiento a la filosofía de Martínez de Hoz y la flexibilización de la veda política.

La condición de salud de Viola hace a su licencia y a ceder interinamente el mando al Ministro del Interior, general Liendo. Las luchas por el poder desgastaron al régimen. Al día siguiente de su licencia ya se comenzaba a gestar la candidatura de Galtieri. El general Galtieri del Ejército había mantenido buenas relaciones en los círculos políticos y contaba con el apoyo de la Armada y el respaldo del gobierno de EEUU.

Cuando Viola renuncia queda evidenciado que solo hubo lucha por el poder. Una vez destituido de su mando, se asignó a Galtieri, para el período 1981-1984. Nuevamente desapareció la idea del cuarto hombre, Galtieri era comandante en jefe del Ejército.

* El gobierno de Galtieri

Pretendía retornar a las “fuentes del proceso” con un gabinete ideológicamente homogéneo y pretendía recuperar la autoridad de la figura presidencial y del gobierno militar, erosionada por el desgaste de administración mal lograda y de enfrentamientos internos. Galtieri parecía llegar con la esperanza de poder recomponer el proyecto autoritario resquebrajado y en crisis.

Fracaso económico y desprestigio político de las FFAA fueron dos factores que agravaron las internas. La guerra de Malvinas fue el hecho militar que despertó el apoyo masivo de la sociedad, como medio ideado para conferir legitimidad a la crisis del régimen.

Galtieri intentó refundar la voluntad fundacional del Régimen y su estrategia política se asentó en:

1. Alemann como Ministro de economía, para impulsar un plan de ajuste estructural, apoyado en severas políticas monetarias y fiscales
2. Desarrollo de una línea de acercamiento con EEUU. El canciller Costa Méndez encargado de definir puntos de contacto con aquel país.
3. Aliento presidencial a la creación de un nuevo partido, como tercera fuerza
4. Ocupación de las Islas Malvinas como modo de organizar el consenso social y legitimar el régimen

Siendo los designados para poner en funcionamiento el proyecto económico y siendo estos tildados de los mejores muchachos de Martínez de Hoz, hubo reparos desde la sociedad civil y la Multipartidaria. Galtieri mantuvo expectativas de transición democrática para evitar el aislamiento de las FFAA, vinculándose con los partidos políticos.

El proyecto político de Galtieri se asentó en un trípode basado en:

* La promesa de un estatuto que regiría el funcionamiento de las agrupaciones políticas y la preparación de un cronograma político
* Trató de crear un partido político oficial
* Intentó restaurar una economía liberal
* Malvinas: La guerra como forma de legitimación

El régimen se lanzó en una operación audaz e irresponsable a la conquista de consenso y al fortalecimiento de la unidad militar. La adhesión de la población fue total.

Dos hechos son relevantes de la mutación en la relación de dos actores primordiales de la sociedad:

* El gobierno pasó de ser objeto de reprobación a recibir apoyo en la Plaza de Mayo por parte de la CGT
* La clase política opositora acortó sus distancias con el gobierno al exteriorizar su conformidad por la recuperación de las Malvinas

Con esperanzas cohesionadas, sectores del gobierno y de las FFAA discutieron la posibilidad de un “gabinete de coalición”. No cabe duda que la medida fue lanzada sin ninguna preparación militar y con apreciación errónea sobre las posibilidades de apoyo de los EEUU (prefirió a Inglaterra.

Los dirigentes partidarios entendían que había llegado la hora de la transición, mientras que para el Ministro del Interior descartaba cualquier proyecto de gobierno de transición.

La rendición de las FFAA el 14 de junio daba por terminada la aventura. Acababa el intento por otorgar legitimidad al régimen militar. Las FFAA adicionaban a la derrota militar, el fracaso económico y político de seis años de gobierno.

* La renuncia de Galtieri y la disolución de la Junta Militar

El15 de junio se anunciaba la derrota. A los 2 días salía de su cargo. Duró 6 meses. Se percibía la llegada de la democracia.

La crisis de posguerra sería la primera del país, encontrándose Argentina aislada del mundo.

La sociedad no ocultó su descontento, dando lugar a una crisis institucional. Acabaría con la disolución del triunvirato, de la Junta Militar. 5 días pasaron entre la destitución y la designación de Bignone. Asumió en 1982.

Antes de su disolución, la Junta Militar convino: fecha límite de la duración del régimen (24 de marzo de 1984; y anunciaba cambios en la política económica para transitar la etapa final del Proceso.

El Ejército tomó unilateralmente la decisión de designar a general Bignone como presidente de la Nación. Su periodo estaba determinado como de transición limitada y no debía superar los primeros meses de 1984 y la institucionalización sería acordada con los dirigentes políticos.

* El gobierno de Bignone

Finalmente llegó el proceso de transición democrática. Los militares realizaron una retirada desordenada. El interés principal de la Junta Militar era la definición de las condiciones de traspaso del poder y se establecieron temas de la concertación. En dos textos se fijaban los puntos básicos de la transacción que debía allanar su salida constitucional. Se señalaban los temas en torno a los cuales giraría la negociación. Uno de ellos era la No revisión de lo actuado por las FFAA en la lucha contra la subversión. De la negativa de la clase política a acordar sobre ese tema nacerían unos meses más tarde la “Ley de Autoamnistía”, proclamada por el propio gobierno militar.

Ante el repudio de la Multipartidaria, llevaron a cabo otra estrategia: entre las elecciones y la entrega de poder dejaron un vacío de 3 meses para negociaciones, a esto se lo llamó “la negociación de los 90 días”, que no se logró por dos motivos:

\*El presidente electo no estuvo dispuesto a concertar

\*La derrota electoral hizo añicos la posibilidad de negociar

Con la autodisolución de la Junta Militar se daba por concluido el proceso. El acto electoral tuvo doble significado: clausuró el régimen autoritario de 1976 y cerró el sistema de alternancia de poder entre civiles y militares, y por otro, quebró la hegemonía electoral de cuatro décadas del peronismo. Un nuevo ciclo histórico se abría en la sociedad: la reconstrucción de la democracia y la consolidación de un sistema político civil.

**-**

**Práctico:**

* **Ansaldi, W. “Matriuskas de terror. Algunos elementos para analizar la dictadura argentina dentro de las dictaduras del Cono Sur”.**

Contexto latinoamericano de las dictaduras militares.

Una metáfora como punto de partida

Matriuska es la muñeca popular rusa que se caracteriza por ser varias y dentro de cada muñeca se encuentra otra más pequeña. Son similares en diseño y colores, solo varían sus dimensiones físicas.

Algo parecido sucedió en Latinoamérica respecto de las dictaduras militares sucedidas entre 1960 y 1980. Similares en su aspecto y diferentes en su tamaño (más vale en duración temporal, como también sus contenidos). Pueden verse como unidades independientes, pero solo se explican en su conjunto.

Se han estudiado las dictaduras latinoamericanas pero son trabajos económicos y políticos, pero casi no sociológicos o históricos. La hipótesis de trabajo es que las dictaduras institucionales latinoamericanas de las FFAA pretendieron ser correctivos de lo que consideraban “vicios de la democracia”:

En Argentina y Brasil: el populismo

En Chile: el reformismo socialista

En Uruguay y Argentina: la potencial amenaza dela izquierda revolucionaria

En la práctica del terrorismo de Estado llegaron a la coordinación supranacional (Plan Cóndor). En algún momento la sociedad civil se moviliza y reclama su reivindicación sin conexión supranacional.

La forma en la que se resolvió la dialéctica entre dictaduras y resistencias condicionó la posterior transición a la democracia política.

Se consideran 4 dictaduras institucionales de las FFAA:

* Brasil (1964-1985)
* Argentina (1976-1983)
* Uruguay (1973-1985)
* Chile (1973-1990)
* La Doctrina de la Seguridad Nacional, fundamento ideológico de las dictaduras

Dictadura: negación de la política y eliminan el disenso. Se reducen las voces a 1. Carece de legitimidad y pretende legitimarse con el argumento de restaurar las democracias viciadas por malos políticos.

Una de las características comunes de las dictaduras institucionales de las FFAA fue instituir un fundamento ideológico a partir de la Doctrina de Seguridad Nacional (DSN).

La DSN comenzó a elaborarse a partir de teorías geopolíticas, antimarxistas, y de las tendencias conservadoras o de extrema derecha del pensamiento social católico de organizaciones como las del Opus Dei.

EEUU: Guerra total o Guerra nuclear

Francia: guerrilleros comunistas (“amenaza comunista”)

América Latina: movimientos sociales de clase obrera. Subversión interna y guerra revolucionaria.

Para los teóricos de la DSN la bipolaridad del mundo después de la Segunda Guerra, las guerras convencionales serían reemplazadas por las guerras ideológicas disputadas dentro de las fronteras nacionales de cada país. La Guerra Fría sería una guerra a escala mundial contra el comunismo internacional y se entablaría en todos los frentes: militar, político, económico, cultural e ideológico. El enfrentamiento no era convencional, lo cual exigía una actitud vigilante que no tenían los políticos ni la propia democracia.

La DSN empezaba con una teoría de la guerra, donde había 4 modelos:

1. Guerra total (conflicto armado moderno, total y absoluto – nuclear - )
2. Guerra limitada y localizada
3. Guerra subversiva o revolucionaria
4. Guerra indirecta o psicológica (el enemigo está en todas partes, no ha límite de frente de batalla)

La formulación más elaborada de la DSN fue aplicada por Francia en territorios coloniales selváticos y urbanos. La técnica de desaparición de personas y los escuadrones de la muerte tuvieron inicio en estos territorios, los cuales fueron finalmente perdidos por los franceses.

Los franceses formaron a los norteamericanos en materia de guerra revolucionaria, para después instruir los norteamericanos a los latinos en lo que se llamó “escuela para dictadores” en el Canal de Panamá.

* Las dictaduras, similares y disímiles

Rumbos diferentes de las 4 dictaduras analizadas:

1. Política económica
2. Oposición política y social
3. Magnitud de violación de DDHH y el ejercicio del terrorismo de Estado
4. Dictadura brasileña: política económica desarrollista mediante una alianza tecnoburocrático-militar, con importante intervención estatal; formato de la dictadura representativo; menor grado de violencia en la represión a los opositores)

Chile: Políticas neoconservadoras éxito

Argentina: Políticas neoconservadoras fracaso

Uruguay: Políticas neoconservadoras fracaso

1. Violencia sobre los opositores:

Argentina y Chile las más duras, pero las 4 dictaduras coincidieron en la coordinación sobre los disidentes a través de la Operación Cóndor: un plan secreto que realizó tareas de inteligencia, persecución y asesinato a opositores de las dictaduras en Argentina, Brasil, Uruguay, Chile y Bolivia (también en los límites entre estos países)

Los EEUU proporcionaron inspiración, financiación y asistencia técnica a la represión y plantó la semilla del Plan Cóndor por medio del asesoramiento de la CIA.

Organización y ejercicio del poder político muy diferente en cada dictadura institucional, para establecerse a largo plazo. 3 alternativas de institucionalización:

* Legitimación carismática. Generalmente era objetada por los militares a causa de la excesiva personalización del poder del individuo
* Formula corporativista (“democracia orgánica”), mediante un partido oficial y dominante frente a otro como expresión de oposición consentida
* Sistema de partidos. Recelo por la mala imagen que tenían los militares de los partidos políticos

**CHILE**: régimen militar **tradicional**, con una Junta de Gobierno como autoridad máxima, pero con un alto grado de concentración en **Pinochet** quien fue presidente de la Junta y también de la República. La **personalización** de la dictadura chilenano quita el carácter institucional de las FFAA.

**ARGENTINA**: El **Estatuto del PRN creó una Junta Militar** con un comandante de cada fuerza y depositó en ella la condición de “órgano supremo del Estado”, reemplazó el Congreso Nacional por la **CAL** (comisión de asesoramiento **legislativo**) integrada por los tres oficiales. Función: proyectos de ley.

Si bien **repartieron los poderes** y la administración entre las armas de las FFAA, el **presidente** de la República siempre fue del **Ejército**. 4 Jefes, solo Videla acabó el mandato y Bignone fue designado para administrar la transición a la democracia.

Al igual que el caso brasilero y uruguayo, el argentino puso énfasis en la **despersonalización del poder**.

**URUGUAY**: diferencia de las otras 3 por su **ejercicio del poder**, ya que el **presidente** **Bordaberry** fue quien decretó la disolución del Congreso bicameral, reemplazado por el Consejo de Estado y permaneciendo en el cargo de **presidente**. Este **golpe del ´73** en manos del propio presidente elegido democráticamente en medio de una crisis partidaria con el 22% de los sufragios, fue delegado en el tercio final de la dictadura al general Gregorio Álvarez del Ejército al designarlo presidente por medio la Junta de Oficiales Generales en 1981. Su función era administrar el proceso de transición a la democracia que se sucedería por medio de comicios en 1984, y la designación en 1985 (tal cual sucedió).

Tras el golpe del ´73 la base programática también fue la DSN. Etapas de la dictadura uruguaya:

1. Dictadura comisarial (1973-1976)
2. Ensayo fundacional (1976-1980) – decreto que prohibía por 15 años toda act. política autorizada por la CN-
3. Dictadura transicional (1980-1984/5)

**BRASIL**: Es una dictadura singular respecto por un **régimen político** que incluyó el funcionamiento de partidos y del Congreso (se mantuvo la Constitución del ´64, pero se modificaron en materia de poderes ejercidos por el presidente de la Nación, el funcionamiento de los partidos políticos y el Congreso Nacional). También hubo una periódica convocatoria a elecciones.

Fue una dictadura que no negó totalmente la política y que, al dejarle un espacio pequeño a esta, no radicalizó la incompatibilidad entre dictadura militar y política. Es cierto que la actividad partidaria estuvo muy condicionada y que las reglas del juego electoral se modificaban cada vez que afectaban a la dictadura, pero así y todo hubo una **DICTADURA CON FORMATO REPRESENTATIVO**. Los militares brasileros estaban preocupados por la legitimidad formal. Esta estructura no fue instaurada sin roces ni oposiciones dentro de las FFAA.

* La búsqueda y la construcción de la legitimidad de ejercicio

Las dictaduras no tienen principio de legitimidad propio, y tienden a autofundamentarse en aquello que su práctica niega: la democracia. Las dictaduras se instalan como restauradoras de la democracia conculcada por las prácticas corruptas, demagógicas y degeneradoras de los políticos. Es decir que vienen a instaurar una nueva democracia.

Más allá de las diferentes apelaciones a la restauración democrática de cada una de estas 4 dictaduras, todas se proponen como un momento fundacional de un nuevo régimen político. Las nuevas intervenciones militares en América Latina en la política no se orientaba a custodios del sistema como en el pasado, sino en la de encargados de su transformación.

Resultados:

URUGUAY: los militares presentaron un plebiscito para fundar una democracia limitada y tutelada. La derrota abrió el camino de la transición a la democracia (fue un voto político, no económico: “si” era a favor del autoritarismo y “no” a la redemocratización)

CHILE: La institucionalidad a la que aspiraban las FFAA era la de una DEMOCRACIA PROTEGIDA Y AUTORITARIA. La dictadura chilena prohibió la actividad de los partidos políticos pero no prescindió por completo de las elecciones.

* El modelo económico, campo de diferenciación clave entre las dictaduras

Si bien la DSN es un sustento ideológico común a las 4 dictaduras trabajadas, la aplicación a tal soporte varió de país en país. El caso de Brasil es una variante conocida como “Doctrina de Seguridad Y Desarrollo”. Esta ponía énfasis en la relación entre el desarrollo económico y la seguridad interna y externa. El programa económico global brasileño formulaba como objetivos la racionalización de la economía por medio de la concentración de capital en las industrias más eficientes y del estímulo a la penetración del capital multinacional más moderno y productivo. Para los teóricos de tal doctrina no podía alcanzarse la seguridad nacional sin un alto grado de desarrollo económico. Para la construcción de un “capitalismo moderno” los teóricos de la Escuela Superior de Guerra brasileña consideraban clave la fuerte intervención del Estado en el planeamiento económico nacional, inversión en infraestructura y la apropiación directa de los recursos naturales por parte del Estado.

Se trataba entonces de un modelo de desarrollo capitalista fundado o basado en una alianza entre capitales estatales, privados multinacionales y privados brasileños. Era una alianza económica y también política entre la tecnoburocracia y el capital industrial. Este pacto político autoritario y excluyente (que excluía económica y políticamente a los trabajadores y a los sectores amplios de la clase media asalariada y de la pequeña burguesía), era una alianza tan importante que su ruptura hacia el interior a fines de los ´70 desencadenó el proceso de democratización.

El MODELO ECONÓMIC llevado a cabo por la dictadura brasileña se llamó NACIONAL-DESARROLLISTA. Sus rasgos principales fueron 4:

1. El Estado principal sujeto de desarrollo (función de planificación, de ejecución de políticas, productor directo)
2. Énfasis en la industrialización del país, prioridad al mercado interno, control estatal del comercio exterior.
3. Endeudamiento externo – organismos internacionales- para cubrir la insuficiencia de recursos internos.
4. Política industrialista: trípode –empresas estatales, multinacionales y privadas de capital local-

Las dos primeras características fueron fuertemente criticadas en las restantes tres dictadoras del cono sur.

-

**Clase 7 - Historia argentina – resumen**

**DEMOCRACIA - NEOLIBERALISMO**

* **Forcinito, Karina y Tolón Gaspar “Reestructuración neoliberal y después....”**

Transformaciones en la economía mundial y su impacto en América Latina

La crisis capitalista de mediados de los 70 y a la reestructuración que desencadenó en el modo de funcionamiento de la economía: Puede sostenerse que durante esta fase se desencadenaron dos procesos principales de retroalimentación: el creciente predominio de la fracción financiera del capital por sobre la productiva y la reorganización de la producción a escala mundial facilitada por un conjunto de innovaciones científico-tecnológicas, liderada por conglomerados de propiedad asociada multinacional. Ambos procesos tuvieron como condición de posibilidad la imposición o adopción, según los países, de un nuevo pensamiento “neoliberal” que impulsaba la reforma del Estado a partir de la apertura comercial y financiera de las economías nacionales la “desregulación” de los mercados, incluido el de trabajo y las privatizaciones de las empresas estatales en el marco de un estricto rigor fiscal y monetario en materia de política macroeconómica.

Estas políticas impulsaron la liberalización regulatoria de los sistemas bancarios y de los mercados financieros y viabilizaron un resurgimiento de la acumulación global de capital.

La reducción de las tasas de ganancia observable desde fines de los 60 en las economías desarrolladas produjo, entre otros cambios, la relocalización de las actividades financieras, ilustrada por el surgimiento de actividades off shore destinadas a eludir la regulación pública del capital. El excedente radicado por las corporaciones transnacionales dio lugar a la acumulación de capital líquido por parte de la banca privada internacional que se orientó, sin regulación alguna, a la valorización financiera de corto plazo generando pérdida de control sobre las tasas de cambio y la masa monetaria de las economías nacionales.

Este proceso abrió paso al predominio de la fracción financiera del capital a escala mundial que así pasó a condicionar la producción y la distribución de un modo novedoso, favoreciendo una desintermediación de las finanzas: las grandes empresas pueden desde entonces obtener fondos a través de la emisión y colocación de títulos, prescindiendo de préstamos bancarios. El desarrollo de la actividad financiera incrementó fuertemente la inestabilidad económica. En los países periféricos la valorización financiera dio lugar a burbujas especulativas que tendieron a generar ciclos de endeudamiento con importantes consecuencias reales sobre las economías.

Paralelamente, la crisis de acumulación de mediados de los 70 impulsó a los conglomerados de propiedad asociada multinacional a deslocalizar sus actividades productivas más intensivas en trabajo hacia la periferia, apoyándose crecientemente en el uso de medios programables de producción, a fin de reducir sus costos. Esta nueva forma de organización de la producción a escala transnacional, con una gestión ahora centralizada, requirió como condición de posibilidad la institucionalización de mayores grados de apertura comercial y financiera de las economías nacionales. A la vez se consolidó una nueva división del trabajo.

1. Si bien aumentaron los niveles de internacionalización de las economías, la mayoría de las firmas multinacionales retiene sedes y activos estratégicos en Estados Unidos, algunos países de Europa (Alemania, Francia, Gran Bretaña) y Japón. El 85% de la inversión privada directa total existente se originaba en esos países y sólo un tercio de la misma se radica en la periferia capitalista.

2. Nuevo patrón de especialización conlleva el predominio del comercio de la producción intensiva en alta tecnología como los servicios de telecomunicaciones, los equipos eléctricos y electrónicos, el material de transporte o la biotecnología. Comercio que tiende a marginar a la periferia capitalista (especializada en la producción de bienes primarios) de las corrientes más dinámicas del intercambio.

De este modo se evidencia la fuerte dependencia tecnológica y financiera de los países periféricos, frente a la histórica hegemonía de las principales potencias, y las desiguales posibilidades de decisión en el escenario económico mundial profundizadas bajo las nuevas condiciones.

La mayor capacidad de las grandes empresas y conglomerados multinacionales de actuar a escala transnacional con una lógica orientada a maximizar los rendimientos financieros y en un contexto de caída de la inversión global, el aumento del desempleo, el deterioro de las remuneraciones promedio y, de ahí, el debilitamiento del poder sindical, dio lugar a una redistribución regresiva del ingreso de los asalariados hacia el capital. Paralelamente, se aceleró la tendencia de este último a la concentración y centralización sentando las bases para la recomposición de la tasa media de ganancia a partir de mediados de los años 80, que se produjo sin incrementos sostenidos en la productividad global.

En este contexto, y como respuesta política a la internacionalización, las principales potencias, generaron bloques económicos regionales y mecanismos de cooperación como el Grupo de los 7 y jerarquizaron otros, como la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) Asimismo, pasaron a ejercer el control decisivo sobre los organismos financieros internacionales de posguerra (FMI-BM-OMC) que establecen las reglas de juego internacionales a medida de los intereses predominantes en dichos países.

La desarticulación de los Estados de bienestar y la construcción de una nueva institucionalidad pública, acompañada por la hegemonía del pensamiento neoliberal, permitió una redefinición regresiva de la relación entre el capital y la fuerza de trabajo realimentada por los cambios en el patrón de acumulación. Las recetas políticas conocidas como “Consenso de Washington” surgieron de la concepción neoliberal que fue promovida por las instituciones y líderes de opinión vinculados al capital mundial más concentrado (BM-FMI). Las experiencias “modelo” son lideradas por las dictaduras del general Augusto Pinochet en Chile desde 1973 y de la junta militar presidida por el general Jorge Videla en Argentina desde 1976, y en segundo lugar las encabezadas por la primera ministra Margaret Thatcher en Gran Bretaña y el presidente Ronald Reagan en Estados Unidos durante los 80.

A partir del fracaso del neoliberalismo, especialmente en cuanto al objetivo de crecimiento económico sostenido, el nuevo enfoque hace énfasis en que el estado debe corregir fallas de mercados que no funcionan satisfactoriamente por sí mismos (como el financiero), regulando los flujos de capital para atenuar los impactos del ciclo económico mundial. Pero es una perspectiva que continua sustentando la flexibilidad laboral, reformas pro-mercado y el desmantelamiento del sistema de protección social universal. La empleabilidad de los excluidos debe ser atacada por medio de políticas de asistencia focalizada y patrocinio de microemprendimientos. Es una visión que no contempla la distribución de ingresos como determinante para el crecimiento económico, pues promueve la promoción de la competencia y la eficiencia. En otros términos, se legitima la reestructuración económica de sesgo antipopular y se desechan los componentes igualitaristas en la intervención social del Estado vinculados a la redistribución del ingreso.

El gobierno de Alfonsín: la economía del ajuste en democracia

La herencia de la última dictadura

En Argentina, como en otros países periféricos, la expansión y creciente predominio del capital financiero a escala internacional se articuló con el intento refundacional, políticamente represivo y socioeconómicamente regresivo, de la dictadura que gobernó el país entre 1976 y 1983, lo que condicionó decisivamente la problemática económica que enfrentó el primer gobierno constitucional iniciado en diciembre de 1983.

Antes del último golpe, la industrialización local se impuso junto con el capital extranjero, con una gran participación de los asalariados en el ingreso. La confrontación entre capital y la clase trabajadora industrial, muy sindicalizada, a fines de los ´60 sentó las condiciones para que un bloque homogéneo de poder asuma la tarea de insertar la economía nacional en un nuevo mercado mundial, sin importar las formas. Tales formas repetidas en todo el Cono Sur es el disciplinamiento de las clases populares, en general, y de los trabajadores, en particular, por medio del terrorismo de Estado impuesto por dictaduras cívico-militares. La política represiva de la dictadura permitió el quiebre de las bases sociales y económicas que sustentaban el proceso de industrialización y la instauración de un nuevo patrón de acumulación signado por el predominio de la fracción financiera del capital a nivel mundial. Las políticas de la dictadura, implementadas con el apoyo del poder financiero internacional, trastocaron irreversiblemente la estructura económica.

Delineadas por el ministro de Economía José A. Martínez de Hoz, las políticas que redefinieron las variables centrales que estructuran el orden económico doméstico son las siguientes: primero, la implementación de fuertes transferencias de ingresos a través del ajuste por inflación diferencial entre precios y salarios en detrimento de estos últimos, la jerarquización de impuestos regresivos como los que gravan los consumos en lugar de la herencia o las ganancias, y el otorgamiento de subsidios fiscales implícitos y explícitos a ciertas actividades y empresas específicas; segundo, la liberalización y apertura unilateral de los mercados de capitales y de bienes, combinada con un tipo de cambio que favorecía el ingreso de mercancías y capitales desde el resto del mundo, junto al establecimiento de la igualdad de tratamiento entre el capital extranjero y el nacional y la posibilidad de remitir libremente utilidades al exterior; por último, la implementación de un conjunto muy amplio de subsidios para la promoción industrial de ciertas actividades y/o en ciertos ámbitos territoriales provinciales, y altos sobreprecios en las compras de las empresas estatales.

Redistribución regresiva del ingreso en perjuicio de los asalariados: el “Rodrigazo” de junio de 1975 (maxidevaluación del 160%). Congelamiento salarial instrumentado por Martínez de Hoz, en un contexto de liberalización del resto de los precios de la economía (esto es clave, porque define la participación de los asalariados en el ingreso nacional). El aumento de la productividad laboral en la industria, consecuencia de la reducción del salario, significó una transferencia de ingresos de la fuerza de trabajo hacia el capital (que acrecentó un 70%)

Liberalización de los controles sobre la tasa de interés (más elevada que en el resto del mundo) y en consecuencia, el arribo de capitales especulativos. Las garantías a los depósitos privados aumentó la especulación. La tasa de interés dejo de estar regulada por el BCRA para regularse por el mercado.

En 1978 se sumó la tablita con la fijación de un tipo de cambio futuro que permitió a los capitales hacer depósitos en pesos y después de los plazos fijados, cambiarlos por moneda extranjera y remitirlas a otros países.

Solo las empresas capaces de reasignar el crédito y el excedente económico hacia este mecanismo se beneficiaron con esta política. Los principales tomadores de los préstamos con estos fines fueron grandes grupos económicos (GGEE) locales y conglomerados extranjeros asociados al capital financiero transnacional, además de las empresas públicas.

Con la masiva entrada de capitales, aumentó la demanda de moneda local, disminuyendo el tipo de cambio respecto del dólar. Al mismo tiempo había altas tasas de interés y una política de eliminación de aranceles y racionamiento de subsidios favorables al capital concentrado. Todo esto afectó negativamente a los productores de bienes que no eran lo suficientemente grandes como para enfrentar a los importados. Así, los actores con más poder de mercado se favorecieron con la eliminación de pequeñas o medianas empresas. La debacle industrial fue parcial y condujo a mayor concentración.

Ante la crisis macroeconómica producto del aumento de la tasa de interés de EEUU, el gobierno militar implementó una serie de devaluaciones, resguardando a los privados tomadores de deuda externa por mecanismos de seguros de cambio desde el BCRA. Así es como se inicia la estatización de la deuda externa e interna privada.

Puede hacerse un balance económico de los gobiernos militares entre 1976 y 1983 mediante algunos indicadores provistos por Rapoport y por Kosacoff: el producto bruto interno (PBI) se estancó, lo que implicó una disminución de la riqueza por habitante del orden del 6%; la economía se reprimarizó, desapareciendo ramas enteras del aparato industrial, el producto de la actividad retrocedió más del 20%, el empleo, 35%, y se cerró el 20% de las fábricas de mayor tamaño entre 1975 y 1982.

Pese al bajo crecimiento –el PBI creció apenas un 2,3% entre 1976 y 1983–, la economía pasó a caracterizarse por un régimen de alta inflación.

***En síntesis, la política económica y represiva de la dictadura promovió, primero, la profundización del proceso de concentración y centralización del capital, fundamentalmente sobre la base de una transferencia de ingresos desde el sector asalariado al capital; segundo, el estancamiento y la desindustrialización de la economía y la financiarización e internacionalización de una gran parte del excedente controlado por la fracción dominante local; y tercero, el agravamiento de los desequilibrios macroeconómicos en los órdenes externo y fiscal, derivados del creciente peso del endeudamiento y derivó en montos iguales o mayores de fuga de capitales al exterior. El endeudamiento externo promovido por el Estado no se orientó a superar los límites del proceso de industrialización vigente sino a quebrarlo, privilegiando la valorización y la internacionalización financiera del capital.***

El proyecto refundacional de la dictadura originó un nuevo bloque de poder, formado por dos tipos de actores con características e inserciones diferentes: la banca acreedora externa –representada cada vez más por los organismos internacionales de crédito y el propio gobierno de Estados Unidos–, y los conglomerados económicos nacionales y extranjeros de actuación local, beneficiarios de dicha deuda –luego en gran medida estatizada– y de las transferencias fiscales implementadas por la dictadura. Este nuevo bloque pasóa ejercer decisivos niveles de poder político y económico, que condicionaron crecientemente la institucionalidad democrática iniciada en 1983.

**La gestión radical: principales desafíos y condicionantes**

Los principales desafíos que enfrentaría la democracia al asumir Alfonsín:

1. plano político-institucional, el primero era investigar y juzgar los crímenes cometidos por las juntas militares que detentaron el poder y por los miembros de las fuerzas armadas (FFAA) y los ciudadanos con responsabilidades en su organización y consumación.
2. plano económico y social, el gobierno debía dar respuestas al vasto conjunto de demandas acumuladas y postergadas durante los largos años de dictadura.

El primer desafío fue asumido por la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (Conadep) y el juicio a las Juntas. Sectores de las FFAA autodenominados carapintadas protagonizaron numerosos levantamientos en reclamo de una solución “política” a los juicios, que, aunque fueron enfrentados por grandes movilizaciones civiles, obligaron al gobierno a que limitara la acción del Poder Judicial.

La posibilidad de dar respuesta al segundo de los desafíos se vio fuertemente amenazada por la situación económica emergente de la crisis de 1981, caracterizada por el estancamiento económico, la inflación prolongada, sostenida y creciente, y por una deuda externa impagable, equivalente al 80% del PBI.

La incorporación de un tercer actor, los acreedores, a la puja entre capital y trabajo por la distribución del ingreso, agregó volatilidad al ciclo económico local y quitó grados de libertad para la política económica, limitantes característicos de toda la gestión radical.

-Ensayo sustitutivo: plan Grinspun

La estrategia económica del radicalismo estuvo signada por dos etapas: 1. Grispun Ministro de economía hasta el ´85; y Sourrouille, Pugliese y Rodriguez hasta la crisis hiperinflacionaria de 1989.

Grispun impulsó un programa redistributivo clásico orientado a mejorar los niveles salariales y expandir el crédito a las pequeñas y medianas empresas, privilegiando el mercado interno por sobre las demandas de pago de los acreedores externos. Se redujo el gasto militar y se incrementaron los impuestos a los ingresos, a la riqueza y las restricciones a las importaciones. Coherentemente, la negociación con los acreedores se orientó inicialmente a reestructurar la deuda de un modo compatible con el crecimiento económico interno, procurando mantener bajo control el importante déficit fiscal preexistente.

Pero dentro de la política fiscal se continuó transfiriendo gran cantidad de recursos al capital. A ello se le sumó una deuda pública contraída por la caída de garantías estatales otorgadas en el período de la dictadura, convalidando la estatización de la deuda comenzada en el periodo de facto.

Grispun buscó una manera de establecer préstamo eludiendo a los organismos internacionales. Ante la falta de apoyos internacionales e internos relevantes, el gobierno se vio forzado hacia fines de 1984 a negociar con el FMI, que impuso un conjunto de medidas opuestas al programa que el ministro impulsaba originariamente.

El programa económico generó oposición empresarial y sindical que se expresó en inflación, porque los formadores de precios no lo respetaron y ejercieron su poder monopólico en mercados estratégicos, poder que había aumentado a causa de los procesos de concentración y centralización del capital sufrido durante la dictadura. El control de la inflación presentaba obstáculos insalvables. A la vez que la inflación expresaba pujas distributivas, sobre todo intercapitalistas, que en un marco de estancamiento y fuerte desigualdad de poder económico garantizaban que las pérdidas fueran asumidas por los sectores más débiles de la sociedad.

Relación gobierno y organizaciones obreras: tensión por varios motivos.1) el intento de reformar la actividad sindical a espaldas de la CGT (reducir injerencia de la burocracia sindical de filiación peronista, para incrementar las minorías, y la propia UCR); 2) intentos por desvincular las OS de los sindicatos. A lo que la CGT respondió con unidad debajo del liderazgo del cervecero Ubaldini y acuerdos entre la CGT y la patronal.

La conflictividad que caracterizó la gestión de Grinspun y continuó todo el gobierno radical se vió nutrida por dos factores desencadenantes: 1. Las resistencia del gobierno a restablecer derechos laborales abolidos por la dictadura; y 2. Su imposibilidad de dar respuesta a las demandas insatisfechas de la población trabajadora.

A fines de 1984 el gobierno dispuso una operación de “salvataje” donde acordó con el FMI y la banca acreedora un préstamo *stand-by* asociado a fuertes exigencias en cuanto al desempeño del sector externo, la emisión monetaria y el gasto público. El gobierno implementó medidas que se alejaban de los parámetros del FMI, por lo que el organismo suspendió los desembolsos a principios de 1985. Esta crisis llevó a la renuncia del Ministro y la designación de Sourrouille en su reemplazo.

-Plan Austral

El objetivo del Plan Austral no era el crecimiento a partir de la reactivación del mercado interno, sino un “ajuste positivo”, que según los “Lineamientos de una estrategia de crecimiento económico: 1985-1989” (se implementaría por DNU), permitiría dar una solución simultánea al estancamiento crónico de la economía y a la restricción impuesta por la deuda. En un marco de precios congelados, la expansión de las exportaciones sería el motor de crecimiento. Fue un plan heterodoxo que se basaba en la idea de que no podían usarse las mismas fórmulas para resolver el problema de la inflación. Las medidas se basaron en el reemplazo del peso por el Austral, el congelamiento de precios, salarios, gasto público, jubilaciones y pensiones para evitar la indexación, entre otras financieras (como reducir la tasa de interés y controlar la futura emisión monetaria), para controlar el tipo de cambio. (- gasto y + recaudación).

La inflación retrocedió notablemente y se mantuvo desde entonces en niveles moderados, dominando la continua erosión sobre salarios e ingresos fiscales. . La sangría que resultaba de sostener los mecanismos de transferencia de recursos del Estado a los GGEE locales no se detuvo, y entre las empresas con posición dominante en mercados escasamente competitivos no fueron pocas las que optaron por racionar la oferta para inducir un aumento en sus precios de venta, además de conservar muchos de sus activos en dólares. Al mismo tiempo, se generalizaron los paros generales y los ingresos por exportaciones se vieron mermados por una sostenida caída en los precios internacionales de los bienes agropecuarios. Coyuntura que provocó fuertes y persistentes protestas desde la SRA.

En 1986 se puso en marcha una serie de medidas para la suba paulatina de precios que disparó la inflación, el déficit en la balanza de pagos por la suba de los precios internacionales de los productos importados y la aparejada baja de los exportables.

Tras el fracaso de las políticas económicas heterodoxas, se pasó a la ortodoxia que mantenía las transferencias de recursos a las grandes empresas locales y negociaba una nueva línea de crédito con el FMI. **Sourrouille** instalaba en la agenda la **transformación de la estructura económica nacional.**

El **programa de reformas** constituyó en sus tres líneas fundamentales un adelanto de lo que vendrá en los 90.

**Primero**, postulaba que **la participación activa del Estado en la economía era un obstáculo** para la eficiencia global por sus efectos distorsivos sobre los mercados de bienes, servicios y fuerza de trabajo, y sobre el financiero. La **desregulación** de los mercados y la **privatización** de la mayoría **de las empresas estatales** sería el mecanismo destinado a conducir el **reemplazo del Estado por el mercado** en las decisiones fundamentales sobre la inversión y el crecimiento económico.

**Segundo**, afirmando que la **precariedad de los instrumentos financieros** disponibles **implicaba** un fuerte aliciente a los **comportamientos especulativos** y la búsqueda de rentas a corto plazo, **se instaba a su “modernización” mediante la flexibilización** **de las reglas** de funcionamiento de las instituciones bancarias, las tasas de interés, el mercado de divisas y el de crédito en general.

**Tercero**, se planteaba que el nivel de **autarquía de la economía nacional** era excesivo e **incompatible con una inserción adecuada en el mercado mundial**, por lo que se postulaba la necesidad de aumentar las exportaciones agropecuarias e industriales con miras a “modernizar” la estructura productiva.

Ante la necesidad de liquidez en divisas se acercaron al Grupo María (capitanes de la industria y representantes del capital manufacturero más concentrado que había sido beneficiado por la política de la dictadura - Acindar, Loma Negra, Perez Companc, Macri, Techint-), la búsqueda de apoyo político por las cercanas elecciones legislativas (nombraron a Carlos Alderete, parte de la cúpula de la CGT, como ministro de Trabajo). Por otra parte, el deterioro de los salarios reales llevó a una serie de huelgas que dejaron casi inmovilizado el sector público. Se evitó las privatizaciones de AA y Entel, impulsadas desde el gobierno.

1987/8 los peronistas ganaron en las legislativas (14 gobernaciones) y marcaron el fracaso del Plan Austral. Sourrouille presentó una renuncia que Alfonsín rechazó, por lo que debió presentar un último ensayo.

-Plan Primavera y “golpe de mercado”

1988 el gobierno pierde el apoyo de la CGT y empresarios, al mismo tiempo que pierde las legislativas y aparece un clima de pérdida de elecciones presidenciales próximas. A fin de año entra suspende el pago de los intereses de la deuda, el FMI suspende la ayuda y se estimula la fuga de capitales. Sourrouille presenta el *Plan Primavera*. Este paquete se proponía recuperar la confianza de los acreedores internacionales y de los poseedores de activos líquidos en general, con miras a recobrar el margen de maniobra perdido ante la virtual “quiebra” del sector público. El Tesoro norteamericano, el FMI y el BM avalaron el nuevo plan.

Ante el generalizado escepticismo con respecto a la continuidad del financiamiento disponible para el gobierno por vía de nuevos préstamos a una tasa de interés liberada, un creciente número de actores con gran poder de compra desplegaron a principios de 1989 una fuerte especulación contra el austral, comprando masivamente dólares al BCRA y remitiéndolos al exterior. El BCRA, que al inicio buscó satisfacer la demanda para contrarrestar estas expectativas, debió suspender la operatoria del mercado de cambios a comienzos de febrero con sus arcas casi vacías. El colapso se concretó con la suspensión de las líneas de crédito externo en marzo, desencadenando una situación inédita de desgobierno económico que forzó la renuncia de Sourrouille y su reemplazo por Juan C. Pugliese (ex ministro de Economía de Illia).

El triunfo del candidato peronista Carlos Menem en las elecciones de mayo consolidó la debacle. Tras un brote de saqueos populares a supermercados en un contexto de altísima inflación, el gobierno declaró el estado de sitio, desplazando nuevamente al ministro de Economía y designando a Jesús Rodríguez. En un marco de hiperinflación desatada, Alfonsín adelanta siete meses la entrega del poder renunciando. Se consolidó la subordinación creciente de las políticas públicas en general, y de la política económica en particular, a la lógica de la acumulación del nuevo poder económico gestado a partir de la dictadura.

En el marco de la puja distributiva, predominantemente intercapitalista, que signó el período, importa destacar que el bloque interno de poder resultó el principal ganador de la década perdida.

Los asalariados, pese a la presión ejercida sobre el gobierno mediante los paros nacionales y los múltiples conflictos de menor alcance, mantuvieron una participación media del 30% del PBI, que es muy reducida en términos históricos.

La caída del PBI fue notable entre 1980 y 1989: casi un 10%. Las tasas de desocupación y subocupación de la fuerza de trabajo se incrementaron respectivamente. Para octubre de 1989, un 38,2% de los hogares del país se encontraban bajo la línea de pobreza y un 11,6% bajo la de indigencia, en lo que constituían cifras inéditas hasta entonces. El endeudamiento externo se incrementó.

Los 90: la consolidación de la reforma neoliberal

Menem asume el 9 de julio de 1989 en un clima de caos total. En materia de DDHH instrumenta el indulto a las cúpulas militares y de las organizaciones armadas juzgadas durante el gobierno previo, así como a los militares *carapintadas* insurrecto contra él.

La reforma neoliberal del Estado buscaba sobre todo desarticular las pautas de intervención del Estado ligadas a la industrialización mercadointernista. La política económica de la dictadura había acabado por quebrar las bases de dicha industrialización y mermado así el poder de la clase obrera, pero aun así restaba concretar una gran cantidad de transformaciones para asegurar la desarticulación del viejo modelo industrialista. Fue recién bajo las presidencias de Menem (1989-99) que el programa neoliberal pudo completarse.

En América Latina esta reforma del Estado había surgido, a mitad de los 80. La profundización de esas reformas en los 90 implicaba la apertura comercial y financiera al resto del mundo; la privatización de las empresas públicas como recurso para el pago de la deuda externa; la “desregulación” de los mercados (bienes, servicios y trabajo); el estricto control del gasto público; patrón tributario basado en impuestos indirectos muy regresivos (IVA); independización del BCRA; desplazamiento de intervención social estatal universalista a particularista o focalizada.

Con el Congreso Nacional en su favor (anticipado apoyo de la UCR) aprobó leyes como la que permitía las privatizaciones de empresas públicas, desregulación de la economía (que permitió la apertura comercial y financiera indiscriminada) dando preeminencia al capital extranjero.

En 1989 el Plan Bonex fue una colocación forzosa de deuda en bonos estatales de largo plazo en dólares, financiada mediante la apropiación de depósitos privados a plazo fijo en la misma moneda (a los ahorristas de dólares en plazo fijo, se le cambió el dinero por bonos del Estado).

En 1991 asume Cavallo nuevamente como Ministro de Economía, quien había tenido un rol importante durante la dictadura. Profundizó la transformación estructural de la economía. La política de estabilización de los precios consistió en la imposición del llamado Plan de Convertibilidad, que logró recuperar la moneda como unidad de cuenta mediante el anclaje del peso al dólar a un tipo de cambio fijo ($ 1 = US$ 1); y de la apertura económica al mundo (los aranceles a las importaciones se redujeron), que actuó fijando un techo a los precios de los bienes y servicios transables (es decir, pasibles de ser comercializados en el exterior, por oposición a los que no pueden exportarse, como el transporte urbano). Asimismo, prohibía toda introducción de cláusulas indexatorias en la economía doméstica que pudieran alimentar los procesos inflacionarios.

El régimen de convertibilidad, fue la dolarización de la economía, es decir que el Estado renunció a regular la emisión primaria de dinero y quedó atado a la situación del sector externo de la economía, que como dijimos es históricamente muy vulnerable. La posibilidad de regular la emisión de dinero permite controlar la tasa de interés, lo que resulta fundamental para enfrentar las fases recesivas del ciclo económico mediante los niveles de inversión y sus efectos multiplicadores sobre la economía (es una herramienta anticíclica)

La hiperinflación y la renuncia a la potestad de controlar la emisión de dinero revelaron la puja intracapitalista en Argentina. La desestabilización económica resultó en condiciones sociales y políticas que hicieron posible la profundización de la reforma neoliberal, y la reestructuración regresiva de la economía y la sociedad.

La política de estabilización tuvo relativo éxito en el control de la inflación. En este nuevo contexto macroeconómico, el equipo liderado por Cavallo avanzó con las reformas. La primera oleada de privatizaciones se había dirigido a la salida de la cesación de pagos de la deuda externa vigente desde 1988. Pero la segunda se orientó a buscar liquidez para mantener la convertibilidad. En 1992 con la firma del Plan Brady el Estado logra articular la política de estabilización con la reforma estructural.

Entre 1991 y 1996 el gobierno impulsó tres de las reformas con mayor impacto social por su alcance universal: la laboral, la del régimen previsional y la del sistema de salud.

Estos grandes negocios impulsados por el gobierno en tiempo récord) y con poco control público, dieron lugar a numerosas denuncias de corrupción y causas judiciales que fueron minando su imagen.

Pese a ello, el éxito de mediano plazo en materia económica y la debilidad de la oposición política le permitieron a Menem impulsar su reelección mediante una reforma constitucional negociada con el ex presidente Alfonsín, y que contó con el apoyo legislativo de la UCR y de su propio partido, en 1994. A principio de 1995, la economía argentina recibió el impacto de la crisis financiera en México. Menem es reelegido y en 1996 renuncia Cavallo, lo reemplaza Roque Fernández, economista del ortodoxo. Durante su gestión mejoró la situación fiscal restringiendo el gasto público, aumentando la presión tributaria indirecta y profundizando el proceso de privatizaciones, pero el gobierno no pudo seguir avanzando como esperaba en la reforma neoliberal de los servicios de educación y salud ni en la flexibilización del mercado laboral, en gran medida debido a la resistencia social y política a las mismas.

Tras los cimbronazos de las crisis financieras mundiales, el capital transnacional entró en ciclo recesivo hasta el 2002, cuando cayó el régimen de convertibilidad. Estas crisis aumentaron el peso de la deuda externa doméstica. En este marco, la oposición formada por la UCR y el Frente País Solidario (Frepaso) fue ganando fuerza y acabó dando lugar a una heterogénea fuerza política, la Alianza que con el radical Fernando de la Rúa como candidato ganó las elecciones a fines de 1999. Durante la campaña electoral enfatizaba la recuperación de la equidad social, la institucionalidad republicana y la lucha contra la corrupción que había caracterizado y desprestigiado al gobierno anterior, pero sin cuestionar el régimen de convertibilidad ni las reformas estructurales de corte neoliberal heredadas.

Pese al agotamiento de la convertibilidad y a la discusión pública sobre cómo romper “el chaleco de fuerza” que significaba para la economía este régimen de caja de conversión, que excedió al ámbito de las corporaciones empresariales y sus consultoras, el gobierno no tomó ninguna medida de política económica gradualista para evitar la maxi-devaluación que necesariamente iba a producirse, con los grandes efectos redistributivos regresivos que afectaron principalmente a los trabajadores. En cambio, adoptó una activa política de endeudamiento promovida por los organismos financieros internacionales, manifestada en medidas destinadas a sostener el 1 a 1 como el blindaje y el megacanje, junto a la libre entrada y salida de capitales del país, medidas que terminaron por financiar una enorme fuga de capitales entre 2000 y 2001.

Cuando en noviembre de 2001 el gobierno sumó a las medidas, la prohibición de retirar fondos del sistema bancario, la población trabajadora y los sectores de la economía informal se desbocó en una ola de protestas que culminaron con la renuncia del presidente y un severo cuestionamiento político, económico y social. Dos dimensiones de la reforma estructural que resultan centrales por sus efectos distributivos: el programa de privatizaciones de empresas públicas y la flexibilización laboral.

-

**Clase 7 - Historia argentina – resumen**

**DEMOCRACIA - NEOLIBERALISMO**

* **Suriano, J. “Dictadura y Democracia (1976-2001)”**

Introducción: una Argentina diferente

Este volumen abarca el análisis del último cuarto del siglo XX. La delimitación no es sencilla, porque la historia presente no representa un período clásico sino una temporalidad que se mueve y se reinterpreta constantemente. Se toma como límite, la caída de la Alianza en diciembre de 2001.

La grave y profunda crisis económica, social, institucional y de representatividad política fue consecuencia de las políticas desarrolladas desde un cuarto de siglo antes.

En 1976 se dio comienzo a un proceso de reconversión económica y social que era eco de la crisis del alza en el precio del petróleo en 1973. Este proceso avanzó de manera irreversible transformando la sociedad argentina hasta llegar a su clímax con el menemismo. El modelo económico que comenzó con Martínez de Hoz (y fracasaron parcialmente), sirvieron de base para crear consenso social a las políticas neoliberales aplicadas en los ´90.

A partir del ´76 se fueron abandonando las políticas que desde los años ´40 privilegiaban el pleno empleo, la demanda del mercado interno como factor de crecimiento sobre la base de la protección de la industria sustitutiva y el papel del Estado regulador de salario y como garante del bienestar de las personas mediante la prestación social. Hace 30 años la Argentina se encontraba con un profundo problema de enfrentamiento político, se pensaba en términos de bienestar, inclusión y de integración social. Hoy es un país fracturado socialmente que apela a débiles políticas asistencialistas para mitigar la pobreza.

Este complejo y discontinuo proceso se dió entre dictadura y democracia.

Dictadura: desde el golpe militar de 1976 hasta la presidencia de Raúl Alfonsín (1983). La experiencia democrática perdura hasta nuestros días.

El PRN excedió la agenda represivo-autoritaria de las dictaduras clásicas, donde la norma fue el terrorismo de Estado y la sistemática violación a las libertades públicas e individuales. Se oficializaron la represión ilegal y paraestatal existente en la primera mitad de la década del ´70, cuando se profundizó la desintegración social, producto del terror.

Que la responsabilidad principal haya sido de los miembros de las tres fuerzas no significa perder de vista la colaboración de amplios sectores de la sociedad, que ayudaron a conformar el consenso civil al nuevo régimen. Se evidenció una activa participación en cargos ministeriales y municipales de cientos de cuadros intermedios de diversos partidos políticos nacionales y provinciales. Por otro lado, recibió el respaldo unánime de los medios de comunicación, de la Iglesia, de asociaciones empresariales y la sociedad civil. En la sociedad civil se ve claramente el respaldo en dos acontecimientos: \*el fútbol (mundial ´78); \*la guerra.

Respecto de la primera: cuando la comisión interamericana de derechos humanos visitó Argentina por el triunfo de la liga juvenil en Japón. “Los Argentinos son derechos y humanos”. Miles de personas adhirieron después de ello sin preocuparse por la aberrante violación a los DDHH.

La guerra de Malvinas (en manos de los ingleses desde 1933) fue una operación destinada a buscar el consenso social que había perdido. La decisión demostró la pésima coyuntura internacional que indujo al gobierno a esperar confiado el apoyo de EEUU. Explotó un latente espíritu irrendentista argentino, lo que resultó en un masivo apoyo popular. Renacieron los sentimientos nacionalistas y antiimperialistas junto con la manipulación de los medios que generaban la ilusión de consenso, ahogando las escasas voces que se oponían a la guerra. Lo mismo se vió en el apoyo de todo el arco político que se encolumnó detrás de la cúpula militar. El desastre cambió rápidamente los humores de la población, de los medios de comunicación y de la dirigencia política, convirtiéndose el apoyo en malestar lo que aceleró la caída del régimen.

No hubo gobiernos militares sin apoyo civil. El “pretorianismo” es un comportamiento de la sociedad que, a partir de la pérdida de legitimidad del orden constitucional, manifiesta la escasa convicción ciudadana por los valores de la democracia y también por la aprobación de la participación militar en la política. El asalto militar al poder en el ´76 es consecuencia de conductas “pretorianas” de una sociedad que descreía de la democracia política y ponía en tela de juicio la legitimidad del gobierno.

El golpe del ´76 tuvo por contexto: débil figura presidencial, endebles convicciones democráticas (pretorianismo), parálisis del Parlamento, poca incidencia de los partidos políticos (acuerdos para la alianza hegemónica de nuevo partido), aumento de la violencia (JPR y montoneros) y el desboque de las variables económicas (1).

Objetivo de la Junta: instauración de un orden con objeto de reestructurar la sociedad argentina transformando la estructura de partidos, donde los militares pensaban una alianza de hegemonía con los sectores más concentrados de la economía.

(1) Implementación de políticas de estabilización monetaria, apertura financiera para que los precios internos se equiparen a los del mercado mundial. Esta política condujo a un fuerte endeudamiento por la sobrevaloración cambiaria y la eliminación de controles de los movimientos internacionales de capitales. El fuerte proceso especulativo condujo en los ´80 a una crisis financiera que provocó la quiebra de varias instituciones bancarias, la fuga de capitales privados y el aumento del endeudamiento público. Cuando en 1981 se abandona la paridad cambiaria, se ingresa en una etapa de descontrol de la economía que desemboco en devaluación e inflación.

Entre 1976 y 1981, consecuencia de la competencia extranjera, la producción industrial bajó un 20% afectando a la tasa de empleo.

Pero el mundo del trabajo no significaba solamente resolver el problema de la “eficiencia” para el gobierno militar, se trataba de una cuestión de disciplinamiento (disciplina laboral, silencio de la dirigencia gremial y política de los trabajadores). Pero la política represiva sobre el movimiento obrero no terminó en la persecución de militantes gremiales del peronismo combatiente y de izquierda, sino que también desestructuraron el poder político y el control de la dirigencia sindical tradicional. Intervinieron sindicatos y obras sociales.

Hacia 1982 el régimen militar se encontraba debilitado en varios frentes: fracaso económico, no había logrado imponer el disciplinamiento social y político que pretendía, aunque presentó batalla y ganó frente a la guerrilla rural y urbana. Además de debilitamientos internos, el desgaste internacional como consecuencia de la acción de los grupos de DDHH reflejada desde 1977 con la primera marcha de las madres en torno a la Plaza de Mayo, asumió dilapidaría fuerza. La derrota de Malvinas marca el comienzo del fin de la última dictadura militar.

La restitución de la democracia a partir de 1983, encuentra un mundo globalizado y unipolar, donde las presiones por las políticas neoliberales marcarían los límites dentro de los cuales se realizaría la transición democrática y condicionaría la consolidación de las instituciones. Doble proceso de transición: *La transición política del autoritarismo a la democracia se llevó a cabo de manera simultánea con el pasaje de una economía dirigida a una de mercado.*

El sistema democrático se ha asentado gracias a que la sociedad civil supo rechazar los ataques autoritarios a la democracia y evitó la tentación de dejarse arrastrar hacia experiencias que podrían haber desembocado en proyectos autoritarios.

Esto sucede en un contexto regional donde fueron desapareciendo los regímenes militares y se han impuesto sistemas democráticos en buena parte de América Latina, aunque jaqueadas por los efectos depredadores de las políticas neoliberales y por importantes niveles de corrupción, que llevan al desinterés y a la apatía de buena parte de los ciudadanos. Es importante tener presente *la constitución de la democracia local y el rol desempeñado por la ciudadanía y los partidos políticos.*

La participación de la ciudadanía en el espacio público durante la transición a la democracia tuvo dos momentos diferenciados:

* 1983/1987: Intensa participación ciudadana. El juicio a las Juntas, la labor de la CONADEP, el tratado de paz con Chile, el plan Austral, el punto culminante fue la manifestación en defensa de la democracia durante el levantamiento militar en Semana Santa (1987) Pronto se llegaría a un desencanto ciudadano, la primera evidencia del declive de la democracia participativa será la derrota electoral de la UCR en 1987. No solo era respuesta a lo sucedido en Semana Santa, sino que se le sumó el errático rumbo de la política económica presionada por el poder financiero y por las demandas gremiales. Al acoso de la Iglesia, el sindicalismo, el Ejército y los empresarios; se encontró con la falta de credibilidad presidencial cuando se sancionan las leyes de Obediencia Debida (´87) y Punto Final (´86). La participación ciudadana se retrajo y comenzó a afectarse la confianza en el sistema político.

El Juicio a las Juntas Militares comenzó en 1985 y constituyó el punto culminante de la lucha por los DDHH en Argentina. A partir de aquel momento, el gobierno comenzó a soportar presiones desde diversos sectores de las FFAA, convirtiendo “la cuestión de los DDHH” en “cuestión militar”. Los planteos y levantamientos militares desdibujaron las políticas de DDHH al sancionarse la Ley de Punto Final (1986) y Obediencia Debida (1987).

La pérdida de las elecciones en 1987 por la UCR inauguró una crisis de gobernabilidad para entregar el poder al peronismo en manos de Menem.

* 1989-2001: Menem inaugura un proceso que duraría una década y en el cual se solucionarían dos problemas no resueltos por su antecesor: la cuestión militar y la transformación estructural de la economía. Contexto de apatía muy diferente de la marcada movilización de los primeros años de la democracia. También se percibió una debilidad de las instituciones políticas y la concentración del poder político en manos del presidente. En el área económica, se vivía una hiperinflación acompañada de saqueos. Respecto del Ejército, solucionó el problema liberando los detenidos imputados por ejercer terrorismo de Estado y por el levantamiento de 1987. Más no por los levantamientos de 1990. El pasado seria borrado, no el presente.

El contexto de apatía social, desbarajuste económico a causa de la hiperinflación y la acción mediática de consenso a sus políticas, Menem llevó un proceso de concentración de poder en torno a su figura cuando recurrió a los poderes excepcionales para resolver la crisis económica.

Haber conseguido la estabilidad monetaria y el equilibrio de las variables macroeconómicas hizo que Menem pudiera gozar de prestigio de quienes siempre ganan: privatizaciones y reforma de Estad por un lado, paridad cambiaria como garantía de estabilidad por el otro.

Menem abusó de los DNU y de los vetos presidenciales. Gobernó en momentos de crisis para reforzar la autoridad presidencial, debilitando el constitucionalismo y el parlamentarismo, lesionando la relación entre democracia y estado de derecho. (Control de la CSJN y el Pacto de Olivos – 1994- )

Abandonó el “salariazo” y “la revolución productiva”, reemplazándolos por “la economía popular de mercado”: con reformas neoliberales se abandona el capitalismo protegido, poniendo fin al intervencionismo estatal, privatizando empresas públicas y encarando un ajuste fiscal.

1991: Cavallo M de Economía. Ley de la Convertibilidad para estabilizar los precios y la hiperinflación. Dolarización del sistema financiero. Si bien controló la inflación afectó a la industria y a la ocupación (apertura comercial y dólar barato). A esto se le suma la baja del costo laboral por la inversión en tecnología, lo que también afectó el empleo: desempleo masivo.

Las crisis mundiales (´94 México y ´98 Rusia) impactaron en el movimiento mundial de capitales, perjudicando la inversión en los países emergentes. Así comenzaba la depresión que acabaría en el 2001.

Desempleo masivo y subocupación: achicamiento de industrias y reemplazo de mano de obra por tecnología. Masivas privatizaciones de empresas públicas (YPF, Gas del Estado, ENTEL, Obras Sanitarias, FFRR del Estado y Subtes)

Las formulas tradicionales no funcionaron: el Estado no generaba empleo público, pues reducía drásticamente la inversión pública; ni tampoco los ex asalariados podrían convertirse en cuentapropistas por ser un nivel tan alto que superaba la demanda.

La reforma laboral: Precarización del empleo, regulación y prohibición de huelgas, topes indemnizatorios por accidentes de trabajo y reformaba el sistema jubilatorio (AFJP)

Quiebre del sindicalismo tradicional: cae la cantidad de empleos, por tanto de empleados y por ende de los sueldos. Reducción de la conflictividad laboral, sindicalismo a la defensiva.

Desplazamiento de las formas de protesta centradas en el mundo del trabajo: ya no se centraban demandas por mejoras laborales o de salarios, sino en las problemáticas del desempleo y el trabajo ocasional, como también a los subsidios de desempleo. La mayoría de los trabajadores se aferran a su trabajo, perdiendo el rol de actor central en la protesta. Ahora los que tomaran la posta en los piquetes y manifestaciones serán los excluidos (desocupados). También tomarán empresas.

La pobreza se ha convertido en un fenómeno permanente. La aparición de la exclusión se convirtió en un signo permanente de la vida cotidiana.

La paradoja: mientras la legitimidad democrática tendió a consolidarse, emergió la fractura social más importante de nuestra historia, que es a la vez, una de las principales amenazas de la democracia. Las políticas neoliberales aplicadas en los ´90 por Menem y continuadas por la Alianza significaron una catástrofe social para dar lugar a un país fragmentado y partido socialmente.